M U S E O Casa de la Memoria

Estas páginas compilan las voces y experiencias de cientos de personas que han estado en contacto con el Museo Casa de la Memoria desde sus inicios hasta el día de hoy; dan cuenta de cómo ha sido construir este anhelo de los ciudadanos de Medellín, de las víctimas y las organizaciones sociales que un día soñaron con una casa abierta a la sociedad, para reunirse y cobijar sus memorias.

En este libro se aborda la construcción participativa de memorias como el reto que ha emprendido el Museo para motivar reflexiones, posturas críticas y nuevas formas de ejercer la ciudadanía, en un ámbito de convivencia y búsqueda de la reconciliación.

COLECCIÓN DE LA MEMORIA n.01

UNA CASA. UN MUSEO.

LAS MEMORIAS. Un recorrido por los primeros años del Museo Casa de la Memoria.



Museo Casa de la Memoria

M U S E O
Casa de la Memoria

UNA CASA.
UN MUSEO.
LAS MEMORIAS.

Un recorrido por los primeros años del Museo Casa de la Memoria.

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

MUSEO CASA DE LA MEMORIA

Alcaldía de Medellín

Cathalina Sánchez Escobar Directora 2019

Adriana Valderrama López Directora 2016 - 2018

Lucía González Duque Directora 2013 - 2015

Carlos Uribe Uribe

Carlos Uribe Uribe

EQUIPO MUSEO CASA DE LA MEMORIA

Directora

Cathalina Sánchez Escobar

PROCESO VISIBILIZACIÓN
Y TRANSFERENCIA DE
MEMORIAS
Líder: Alejandra Cardona

Curaduría y Museografía

Líder: Isabel Dapena Verónica Mejía Víctor Muñoz Diana Rodríguez Catalina del Mar Rendón

Pedagogía

Cristian Carvajal Adriana Marín

Mediación

<u>Coordinadora</u>: Angélica Casadiegos Efrén de Jesús Taborda María Celmira Rivillas

Orlinda Mesa Alejandro Carmona Víctor Andrés Arroyave Yuri Catalina Montoya

Lizeth Marín Yeccy Bell Posada Adriana López

María Camila López Haidy Tobón Michael Yepes Daniel Martínez Juan Felipe Bedoya Valentina Hurtado

Acogida de públicos

Laura Sánchez

PROCESO CONSTRUCCIÓN Y
CIRCULACIÓN DE CONTENIDOS

Líder: Sara García

<u>Investigación</u>

Mariluz González Daniela García Edison Vargas Verónica Cadavid

CRAM

- María Teresa Uribe de Hincapié -

<u>Líder</u>: María Cristina Paton Luz Mariza Velásquez Melissa González

PROCESO PROMOCIÓN
DEL LAZO SOCIAL,
COMUNICACIONES Y ALIANZAS

Líder: Daniel Vásquez

Lazo social

Francesco Peroni

Alianzas

Gloria Echeverri (Goya) Daniela Bueno

Gestión cultural

José Ricardo Alzate

Comunicaciones

Clara Botero Silvia Luz Gutiérrez Carlos Humberto Sánchez Diego Vélez

Diseño gráfico Manuela García

<u>Traducción</u>

Ivet Natalia Sánchez

Casa de la M

<u>PROCESO GESTIÓN</u>
DE RECURSOS INTERNOS

Subdirección administrativa

<u>Líder</u>: Jairo Alonso Escobar

Acompañamiento administrativo

<u>y financiero</u>

Milena Miranda

<u>Contabilidad</u> Manuel Arango

Archivo

Ángela Higuita Yader Palacios

Asesoramiento jurídico

Gloria Taborda Óscar Olivero

Apoyo de planeación

Lida Castaño

Gestión humana

Sara Gaviria

Gestión de calidad

Hilda Vélez

Apoyo logístico y administrativo

Lorena Muñoz Rosiris Arcia Johnnatan Arango Mauricio Soto Yaqueline Rojas

Control interno

Beatriz Roldán

M U S E O

Casa de la Memoria

Alcaldía



UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS.

Un recorrido por los primeros años del Museo Casa de la Memoria.

Dirección general

Cathalina Sánchez Escobar

Coordinación editorial

Catalina del Mar Rendón

Comité de edición

María Cristina Paton Catalina del Mar Rendón Gloria Echeverri (Goya) Daniela García Silvia Luz Gutiérrez

Silvia Luz Gutiérrez Verónica Mejía Angélica Casadiegos

Lizeth Marín Manuela García

Apoyo

Isabel Dapena Daniel Vásquez Sara García Aleiandra Cardona

Investigación y textos

Margarita Isaza (capítulos Hacer juntos / Museo vivo / Cartal al lector)

Silvia Luz Gutiérrez (capítulo Origen)

Corrección de estilo

Margarita Isaza

<u>Diseño gráfico, diagramación</u> y dirección de arte

Manuela Garcí

<u>Ilustración postal</u> Isabel Gómez

Fotografías

Archivo Museo Casa de la Memoria

Impresión

Apotema Fábrica de Impreso

<u>Tiro</u> 500 ejemplares

ICDN

XXX-XXX-XXXXX-X-X

Primera edición

Diciembre de 2019

Sello editorial

María Cristina Paton Catalina del Mar Rendón Gloria Echeverri (Goya)

La *Colección de la Memoria* surge de los talleres de formación dictados por la experta Natalia Silberleib en octubre de 2018.

© Museo Casa de la Memoria

www.museocasadelamemoria.gov.co Luis Carlos Toro

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá ser reproducido por ningún medio sin el previo permiso escrito del Museo Casa de la Memoria.

Distribución gratuita, prohibida su venta.

Personas entrevistadas para la construcción de este libro

Adriana Rodríguez
Adriana Valderrama
Alejandra Cardona
Alejandra Estrada
Ana María Muñoz
Andrés Arredondo
Angélica Casadiegos
Cathalina Sánchez
Catalina del Mar Rendón
Carlos Uribe

Carolina Piola

Celmira Rivillas
Cindy Arboleda
Cristina Alzate

Daniel Vásquez Diana Rodríguez

Edison Vargas Efrén Taborda

Efrén Taborda Érika Rivera

Esteban González

Gabriel Jaime Bustamante

Giovanna Pérez Gloria Gallego

Isabel Dapena

Isabel González Iosé David Medina

José Ricardo Alzate

Juan David Botero Livia Ester Biardeau

Livia Ester Biardeau

Luis Fernando González

Luz María Londoño

Luisa Rendón

Maribel Giraldo

Marlon Maya María Cristina Paton

Mariluz González

Marta Villa Mauricio Carmona

Melina Ocampo Orlinda Mesa

Patricia Nieto Pedro Betancur

Rafael Tamayo

Ricardo Gómez Sara García

Sorani Rico

Verónica Mejía Víctor Jiménez

Víctor Muñoz Yohana Parra

Yeison Henac



pág.

PRÓLOGO
Una Casa. Un Museo...
Un sueño en evolución



14

ORIGEN

Los caminos que vieron nacer el Museo Casa de la Memoria

Universos de personas y palabras | Memoria en construcción |
El proyecto Casa | De túnel a contenedor: las consultas ciudadanas |
De la Vuelta del Guayabal al Parque Bicentenario | El jardín memorial y los
testimoniales | Sala central. Medellín: memorias de violencia y resistencia



pág.

66

HACER JUNTOS

La construcción participativa de memorias: un concepto, un método, una mirada

Construir entre todos, otros-nosotros | Públicos que investigan | El Museo en territorio | Modelar la mediación



pag.

102

MUSEO VIVO

La filigrana de un museo de memoria

Momentos | Una casa, la ventana al encuentro | Las memorias... participativas en todos los ámbitos

152
EXPERIENCIAS
Diez exposiciones destacadas



202

COLECCIONES
Piezas de memoria

Experiencias de la sala central | Instalaciones de larga duración | Memoriales en el espacio público | Exposiciones temporales | Investigaciones | Publicaciones | Convocatorias públicas, estímulos a la creación | Producciones audiovisuales | Inventario

248
EPÍLOGO
Carta al lector

ÍNDICE

Prólogo

Una Casa. Un Museo... Un sueño en evolución

Más de una década ha pasado desde que en nuestra ciudad se empezó a bocetear, a moldear una idea, el anhelo de contar con un lugar -una morada quizás-, para atesorar relatos, experiencias que facilitaran la comprensión de la violencia que nos ha marcado como sociedad e inspiraran la solidaridad y el altruismo suficientes para que esa historia termine, no se repita y logremos convivir valorando la riqueza de nuestras particularidades y cuidando el derecho que todos tenemos a vivir justa y dignamente.

PRÓLOGO

Ya son casi trece años del Museo Casa de la Memoria y con la suma de estos años, también hemos atesorado retos, satisfacciones y aprendizajes que nos han transformado y fortalecido para ser lo que somos y lo que anhelamos llegar a ser.

Hoy podemos decir, desde el sentir y el hacer, que somos una CASA para el diálogo y la amplificación de las voces de las víctimas en torno a sus memorias; un MUSEO que potencia la memoria como acción política, porque reivindicamos las necesidades del duelo colectivo, la defensa de los derechos humanos y las acciones de reparación simbólica; y un REFERENTE ciudadano incluyente y representativo, orientado a la comprensión del pasado y la transformación cultural de las lógicas de la guerra, como bases para la construcción colectiva de la paz a nivel local, regional y nacional.

Por eso, conscientes de la importancia del trabajo que hemos adelantado y con el ánimo de que otras personas y entidades puedan conocer y replicar nuestros aprendizajes y prácticas, hemos decidido publicar el primer tomo de la Colección de la Memoria.

Presentamos: *Una casa. Un museo. Las memorias.* Un libro que compendia e ilustra algunas de nuestras experiencias más significativas, con las enseñanzas que nos han dejado, para que sirvan de apoyo e inspiración a quienes en Medellín, en Colombia y en el mundo desarrollan procesos de memoria o quieren afianzar el trabajo conmemorativo, de búsqueda de la verdad y de dignificación de comunidades y colectivos.

Hemos querido en estas páginas contar los métodos que acompañan las acciones que realizamos para la construcción participativa de memorias y, así, acercar las ideas que motivan la decisión de realizar una exposición, el cómo escogemos cada tema, cómo lo abordamos, qué nos preguntamos y cómo propiciamos el debate y la reflexión en torno al asunto elegido y al contexto que nos cobija.

La práctica cotidiana del Museo Casa de la Memoria, realizada desde la investigación, la curaduría y la museografía, la pedagogía y la mediación, la promoción del lazo social, la gestión cultural, las comunicaciones y la gestión de alianzas, nos ha permitido descubrir nuevas maneras de aportar a la memoria y a la discusión pública en torno a los hechos e impactos del conflicto armado en Medellín y en el país, junto al reconocimiento de las resistencias ciudadanas de las que hacemos parte como institución pública y espacio conmemorativo de puertas abiertas.

Los capítulos que siguen relatan las circunstancias que originaron el Museo Casa de la Memoria, y destacan el papel de los ciudadanos y las organizaciones sociales que no se rindieron en su propósito de darle vida y misión a esta institución que hoy, ya lo

hemos dicho, es MUSEO y es CASA de todos, especialmente de las víctimas de la violencia, de las comunidades que reivindican su derecho a la memoria y de las nuevas generaciones que se hallan en una constante reconfiguración de su identidad. Asimismo, se plantea un recorrido por los aprendizajes que han consolidado nuestra labor y que la han ido transformando desde la concepción de nuestros primeros proyectos, como Habitar la memoria, hasta llegar a la exposición La voz de las manos, prácticas que reconcilian, nuestra más reciente exposición; una reflexión en torno al hacer de la reconciliación.

En estas páginas, que fungen ya como contenedor de memoria, también hay trazos y líneas sobre los retos y necesidades que plantea la sostenibilidad del Museo y su compromiso con las comunidades, que son su razón de ser. Proponemos la continuidad y expansión del proyecto como asunto estratégico para la búsqueda, convergencia y salvaguarda de saberes, experiencias y memorias vivas que deben valorarse como patrimonio de la ciudadanía, por ser escenario propicio para el diálogo abierto, plural y crítico, la clave para comprender y superar la confrontación armada y las violencias de toda índole, así como para enriquecer la democracia.

Vendrán nuevos proyectos, así como títulos y publicaciones que complementarán esta colección, porque lo que se gesta y surge en el Museo Casa de la Memoria debe revisarse, contarse y alimentarse con las voces y las miradas de más personas. Así pues, con este libro aportamos nuestra convicción de que la memoria se hace, se construye con el otro y que esa es su mayor cualidad como catalizador idóneo para la no repetición y la toma de conciencia en la sociedad.

Cathalina Sánchez Escobar

<u>Directora del Museo Casa de la Memoria</u> 2019



CA

ΡÍ

TU

LO

Los caminos que vieron nacer el Museo Casa de la Memoria

ORIGE N

ORIGEN

Los caminos que vieron nacer el Museo Casa de la Memoria

El Museo Casa de la Memoria nació como proyecto de ciudad en el año 2006, para contribuir a la comprensión y superación del conflicto armado y las diversas violencias de Medellín, Antioquia y del país, desde el ejercicio de la memoria en escenarios de diálogo abiertos y plurales, críticos y reflexivos. Este espacio es hoy una casa de encuentro y experiencia para entender las heridas que atraviesan nuestra sociedad, hacer eco de los ciudadanos que resisten y recobrar la esperanza en futuros posibles.

Cuando en noviembre del año 2003 más de 860 combatientes del Bloque Cacique Nutibara entregaron sus armas en Medellín, se inició un camino que representaría para la ciudad y el país un reencuentro de habitantes que habían sido enfrentados por una guerra urbana. Dos meses después, el nuevo gobierno municipal, en cabeza del alcalde Sergio Fajardo, se posesionó con el plan "Medellín, un compromiso de toda la ciudadanía", que abarcaba en su primera línea de trabajo un componente de seguridad y convivencia para el reto que suponía, por una parte, la reintegración de excombatientes de los grupos paramilitares a través del programa Paz y Reconciliación, y por otra, la atención adecuada a quienes habían padecido los mayores impactos del conflicto local mediante el Proyecto de Atención a Víctimas.

Este proyecto, pionero en el país, comenzó con pocos recursos físicos, con su director Gabriel Jaime Bustamante y con el grupo de asesores expertos, entre los que estaban académicos de la talla de María Teresa Uribe, Horacio Arango, Juan Luis Mejía y Elsa Blair. Múltiples debates y conversaciones en esta etapa llevaron a considerar que el Proyecto de Atención a Víctimas debía enfocarse en dos grandes ejes: la atención psicosocial y la construcción de la memoria, una novedad en el panorama institucional que surgió de la recomendación de la profesora María Teresa Uribe: "La gente necesita que la escuchen".1

Esos ejes llevaron a los profesionales que se sumaron al proyecto a recorrer las laderas de Medellín en busca de las víctimas afectadas por los grupos armados para acercarlas a la oferta de atención institucional. Era el año 2005. Elizabeth, habitante de Villa Liliam, en la comuna 8, fue la primera persona que se atrevió a contar el recuerdo más doloroso de su vida: cuando a su hija la mató una bala perdida.

Ana María Muñoz, estudiante de antropología en aquel entonces y quien acompañó parte de este proceso, recuerda así la experiencia con Elizabeth: "Nos permitió el acompañamiento psicosocial y con ella se podía hablar de hacer un trabajo de memoria. Ella nos dejó hacer que todos los componentes del proyecto de Atención a Víctimas actuaran sobre su caso". Elizabeth fue entonces la primera persona en contribuir con su relato a una memoria de los hechos recientes de Medellín, y fue también la primera del ejercicio de experimentación que le permitió al equipo de trabajo ajustar las metodologías antes de extender sus brazos al resto de la ciudad. Su voz motivó una estela de testimonios que rápidamente llegaron a cientos y que fueron atesorados con celo para, algún día, dar origen al primer banco de testimonios de víctimas del conflicto armado colombiano del que se hubiera tenido noticia hasta entonces en la ciudad de Medellín.

¹ Véase: María Teresa Uribe, "Esclarecimiento histórico y verdad jurídica: notas introductorias sobre los usos de la verdad", en: *Justicia transicional: Teoría y praxis* (pp. 324-344), Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2006.

Con la idea de poder ofrecer atención psicosocial a las víctimas del conflicto armado, muchas de las cuales no se reconocían como tales a pesar de que habían perdido a familiares o habían sido desplazadas de un barrio a otro o de que provenían de municipios y veredas donde habían ocurrido masacres y actos de amedrentamiento, y quienes en cualquier caso habían tenido afectaciones por delitos que implicaban a actores armados como las milicias urbanas, los bloques paramilitares e incluso la fuerza pública, el equipo de Atención a Víctimas recorrió escuelas, parroquias y escenarios comunitarios principalmente de los barrios donde se habían asentado los grupos que continuaban en procesos de desmovilización y reintegración. Así, de puerta en puerta, fue como también un equipo de periodistas, dirigidos por la profesora y escritora Patricia Nieto, empezó a convocar en la comuna 8 a gente que quisiera contar su historia personal en unos talleres de escritura; de allí surgió el primer libro de relatos de víctimas de Medellín, titulado Jamás olvidaré tu nombre (2006).

ORIGEN

Unas cuarenta personas, casi todas mujeres, participaron de estos primeros talleres que demostraron la realidad de los ejes del proyecto de Atención a Víctimas. A estas personas las unía el haber sido testigos o protagonistas de hechos de pérdida y dolor, y el ánimo de contar para que la ciudad nunca más pudiera olvidar. Después de este ejercicio siguieron los libros El cielo no me abandona (2007) y Donde pisé aún crece la hierba (2010),² lo mismo que una serie de videos documentales sobre memoria de la ciudad, como En casa no te olvidamos (2012),3 donde siete personas que padecieron el conflicto en Medellín narran su experiencia y reflexionan sobre la necesidad de volver a nombrar a sus seres queridos. Estas publicaciones han sido fundamentales en su enfoque y metodologías para el trabajo de memoria y el proyecto museológico que, tiempo después, comenzaría a desarrollar el Museo Casa de la Memoria.

Además de contar episodios asociados a la pérdida, la multiplicidad de voces recopiladas por el componente de memoria, que ya empezaban a poblar los anaqueles de la oficina de Atención a Víctimas, llevó a pensar que el acceso a estos fragmentos de la historia local no podía ser de interés exclusivo de académicos o investigadores, pues cada una de esas narraciones, algunas perpetuadas en audios digitales y otras tantas compiladas en publicaciones impresas, eran el eslabón de un fenómeno más grande que concernía a todos los habitantes de la ciudad. Así fue como germinó la idea de crear un lugar de memoria para Medellín; no se hablaba entonces de

- 2 Los tres libros resultados de los talleres "De su puño y letra" están disponibles en el CRAM del Museo Casa de la Memoria y también en internet: Jamás olvidaré tu nombre: https://issuu.com/museocasadelamemoria/docs/ jamasolvidare; El cielo no me abandona: https://issuu.com/ museocasadelamemoria/docs/elcielo y Donde pisé aún crece la hierba: https://issuu.com/programa-atencionavictimas/ docs/dondepisecrecelahierba.
- ³ En casa no te olvidamos está disponible en https://youtu.be/UVsGYCmt-oc.

museo o de casa, sino simplemente de un sitio en el que la ciudadanía pudiera hacer un ejercicio de memoria consciente. Se trataba de una idea abstracta que comenzaría a moldearse a partir del 2006.

El eje de memoria de Atención a Víctimas inició por aquella época un rastreo digital de lugares de dignidad, recuerdo o memoria en otras latitudes. ¿Cómo eran los museos de memoria en el mundo? ¿Cómo habían hecho memoria de la experiencia de la guerra otras sociedades que ya estaban en tiempos de paz? ¿Cómo podía ser ese lugar de memoria aquí? Estas y otras preguntas anticipaban la realización de un sueño común. Según Andrés Arredondo, integrante del grupo de memoria histórica del proyecto institucional local, "al descubrir todas esas iniciativas que había en otros países nos dimos cuenta de que allí había mucho potencial, y que ese lugar de memoria en lo local sería un elemento muy importante para darle contenido a la dimensión de la reparación". La idea del museo podría darle vida, de la mano de otras estrategias, a la conjunción entre memoria y reparación, que ya era mandato desde el capítulo IX de la Ley 975 de 2005, conocida como de "Justicia y paz". Llegaba el año 2008, y un nuevo plan de gobierno: "Medellín es solidaria y competitiva", en la alcaldía de Alonso Salazar, un periodista e investigador que había publicado No nacimos pa' semilla, en 1990, una memoria viva de los jóvenes de los barrios populares de Medellín que se jugaban la vida entre el narcotráfico, la exclusión social y una desazón que parecían impedirles el futuro.





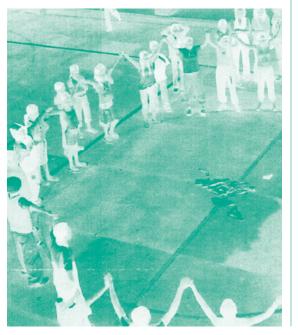
Sesiones de talleres terapéuticos y talleres lúdicos realizados por el Programa de Atención a Víctimas en las comunas 8, 9 y 13 entre los años 2005 y 2006.





Con el trabajo que se había hecho en el cuatrienio anterior en la ciudad y la legislación sobre el conflicto armado que se establecía en el país, la propuesta de un lugar de memoria para Medellín encajaba en la línea de trabajo que consolidaba el ahora Programa de Atención a Víctimas y requería la implementación de estrategias para contribuir a la reconstrucción de las relaciones sociales rotas, a la interrupción del ciclo violento y a la reconciliación de los habitantes de Medellín.

Dejar de ser un proyecto para convertirse en un programa no solo implicaba una asignación presupuestal y cierta autonomía, sino que era la posibilidad de que un lugar de memoria hiciera el tránsito de utopía a realidad. Esta novedad también conllevaba un cambio en la estructura, pues los que antes eran componentes de un proyecto se transformarían en áreas que dialogarían en el programa con la Ley de Justicia y Paz. En ese sentido, el Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado se encargaría de: la atención psicosocial, la orientación jurídica y la reparación simbólica de las víctimas; tendría además un área de comunicaciones y pedagogía y debería trabajar en la reconstrucción de la memoria histórica. Habría además un área de acceso a oferta institucional, con lo que se logró elaborar en Medellín un modelo de atención sin precedentes en el país, con una oficina ubicada a un costado del Parque de los Deseos, en la carrera 52 con calle 71, en la Unidad Permanente de Justicia -UPJ-.





Memoria en construcción

ORIGEN





"Museo de la memoria para Medellín: en homenaje a las víctimas del conflicto armado" era el encabezado de una propuesta de tres páginas que había nacido en el contexto del Programa de Atención a Víctimas. Su objetivo: "Diseñar, estructurar y construir un museo de la memoria del conflicto armado en la ciudad de Medellín, dirigido a la preservación de la memoria y la dignificación de las víctimas del conflicto armado". El documento concluía con un apartado que hablaba brevemente de "Diseño arquitectónico o adecuación de espacio", en el que se planteaban las posibilidades de construir una edificación o adecuar una existente.4

Mientras se le daba forma al primer bosquejo del proyecto de un museo de memoria para Medellín,

⁴ Se consultó el documento *Propuesta general Museo de* la Memoria para Medellín (En homenaje a las víctimas del conflicto armado), área de memoria histórica, Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado, Secretaría de Gobierno, Alcaldía de Medellín, 2008.

era necesario iniciar y continuar procesos de sensibilización a lo largo y ancho de la ciudad. Se propuso entonces que hubiera algún tipo de estructura que permitiera la circulación de personas y en la que fuera posible exhibir objetos, fotografías y material bibliográfico, a través de los cuales los ciudadanos del común pudieran acercarse a reconocer la experiencia del conflicto armado en la ciudad, que esta vez privilegiaba la voz y el punto de vista de las víctimas. Este espacio debía ser "portátil" para poder moverse por el territorio del Aburrá.

El Túnel de la memoria, una estructura inflable de siete metros de largo y casi dos metros de alto, contuvo durante casi un lustro la memoria ambulante del Programa de Atención a Víctimas. Andrés Arredondo recuerda así esta experiencia: "Era un aparejo que se inflaba con un motor. Teníamos pantallas, tableros, pasábamos videos y fotografías. En los barrios populares era la locura, incluso a veces teníamos que pedir apoyo a los compañeros de otras áreas del programa porque nos rebasaba la capacidad de interactuar con todas las personas que llegaban a conocer y participar".

En la Fiesta del Libro del 2008 se presentó en sociedad este espacio efímero de memoria, cuya propuesta temática la definía el título "Luz al final del túnel". Si bien allí se pretendía mostrar las huellas del conflicto, lo que más se quería era invitar a la ciudadanía a "proponer alternativas para seguir adelante", dice Arredondo, desde tres momentos narrativos diferenciados: el antes, el durante y el después. El "antes" se representaba a partir de una cartografía del conflicto en la ciudad; el "durante" contenía experiencias asociadas al conflicto aún vigente; y el "después" albergaba la esperanza y la resiliencia, cuando los visitantes podrían entregar sus reflexiones. Para Gabriel Jaime Bustamante, director del Programa de Atención a Víctimas entre el 2004 y el 2010, "el Túnel de la memoria fue una ambientación para lo que vendría más adelante".







- El Túnel de la memoria en la Fiesta del Libro. Jardín Botánico de Medellín Joaquín Antonio Uribe, 2008.
- Dibujos de algunos Álbumes de memoria realizados por víctimas del conflicto.



A la vez que se perfeccionaban las metodologías del túnel, el área de memoria histórica adelantaba otros procesos en territorio. Uno de ellos consistía en acercar la historia del conflicto armado a los jóvenes de Medellín con la idea de iniciar procesos de prevención y garantizar la no repetición de hechos victimizantes. Memoria joven procuraba que los muchachos se expresaran sobre cómo ellos entendían el conflicto y sus violencias, y cuáles eran los imaginarios construidos hasta entonces a partir de lo narrado por otras personas.

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

También se avanzaba en la documentación de casos, muchos de los cuales fueron detectados en las rutas de atención integral realizadas por el Programa, que hacía giras por todas las comunas de la ciudad. Parte de la oferta de atención consistía en la intervención de memoria histórica que era, para muchas víctimas, la primera posibilidad de tener una escucha dispuesta. "Desde el área de memoria nos ideamos cómo podíamos documentar los casos de estas personas, muy desde lo que ellos querían contar", explica Luisa Rendón, historiadora que hizo parte del Programa de Atención a Víctimas.

Fue así como con preguntas como "¿qué es y para qué sirve la memoria?" se iniciaban las activaciones de los recuerdos de las víctimas, que en una primera fase harían el tránsito de lo verbal a lo escrito. Estas activaciones dieron origen a los Álbumes de memoria, un compilado de narraciones emotivas provistas por las víctimas que intentaban responder a la reflexión sobre la vivencia del conflicto. Luego de reconstruir contextos individuales y familiares se volvía a los hechos que determinaron la victimización de los participantes. Así surgía el relato y, junto a este, fotografías y dibujos que evocaban a los ausentes o a los lugares que estas personas dejaron atrás.

Con el paso de los meses, los Álbumes de memoria colonizaron la superficie de los escritorios del equipo de memoria histórica. También había pilas de libros y documentos con temáticas asociadas al conflicto que se habían ido acumulando desde el surgimiento de la estrategia de atención a víctimas.

Con el fin de darle orden y sentido al material existente, y al que seguiría produciéndose, se dispuso de espacio físico y talento humano que lo compilara como unidad de información. "No estaba claro si estos materiales iban a ser una biblioteca, o un centro de documentación o un archivo", explica la bibliotecóloga Sorani Rico, quien se integró al área de memoria histórica del Programa de Atención a Víctimas en el 2009. Con lo que había, ella desarrolló unos mapas conceptuales para identificar los temas claves que aparecían en los materiales; y a partir de esos mapas, se empezó una clasificación de la información.

Con esto se definió que el espacio sería archivo, para custodiar el banco de testimonios, los álbumes y otros documentos que ya albergaban una memoria de la ocurrencia del conflicto armado en Medellín. Sería también centro de documentación, pues dispondría de material especializado para el uso de estudiantes, investigadores y académicos interesados en la materia. Y sería una biblioteca porque dispondría una colección de libros, con distintos niveles de lectura, para la consulta pública. Así las cosas, ese lugar que sería archivo, centro de documentación y biblioteca debería llevar un nombre con la fuerza de estos elementos. Surgió, pues, lo que hoy es el Centro de Recursos para la Activación de la Memoria, -CRAM- María Teresa Uribe de Hincapié, que desde el 2010 hace parte de la Red de Bibliotecas Públicas de Medellín.

26 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 27 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 27



EL CRAM: MUCHO MÁS OUF UN LUGAR PARA LEFR



B ajo el zigzag de luz blanca y natural que recorre el salón principal del tercer piso del Museo Casa de la Memoria, en seis filas de estantes se guardan y presentan buena parte de los 12.953 títulos, entre los que hay libros, revistas, folletos y discos ópticos, que de diferentes formas narran y analizan la guerra, la paz, los conflictos, la reconciliación, la resiliencia, los recuerdos, las tristezas, las luchas, las memorias.

Este lugar es el Centro de Recursos para la Activación de la Memoria -CRAM-, que rinde homenajea en su nombre a la investigadora política y social María Teresa Uribe de Hincapié. El CRAM es una biblioteca, donde algunos van a leer o a pedir libros prestados, pero es también un archivo, porque conserva documentos, testimonios y materiales únicos que son evidencia de la construcción de memoria en Medellín y el país. Es también un espacio en donde se acogen exposiciones y practicas performáticas que conversan con sus colecciones y, recientemente, un espacio donde se sienten bienvenidos los niños y las niñas para acercarse a esa historia difícil de contar que ha ocurrido en medio del conflicto armado y sus violencias.

Hay allí mesas disponibles para que los investigadores, lectores curiosos y visitantes ocasionales les pongan la lupa a libros como *La memoria, la historia, el olvido*, de Paul Ricoeur; *Floro, el dragón vegetariano*, de Jules Bass; *Casa de las estrellas*, de Javier Naranjo, o *El olvido que seremos*, de Héctor Abad Faciolinee, que lideran la lista de los más consultados.

Al CRAM puede llegar cualquier persona y si se inscribe en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, no hay dificultad en que pueda pedir prestado algún material. Los niños y las niñas tienen para ellos la sala infantil desde abril del 2019, y ya hasta crearon el club de lectura "Memo y Lala", que se reúne los sábados cada quince días, y cuyos entusiastas miembros andan por ahora tras las letras de la escritora colombiana Yolanda Reyes.

Otros tesoros de este lugar no son de papel sino digitales, como las 381 voces que conforman el Banco de Testimonios heredado del área de memoria histórica del Programa de Atención a Víctimas, o los más de cincuenta registros del archivo audiovisual de testimonios compilado desde el 2017 por el CRAM con apoyo de las distintas áreas del Museo. O como las más de nueve mil fotografías que desde la inauguración del Museo se han ido tomando en talleres, eventos, exposiciones y todo tipo de actividades, y que fueron analizadas por el proyecto "Atlas visual de la memoria", de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Estos materiales, que interesan especialmente a públicos académicos o que pueden relacionarlos con otras investigaciones, son memorias que la gente, las instituciones y los grupos comunitarios han ido aportando con la idea de dejar un legado, que está en el mismo origen del CRAM, pues sus títulos iniciales, compilados en la Unidad de Atención a Víctimas antes de que el Museo fuera una realidad, hacían parte de colecciones donadas por la Corporación Región y el Instituto Popular de Capacitación.

Recientemente, otras personas han llevado archivos propios que pueden crear un vínculo entre la vivencia íntima de los hechos de la guerra y el relato colectivo de lo que como sociedad hemos padecido, y que con un trabajo de investigación desde el Museo, o desde universitarios y aliados externos, puede cobrar nuevas interpretaciones. Uno de estos archivos, a disposición del conocimiento público, es el del sacerdote jesuita Sergio Restrepo Jaramillo, asesinado por las AUC en Tierralta (Córdoba) en 1989, que fue llevado al CRAM en el 2017 por dos allegadas al religioso, quienes entregaron en una caja cuidadosamente organizada —y con una carta que detallaba su contenido—devocionarios, diarios con observaciones e ideas del sacerdote en su paso por la región, fotografías, recortes de prensa y tarjetas de condolencia ya después de su asesinato.

Todo lo que se puede hacer con estos materiales, así como el uso de la biblioteca, la sala de estudio, el archivo de consulta y la sala infantil, le dan significado al nombre completo de este lugar, como un centro de múltiples recursos para despertar, crear, construir, socializar y, en suma, activar la memoria.

ORIGEN

El proyecto Casa

El parrafo que encabeza este aparte es un extracto del proyecto cuyo esbozo eran aquellas tres páginas que mencionaban desde el Programa de Atención a Víctimas la necesidad de establecer un lugar para acoger y promover las memorias de los ciudadanos de Medellín que habían sido golpeados por las violencias del conflicto y del contexto. La Casa de la Memoria sería mucho más que un espacio físico en algún lugar de Medellín, pues su objetivo ya se fijaba como "promover acciones que contribuyan a la transformación de la historia de violencia de la ciudad en aprendizajes sociales para la convivencia ciudadana y la no repetición de la misma".

De este modo, con la experiencia obtenida desde el 2004 en la atención a víctimas, en el aspecto psicosocial y, fundamentalmente, en el eje de memoria histórica, se plantearon ocho líneas de trabajo para esta Casa:

- 1. Investigación
- 2. Centro de documentación
- 3. Museografía
- 4. Educación
- 5. Comunicación y difusión
- 6. Participación comunitaria
- 7. Alianzas estratégicas
- 8. Cooperación internacional

Un aporte económico de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo -AECID-, sería la primera acción de cooperación internacional que beneficiaría las demás líneas: poner en marcha el centro de información, realizar el guion museográfico, hacer un plan de participación comunitaria y activar la estrategia de comunicación del va denominado Museo Casa de la Memoria. Estos recursos, sumados a los que la Alcaldía de Medellín había destinado para la institución, al incluirla en el plan de desarrollo, serían el primer impulso económico para

La iniciativa de la Casa de la Memoria permitirá que la ciudad haga efectivo el derecho de las víctimas y de la sociedad, a conocer la verdad de lo sucedido, será un símbolo que honre a las víctimas, al tiempo que significará la disposición de un espacio propicio para la preservación de la memoria de lo ocurrido, en el que se trabajará para evitar que el olvido se lleve consigo las verdades, promoviendo memorias ejemplarizantes y aleccionadoras sobre el conflicto armado padecido, por lo que significa, además, una forma concreta de aporte al restablecimiento de los derechos de las víctimas.5

hacer tangible este lugar. De forma paralela, se seguían las recomendaciones de un comité asesor, que reunía a distintos estamentos de la sociedad, más allá del ámbito de la ciudad; este comité estuvo conformado por el International Center for Transitional Justice -ICTJ-, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación -CNRR-, la Corporación Región, diversas organizaciones de víctimas y comunitarias, y miembros del sector académico y del sector empresarial.

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

El Museo Casa de la Memoria tendría su sede en una zona de Medellín que alguna vez se conoció como Quebrada Arriba, específicamente en la Vuelta de Guayabal, muy cerca de los terrenos donde por muchos años, en los albores del siglo XX, funcionó Coltejer. Justo antes de donde comienza la cobertura urbana de la guebrada Santa Elena; es decir, un sitio significativo del crecimiento de Medellín, donde hoy convergen las memorias de sus habitantes.

Se hablaba, al finalizar la primera década del siglo XXI, del Proyecto Urbano Integral -PUI- Centro Oriental que incluía la transformación física y social, con parques y nuevos medios de transporte, de esta zona de Medellín, que implica los límites orientales del centro de la ciudad y buena parte de las comunas 8 y 9, Villa Hermosa y Buenos Aires. Para la intervención de la Empresa de Desarrollo Urbano -EDU-, se hizo un diagnóstico en el que se hallaron usos, tradiciones y prácticas de los habitantes en torno a la quebrada Santa Elena.

"Entregamos un documento que se llamó Memorias de las comunas 8 y 9,6 con historia de todos los

6 Véase: Natalia Quiceno y Ana María Muñoz, La comuna 8: Memoria y territorio, Medellín: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, Proyecto Memoria y Territorio, 2008, disponible en: http://bibliotecadigital.udea. edu.co/bitstream/10495/4561/6/QuicenoNatalia_2008_ Comuna8MemoriaTerritorio.pdf.

barrios impactados por el PUI, los de arriba y los de abajo. Ese documento lo construimos a partir de los testimonios de la gente, y configuramos un relato colectivo", dice Ana María Muñoz, quien como antropóloga participó en el proceso de diagnóstico para el PUI Centro Oriental. Este documento sirvió para plantear recomendaciones como incluir en la transformación de la zona nuevos espacios de encuentro, algunos en el entorno de la quebrada Santa Elena.

El año 2010, que marca los doscientos años del Grito de Independencia de Colombia, bautizó este espacio en torno a la guebrada como Parque Bicentenario, el mismo que otrora se llamara Vuelta de Guayabal en la Quebrada Arriba. Allí habría un equipamiento de ciudad, que podría ser una biblioteca, un centro cultural, un recinto para la música o un edificio con propósito de encuentro social. Otras zonas de Medellín ya contaban con parques extensos a lo largo de fuentes hídricas, conocidos como parques lineales.

De esa manera, mientras la EDU avanzaba en el PUI Centro Oriental, el Programa de Atención a Víctimas continuaba su proyección de la Casa de la Memoria, aún en el aire. Aquel sitio de oportunidad identificado por los peritos en urbanismo de Medellín resultó ser la solución a la ubicación del lugar de memoria que ya venía gestándose desde hacía algunos años. Gabriel Jaime Bustamante recuerda que lo que hoy es el Museo Casa de la Memoria "comenzó en el plan de desarrollo del 2008 como un salón de memoria. que se fue volviendo más complejo en las conversaciones con el alcalde [Alonso Salazar] y por las necesidades que iba planteando el mismo Programa de Víctimas en su relación con la gente. Ahí, él dijo: 'Hagamos algo más grande y hagámoslo en el Parque Bicentenario".

⁵ Documento: *Informe proyecto Casa de la Memoria*, julio del 2009, pp. 5-6.

De túnel a contenedor: las consultas ciudadanas

Hacer realidad ese lugar de memoria para Medellín era un asunto que trascendía el hecho arquitectónico o la ingeniería, pues tan importante como la estructura de la edificación serían los contenidos que se albergarían en ella. Entonces, se iniciaron dos procesos casi en simultáneo: los diseños del edificio a cargo de la EDU y una consulta ciudadana liderada por el Programa de Atención a Víctimas, la Corporación Región y el Museo de Antioquia. Cuatro arquitectos asumieron el reto del diseño; 457 personas participaron en la consulta.

ORIGEN

Los arquitectos definieron el concepto de la edificación: un recorrido que llevaría de la oscuridad a la luz. "Queríamos entrar por una especie de grieta, que es en realidad una puerta estrecha que se va ampliando a medida que te vas acercando. Planteábamos la entrada por un espacio oscuro, para salir por un espacio muy claro; entonces pensamos en una especie de recorrido en forma de u", explica el arquitecto diseñador Juan David Botero.

Mientras tanto se avanzaba en la consulta ciudadana con habitantes de las comunas y los corregimientos de Medellín. 167 hombres y 289 mujeres de diferentes edades, grupos étnicos y poblacionales prestaron su voz. Maestros, artistas, periodistas, académicos, funcionarios públicos, empresarios, organizaciones de víctimas, víctimas no organizadas y ciudadanos en general hicieron parte de una serie de talleres que buscaban dar respuesta a preguntas como: ¿Para qué un museo de la memoria? ¿Qué sentido tiene la creación de una casa de la memoria? ¿Qué se debe contar en tal espacio? ¿A quiénes acogería la casa de la memoria? ¿Cuáles son las memorias por reconstruir? Muchas de las respuestas llegaron condensadas en profundas reflexiones. Un artista de la ciudad dijo:

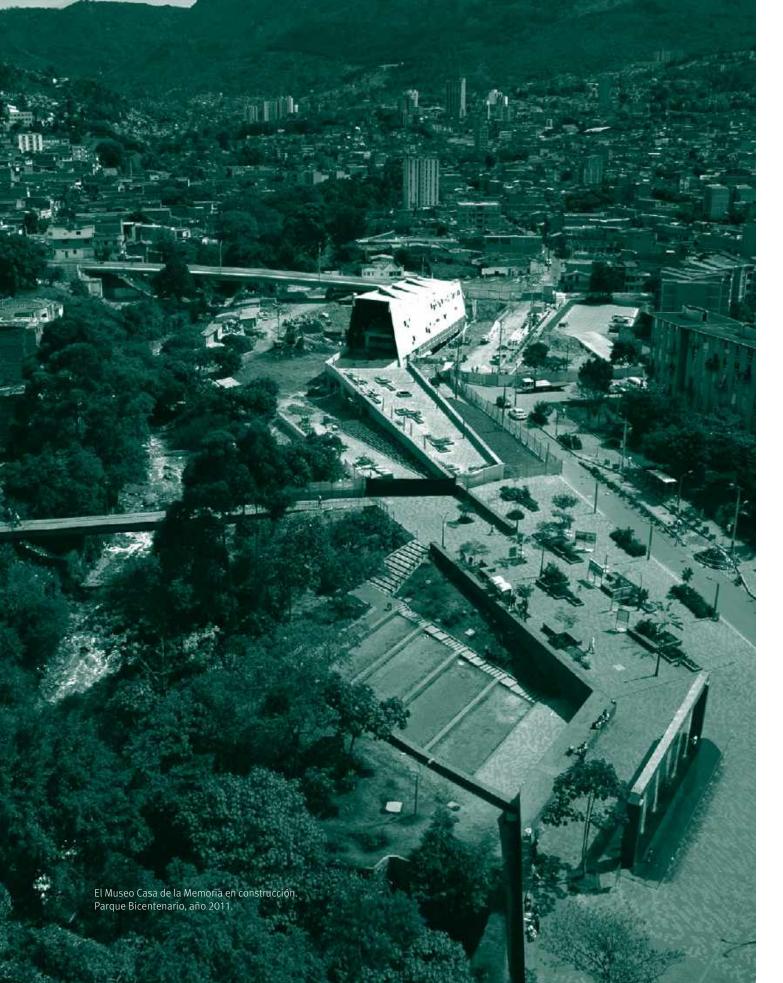
Yo me imagino una casa para conversar, porque creo que somos una sociedad que no conversa. Que sea un espacio que propicie el encuentro y la conversación. Quiero una casa para que detone reflexiones sobre las memorias de las violencias y los conflictos y que los detone a partir del arte y el arte expresado no solamente desde las expresiones artísticas plásticas, sino el arte en sus múltiples representaciones y prácticas [...]. Una casa de una memoria viva, una casa que avive la memoria. Una casa para los de arriba y los de abajo, para los que están vivos y escondidos, para aquellos que no quieren ver.⁷

Un grupo de víctimas no organizadas hizo énfasis en la necesidad de "estar juntos. Unos en función de los otros y ante otros [...] reunirnos todos a hablar, escucharnos el uno al otro... ¿Qué le pasó? Que tenga uno con quien desahogarse".8

- 7 Documento: *Informe Proyecto Casa de la Memoria*. Consulta ciudadana v talleres con diversos sectores poblacionales y territoriales de Medellín, octubre del 2010.
- 8 Ibíd. Consulta ciudadana con víctimas no organizadas.

Con el aporte de la consulta y los expertos reunidos se terminó de definir que esta casa de la memoria no sería un espacio de exhibición museográfica convencional, y sus gestores repensaron la idea del recorrido en u para darle paso a una disposición espacial interior con posibilidades contemplativas y también interactivas. Así, en agosto del 2011 comenzaron las obras físicas de esa institución que comenzó a ser el Museo Casa de la Memoria de Medellín, cobijado en la administración municipal por las secretarías de Gobierno y de Cultura.

En ese mismo año fue aprobada en el Congreso de la República la Ley 1448 del 2011, "por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno", que implicó transformaciones institucionales como la creación a nivel nacional de la Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación a las Víctimas. En Medellín, esta ley determinaría que el entonces Programa de Atención a Víctimas y la Gerencia para la Coordinación y Atención a la Población Desplazada se fusionaran en la naciente Unidad Municipal de Atención a Víctimas, que a partir de ese momento prestaría toda la atención a las víctimas de la ciudad. de acuerdo con la legislación.



De la Vuelta del Guayabal al Parque Bicentenario

Como ya se dijo, el Museo Casa de la Memoria se asentaría en una buena porción del Parque Bicentenario, en el sitio conocido antes como la Vuelta del Guayabal. "Para la ejecución de este proyecto [el Parque Bicentenario] junto con el Museo Casa de la Memoria, el Puente Vial de la avenida 34 y el Parque Lineal, la institucionalidad necesitó adquirir cerca de 157 viviendas, incidiendo en el desplazamiento de 167 familias y cerca de 430 habitantes", dice en su tesis de Maestría en Hábitat Diego Alberto Zuluaga.9

Los moradores de allí recuerdan que en el 2009 los citaron "a una reunión en el colegio Héctor Abad Gómez, donde la EDU llegó a socializar el proyecto del Parque Bicentenario [...]; les dijeron que era un parque lineal con una pantalla de agua y que era necesario vender las casas para que estas no fueran expropiadas por vía administrativa", cuenta el documento Memorias comunitarias de La Toma, elaborado por el Museo Casa de la Memoria y la Fundación Universitaria Bellas Artes en el 2015. 10 Luego, se conformó un comité de participación comunitaria que reunió a líderes de organizaciones del sector como las juntas de acción comunal de los barrios que serían impactados por el proyecto, y se desarrollaron

- ⁹ Zuluaga Tobón, Diego Alberto, *Pérdida del hábitat y* conflictos en el proceso de desplazamiento de moradores originado por procesos urbanos, tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2014, p. 73.
- ¹⁰ Esta investigación contó con la participación de académicos, investigadores y artistas ilustradores que contribuyeron a la articulación de las memorias producidas por los habitantes del sector de La Toma.

jornadas de estudio en las que se planteó un manual de reasentamiento.

Como en muchas obras públicas, las negociaciones con los dueños de las viviendas suscitaron inconformidades. Una nota del periódico universitario De la Urbe, de octubre del 2010, retoma el testimonio de habitantes del sector impactado: "En ningún momento la comunidad está en desacuerdo con los proyectos de embellecimiento que tiene la ciudad: estamos en desacuerdo con los pagos injustos y con la forma de negociar que tiene el Estado. Nuestra posición es: pagan el precio justo y nos vamos".11

La comunidad, entonces, creó un comité de veeduría, a través del cual se coordinaron movilizaciones, protestas y acciones colectivas, como la marcha del 9 de marzo del 2010, en la que participaron más de mil personas para exigir un pago justo de los avalúos, reasentamientos en el mismo entorno y, en suma, la garantía del derecho a la vivienda y a la propiedad privada de sus habitantes.

Si bien en algunos casos la resistencia ciudadana a la transformación del sector tuvo como consecuencia la renegociación de los pagos por las viviendas, para otros, y para la comunidad en general, la pérdida más grande fue la desintegración del microcosmos social de la Vuelta de Guayabal, pues muchos fueron reubicados lejos del que fue su barrio durante décadas.

El 24 de julio del 2010, casi un año antes de iniciar la construcción del Museo Casa de la Memoria, se inauguró de manera parcial el Parque Bicentenario de Medellín. La comunidad realizó, entonces, un plantón pacífico.

11 Laura Isabel Bueno y Natalia Andrea Ortiz, "Disculpe las molestias, estamos remodelando", De la Urbe, núm. 48, octubre del 2010, pp. 12-13.

























▲ Detalles de la construcción del Museo, año 2011.





▲ Ópera Urbana Memoria, destierro del Olvido.





Apertura del Museo Casa de la Memoria en diciembre del año 2011, la cual contó con la presentación de la Ópera Urbana Memoria, destierro del Olvido y la instalación Memoria en reflejo.



El jardín memorial y los testimoniales

Víctimas de la Alcaldía de Medellín. A cada grupo de trabajo le contaron el contexto y cuál era la intención de conformar este memorial: "La idea es que cada nombre esté con su puño y letra y que tenga el mensaje y los dibujos que ustedes quieran", fueron algunas de las palabras que Luisa Rendón, integrante del área de memoria histórica, usó para explicar el ejercicio antes de entregarles una hoja rectangular de 20 centímetros de ancho por 8 de largo, sobre la cual se escribieron los nombres de las personas que estarían en el memorial.

ORIGEN

Algunas veces, una serie de murmullos de voces viajan hasta el memorial. Son víctimas del conflicto armado que relatan parte de su historia. Esas palabras pronunciadas, contenidas en siete torres cónicas, acompañan el ascenso de los visitantes hacia la entrada principal del Museo Casa de la Memoria: recordamos, asumimos, ignoramos, creemos, construimos, persistimos y tenemos... Son estas las palabras que unieron los relatos. Los verbos conjugados en presente pueden leerse a la distancia, mientras que sus narraciones, que en un principio se confunden unas con otras, pueden escucharse con detalle al acercarse a cada una de las torres cónicas, es decir los testimoniales. Las personas que aceptaron compartir su voz hacen parte del grupo de víctimas que en años previos vivieron procesos de memoria en el Programa de Atención a Víctimas, individuos que representan el valor y el dolor de hablar en medio de la guerra.

Podría decirse que el jardín memorial y los testimoniales, el primero como un homenaje a las voces silenciadas y el segundo como una posibilidad de escuchar las voces que recuerdan y resisten, fueron las primeras experiencias en conectar la naciente institución con el visitante que hallaría allí una casa y un museo.

Múltiples caligrafías talladas en bloques de acrílico complementan el paisaje exterior del Museo Casa de la Memoria. Se trata de un jardín en el costado norte del edificio, en donde la vegetación abraza un conjunto de nombres que tienen en común la palabra víctima. Nombres de víctimas de desaparición forzada, asesinato, desplazamiento o secuestro, escritos con letras redondas, grandes, pequeñas, alargadas, achatadas, cursivas, rectas, cuadradas, firmes y temblorosas, tan diversas como los cientos de recuerdos que suscitan aquellas vidas ausentes.

Prolongar estos nombres en el tiempo implicó convocar a cerca de quinientas víctimas que en algún momento formaron parte de los procesos de construcción de memoria del Programa de Atención a







 Tótems testimoniales de víctimas del conflicto armado reciben a los visitantes en la rampa de ingreso al Museo.









▲ Jardín memorial en homenaje a las víctimas del conflicto armado en Antioquia.





"Yo me imagino una casa para conversar, porque creo que somos una sociedad que no conversa"

CONSULTA CIUDADANA CON ARTISTAS,
OCTUBRE 20 DE 2010.

"El Museo es un espacio en el que confluimos todos, lo podemos visitar, de él podemos aprender, pero a él le podemos enseñar, es un espacio de construcción colectiva"

NATALIA BOTERO, FOTÓGRAFA, 2017.

"Una casa para los de arriba y los de abajo, para los que están vivos y escondidos, para aquellos que no quieren ver, para aquellos que en algún momento se tropiecen y caigan en ese lugar"

CONSULTA CIUDADANA CON ARTISTAS,
OCTUBRE 20 DE 2010.

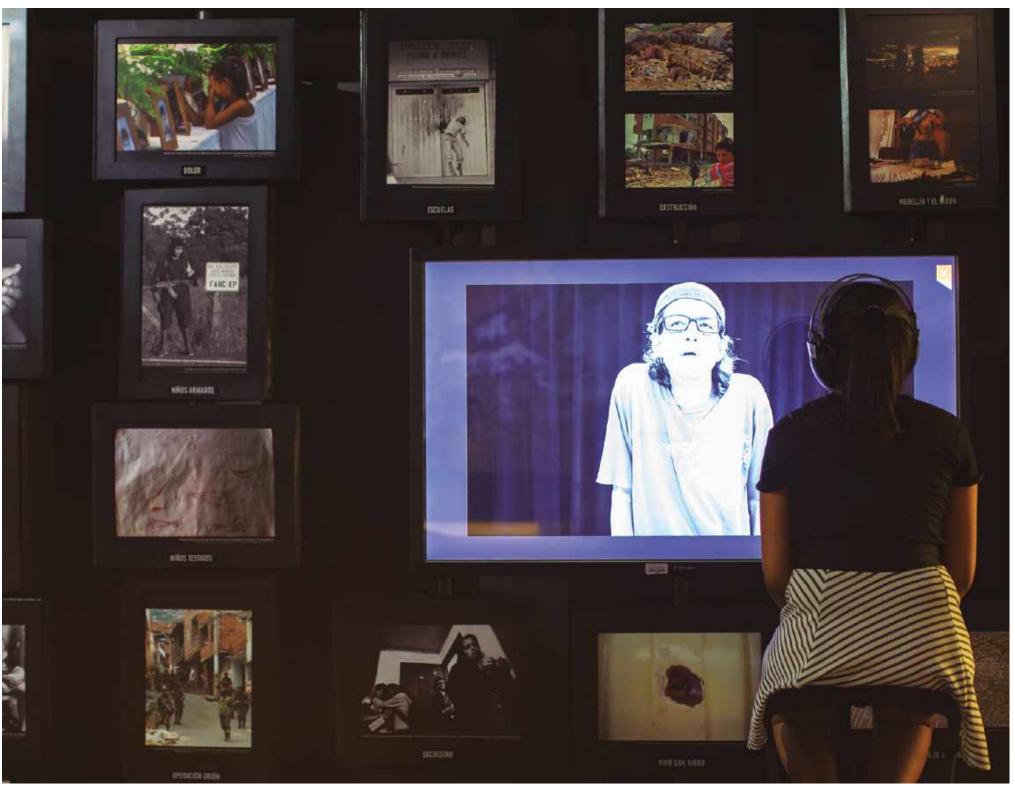
"Una casa donde la memoria se dignifica porque cada recuerdo te lleva a preguntarte cómo se construye una sociedad de paz y no violencia, y que ello es posible, de verdad posible"

FRANCISCO ESTÉVEZ, DIRECTOR DEL MUSEO DE LA MEMORIA
Y LOS DERECHOS HUMANOS DE CHILE, 2019.

Sala central. Medellín: memorias de violencia y resistencia

Con la construcción en proceso, la Unidad Municipal de Atención a Víctimas le entregó al Museo de Antioquia, de naturaleza patrimonial y artística, el material que consideraba podría ser el insumo principal para alimentar los contenidos de la exposición que tendría el Museo Casa de la Memoria. Isabel Dapena, directora de museografía del proyecto y quien hoy continúa desempeñándose en el área de Curaduría y Museografía del Museo Casa de la Memoria, explica: "Si bien había un material que tenía una idea de relato, no se sabía a través de qué elementos se debía exhibir; faltaba adelantar todo el proyecto de curaduría, de construcción de una experiencia, de lograr la creación de un hilo conductor, de una narrativa, dentro de tal relato para ahí sí generar la exposición".

De esa manera, ya sabiendo cuál era el material existente, el equipo de trabajo del proyecto realizó una propuesta para la experiencia expositiva de acuerdo con los espacios que habían diseñado los arquitectos encargados del edificio. Así, a finales del 2011, el Museo de Antioquia presentó una propuesta museográfica liderada por Isabel Dapena con el apoyo de la museógrafa Yesenia Rodríguez, en la que se detallaba la distribución de la sala y el mobiliario necesario para montar los contenidos. Con ello, el memorial y los elementos testimoniales ubicados en el exterior del edificio también cobraron vida.



A Experiencia Las múltiples caras de la violencia. El fotógrafo como testigo. En pantalla se ve a Albeiro Lopera "el 9" (q.e.p.d), a quien el Museo hace homenaje junto con los fotoreporteros Jesús Abad Colorado, Natalia Botero y Stephen Ferry, quienes han arriesgado sus vidas documentando el conflicto armado colombiano.

ORIGEN

Una metáfora que toca

La museología de la sala central, es decir, la construcción de experiencias y la puesta en escena de los contenidos, estuvo a cargo del Parque Explora y el Museo Casa de la Memoria. El reto del equipo de profesionales designados para este propósito consistió en lograr la síntesis de la buena cantidad de información que hasta el momento se tenía. Además, sería necesario hacer una especie de traducción del material existente para que el mensaje realmente llegara a todos los públicos posibles.

Así, la tarea inicial del equipo fue establecer las diferencias categoriales, entre guerra, crimen organizado y delincuencia común; también hicieron el ejercicio de clasificar las victimizaciones. Aquellas distinciones sirvieron de insumo para construir el *manifiesto* de intención de la sala, en el que se detallaban los temas que abordaría la exposición. "Luego hicimos un mapa de actores y entendimos quiénes eran los sujetos de los cuales íbamos a hablar; después hicimos un plano de la sala y definimos en qué parte se abordaría cada tema", explica Ana María Muñoz, quien coordinó el equipo de conceptualización de la sala central.

La sala central Medellín: memorias de violencia y resistencia, inaugurada en septiembre del 2014, es aquella ubicada en el ingreso del Museo Casa de la Memoria que condensa un relato de las vivencias de los habitantes de Medellín que han padecido el conflicto y sus violencias. Al entrar, el visitante puede leer fragmentos de testimonios que narran el dolor de las víctimas y apreciar una serie de imágenes que evocan su sufrimiento y destierro. Luego, una maqueta que reproduce la historia de la ciudad de Medellín antecede a una serie de cartografías que son, a la vez, radiografías de los daños sufridos por personas, comunidades y territorios en Antioquia y

su ciudad capital, seguidas estas de una gran pared que deja ver cómo transcurre la vida cotidiana en Medellín, desde el amanecer hasta el anochecer, de sur a norte y de oriente a occidente.

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

En la pared de enfrente, una serie de pantallas digitales presentan una línea de tiempo que permite conocer, a través del cubrimiento de la prensa y los noticieros de radio y televisión, algunos hechos y procesos asociados a las violencias desde 1946 hasta el 2016, hoy en día en actualización.

Narrar la historia de las violencias de Medellín implicaba para los gestores del proyecto poner en escena las voces de víctimas, victimarios, testigos, líderes sociales y actores políticos. No se habla de voz en el estricto sentido de la palabra, sino que se asocian estas materialidades a la misión del equipo a cargo de la museología: encontrar los canales adecuados para transmitir diversos mensajes, así como saber qué tipo de emoción iría asociada a determinado tema. "Logramos tener debates como por ejemplo hasta dónde llevar el dolor en el público, pues era necesario modular la experiencia; es decir, si había una experiencia muy dolorosa al lado, tendría que haber muy cerca otra que subiera el ánimo. Nos interesaba entender el recorrido natural de la sala para poder saber cuál sería el lugar adecuado para las emociones", afirma Ana María Muñoz.

Está allí la experiencia denominada Las múltiples caras de la violencia, que logra tocar la emocionalidad de los visitantes para propiciar su reflexión. Se trata de una serie de fotografías capturadas con todo el dolor, el miedo y la crudeza del momento, en el que se ven de manera explícita la destrucción, las masacres, los asesinatos, los perpetradores y las manifestaciones de la sociedad civil en contra de la violencia. Es este un espacio para que los espectadores puedan dimensionar la complejidad del conflicto, a la vez que se hace un homenaje a los reporteros gráficos que pusieron en riesgo su vida para lograr inmortalizar aquellos instantes aciagos.

Para Alejandra Estrada y Verónica Mejía, curadoras de la exposición, esta "fue una de las experiencias más difíciles, y hubo muchas fotos que tuvimos que descartar. Lo que hicimos fue separar las fotos según lo que nos dejaban ver: el dolor de los hombres, las afectaciones de las mujeres, la forma como los niños han vivido el conflicto, que eran grupos más legibles o más fáciles de reconocer en estas imágenes".

A pocos pasos de lo explícito en aquellos instantes decisivos de la fotografía, al decir de Henri Cartier-Bresson, las palabras miedo, solidaridad, resiliencia, memoria y diferencia se convierten en metáforas que llegan a través del video, para reflexionar sobre la manera como se construyen y entienden conceptos, cuando las violencias han atravesado la historia del país.

Una serie de mesas en el centro de la sala proponen mostrar cómo fueron las afectaciones de la guerra en los diferentes grupos poblacionales. "Queríamos comprender qué fue lo que la gente perdió y entender que eso nos dolió a todos", dice Ana María Muñoz. Los contenidos producidos por el equipo de Investigación pasarían por la alquimia de la metáfora, porque era necesario sintetizar las cifras y los datos, para hacer de las mesas momentos sensibles. Verónica Mejía, hoy parte del equipo de Curaduría y Museografía del Museo Casa de la Memoria, recuerda así la experiencia: "A nosotras nos llegaba la investigación y buscábamos todo tipo de materiales, desde el arte y la literatura para inspirarnos más allá de las cifras. Teníamos que pensar cómo poder tocar el corazón y la mente de la gente. Empezamos a proponer

48 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS ORIGEN

ideas y llegamos, entonces, a la metáfora". Alejandra Estrada agrega: "También validamos con las comunidades, porque había un rango de interpretación que no sabíamos si iba a ser bien recibido. Hicimos todo lo que pudimos para comunicar un mensaje".

A los sentidos de la vista, protagónicos en las experiencias mencionadas, le sigue la posibilidad de escuchar las voces de personas afectadas por el conflicto armado. Una serie de testimonios narrados en primera persona que permiten conocer la vida de quien los enuncia y regresar a ese momento de dolor y miedo que marcó su vida. Una tarea que implicó la atenta escucha del banco de testimonios del Programa de Atención a Víctimas, para encontrar narraciones asociadas a los trece hechos victimizantes que diferenciaba la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, a partir de la Ley 1448.¹²

Los *Susurros* llegan a través de trece cajas de madera dispuestas en diferentes alturas. "Se hacía una analogía entre la cajita de madera sellada y algo que guarda una persona y que no lo dice a viva voz y se cuida cuando lo dice. Ese hermetismo lo relacionamos con el silencio de las víctimas", recuerda Verónica Mejía, quien estuvo a cargo de la creación de esta experiencia.

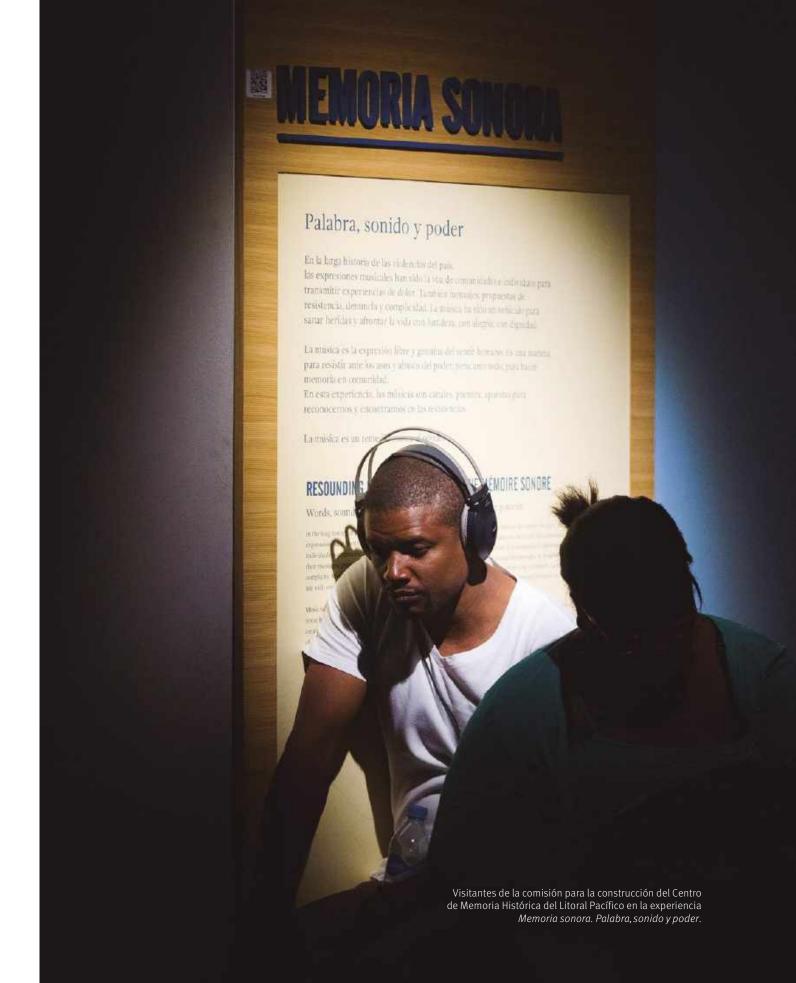
Las historias del pasado susurradas contrastan con las *Historias presentes* a viva voz: veinticuatro testimonios de víctimas o testigos de la violencia que narran, desde diferentes perspectivas, hechos y épocas, una tragedia a la que asistimos todos como protagonistas o espectadores. "Relatos personales que se convierten en el reflejo de miles de historias similares", dice el catálogo de la sala de la central.

Véase el registro actualizado de víctimas de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas en Colombia: http://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Victimizaciones. Luego hay un espacio para la recuperación de la *Memoria sonora* a través de la música, como medio para narrar el dolor, para hablar de las heridas, de los ausentes, de los desaparecidos, los asesinatos y el despojo. Y unos pasos más allá *La mirada del arte* sobre la guerra.

Hacia el fondo de la sala, que no es principio ni final, se desciende por las únicas escaleras de la sala y es posible ingresar al *Recinto de la memoria*, donde las fotografías de los ausentes nos recuerdan sus vidas, nos llevan a los momentos del pasado cuando quedaron capturados en una imagen que los muestra con toda la alegría de su existencia.

La experiencia finaliza con el mural *Resistencias*: voces que se levantan y se unen para denunciar, reclamar y resistir. Voces de líderes, defensores de derechos humanos, víctimas y de la sociedad civil que claman por la verdad y por la paz.

Son en total dieciséis experiencias que pueden vivirse por separado o en el conjunto de la metáfora que es la sala central del Museo Casa de la Memoria; un entramado de imágenes congeladas y en movimiento, audios, textos, elementos, objetos y esculturas en pequeño formato que plasman, de manera explícita o simbólica, relatos de violencia y resistencia en la ciudad de Medellín.





MEDELLÍN: MEMORIAS DE VIOLENCIA Y RESISTENCIA

No existe una Verdad. No hay una historia completa. Cada uno narra, desde su punto de vista, el rol que ha desempeñado en el entramado. Y al entrecruzarse, los relatos se transforman, se enriquecen, se complejizan.

La exposición *Medellín, memorias de violencia y resistencia* es el tejido de versiones de una historia que nos ha tocado a todos en menor o mayor medida: la historia de las violencias de Medellín.

Como todas las historias, esta es incompleta, subjetiva, imperfecta. Pero es un relato a varias voces: las de las víctimas que han sufrido alguna o varias de estas violencias; las de los victimarios, que hablan a través de sus hechos; las de testigos pasivos, pero no indiferentes, que lo narran en tercera persona; la de actores sociales y políticos que han propiciado que los hechos vayan por uno u otro camino.

Sabemos que hay tantos museos como visitantes e interpretaciones. Esperamos que este espacio le provoque reflexiones, ideas, emociones y lo mueva a hacer parte de la construcción de una nueva propuesta de sociedad.

MEDELLÍN: MEMORIES OF VIOLENCE AND RESISTENCE

One single much does not exist. History in never complete. Everyone narrates from their point of view, from the roll they have played in the actions of things. And when they believe who, these narratives are transforme mention, they become more complex.

The angestion Modellin, manuface of violence and resistance is the woven together versions of a historical base manufactual for many we have attent the story of Medellin's voilence.

Like all mores, it is incomplete, subsective and important. But it is a nutrialise of various voices, there is surface what here are first summer multiple forms of this violatine, those of the perpetrators, who speak through their are, those of the persist but one intilliferent witnesses who speak in the chard persons that have sell events shown one path or another.

We kinse that there are accounty assessment at violent and interpretations. We hope that this space provides reflection, then and emotions that it moves you to be part of the constitution of a new proposal for second.

wherm. We also are part of this history.

MEDELLÍN: SOUVENIRS DE VIOLENCE ET DE RESISTANCE

Infrastic per de séries. Il siy a pour d'historie compétie. Chavani caccime, de son point de un, le rôle qu'este a pout mans se reneux, lir a l'intersection, les técess sont transformés, recklis, devamment plus compliants.

L'appointina Medellin, souvenirs de violence et de résistance est le rivat de versio d'une histoire, celle de la vinince à Medellin, qui imm a rous muches de jois ou d près.

commit marie in histoirea, elle est (examplées, subjective et impurfato. Mais em our révir à ploneurs suis, celle des viertames qui ont soutfert d'inter un planteurs, lurines de violence, celles des assessins parlant à trovere hours avece cettes des sémants pantis, mais son indistinence, qui racoment des faits à la 24 personne, celle des activus sociences politiques qui our constitt les exercements à aller dans un gent un faits r'autre.

Note sente qu'il y a mituit de musées que de visiteurs et d'interprétations Note expérient que set enjure évellurs en vous reflex leux, titles, êmotions et vous locteurs à labre partie de la construction d'une mouvelle parquoisteur pour la serier.

Apres tour, went must fine partie sie l'histor







- Mesa violencia contra la tierra.
- ▼ Experiencia Susurros. Historias para gritar.





- ▲ Experiencia *Paisajes nostálgicos*. *Los secretos de la tierra*.
- Experiencia Las múltiples caras de la violencia. El fotógrafo como testigo.





- Experiencia Memoria sonora.
 Palabra, sonido y poder.
- ▼ Experiencia *Cronología*. *Tramas de la historia y la violencia*.







▲ Experiencia Historias presentes. Palabras de encuentro.

60 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS ORIGEN



Experiencias Las múltiples caras de la violencia. El fotógrafo como testigo y Cronología. Tramas de la historia y la violencia.







En el paisaje había frutas como mandarina, naranjas, piña, guayaba, maracuyá, aguacate; también café plátano, yuca.

Además había muchos árboles. Luz Amparo Nosotros subiamos con toda. la familia; llevábamos cinco gallinas para hacer un buen sancocho. Desde arriba veíarnos el paisaje: meras montañas. John Ferney

CA

ΡÍ

ΤU

LO

La construcción participativa de memorias: un concepto, un método, una mirada

HACE F

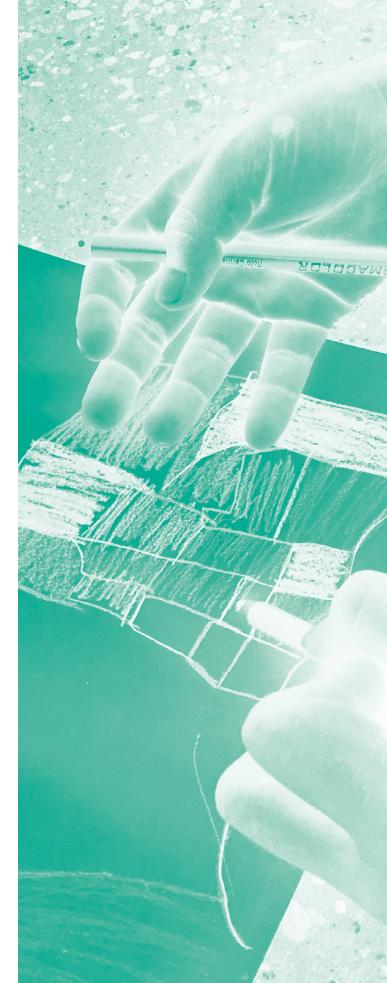
HACER JUNTOS

La construcción participativa de memorias: un concepto, un método, una mirada

Acercarse al Museo Casa de la Memoria, conocer sus investigaciones, contenidos y exposiciones, hacer parte de sus laboratorios, grupos creativos y agendas culturales... Entrar allí y recorrerlo, como quien se dispone a una buena conversación, conlleva un encuentro con las memorias vivas del país y las de Medellín y sus ciudadanos, quienes aportan en ejercicios colectivos e individuales testimonios sobre sus vivencias de lo cotidiano, de sus sufrimientos y de su resistencia, de las identidades que hoy continúan transformándose más allá del conflicto armado y las violencias.

El deber de memoria del Estado está contemplado por la Ley 1448 del 2011, conocida como Ley de Víctimas, en el artículo 143 que lo define como propiciar las garantías y condiciones necesarias para que "la sociedad pueda avanzar en ejercicios de reconstrucción de memoria como aporte a la realización del derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto". 1 Con este mandato y con un origen que materializó anhelos y búsquedas de distintos grupos de ciudadanos de Medellín, el Museo Casa de la Memoria es una institución pública que afirma ese deber de memoria del Estado, y para ello vincula e interpela a organizaciones sociales y de víctimas, comunidades diversas, agentes de la administración local, entidades culturales y educativas, sectores privados y ciudadanos en general, mediante un concepto dinámico, que es también método e interpretación de una perspectiva: la construcción participativa de memorias.

¹ El artículo 143 de la Ley 1448 tiene un parágrafo que respalda aun más la labor de entidades públicas como el Museo Casa de la Memoria: "En ningún caso las instituciones del Estado podrán impulsar o promover ejercicios orientados a la construcción de una historia o verdad oficial que niegue, vulnere o restrinja los principios constitucionales de pluralidad, participación y solidaridad y los derechos de libertad de expresión y pensamiento".



70 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS HACER JUNTOS

Esa construcción tiene que ver con el trabajo que se requiere para llegar a la memoria, o mejor las memorias, pues, dice la investigadora argentina Elizabeth Jelin, "uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos". Y así como se viaja al pasado para traer al presente las vivencias del nosotros, ya reinterpretadas en el crisol del tiempo y la experiencia, estas influencian el futuro y la forma en que los grupos e individuos lo asumen, lo refutan o lo transforman. En esta aproximación al concepto de memoria colectiva toma valor la pregunta de qué es lo que se recuerda entre todos, y, más aun, quiénes y de qué manera aproximan al presente esos recuerdos, esas memorias.

La fuerza motora de un espacio social y cultural como el Museo Casa de la Memoria reside entonces en esta construcción participativa, porque implica el pasado desde los puntos de vista que aportan los visitantes, las comunidades con las que se trabaja, todas las personas que lo visitan y empiezan a reconocerse como interlocutores de lo que allí se exhibe como narrativas del nosotros. Es este lugar museo y casa que, desde su ceremonia de inauguración en diciembre del 2011, conserva, amplía, extiende y propone memorias de Medellín y sus gentes —de múltiples procedencias—, del conflicto armado y las violencias que signaron épocas, y de las innumerables luchas y resistencias de ciudadanos que emergieron del dolor y la pérdida.

A lo largo de estos años y hasta el presente, el Museo ha establecido procesos misionales que se encuentran en permanente conversación y transformación: 1) Construcción y Circulación de Contenidos; 2) Visibilización y Transferencia de Memorias; y 3) Promoción del Lazo Social. Tales áreas de trabajo esperan

² Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2002, p. 21.

concretar la misión que la institución, como proyecto político, pedagógico y social, incluyente y representativo, encara todos los días:

Contribuir a la transformación de las lógicas de la guerra hacia prácticas más civilizadas, a través de la realización de procesos de construcción y circulación de las memorias del conflicto armado, la construcción de expresiones culturales y la realización de conmemoraciones; el diseño de pedagogías para la transformación cultural y social, la implementación de estrategias de incidencia política y movilización social, frente a los derechos humanos y las garantías de no repetición; y la definición e implementación de procesos de gestión del conocimiento, orientados a la circulación y democratización del mismo.³

Las cursivas de este párrafo pueden llevar a ese concepto clave de *construcción participativa de memorias*, como aquel que implica a todas las personas en un ejercicio ciudadano que acaso difumina y enlaza al mismo tiempo los roles de público, mediadores y visitantes; creadores y espectadores; investigadores, individuos y comunidades de víctimas, no víctimas y personas en proceso de reintegración; y como aquel pilar metodológico transversal, en el cual, desde un relacionamiento horizontal con las comunidades mediado por el intercambio de saberes, se propicia que los relatos de memoria elaborados y visibilizados sean resultado de diálogos plurales y representativos en los territorios, en donde confluyan las múltiples voces de la sociedad.

³ La información institucional sobre el Museo Casa de la Memoria puede consultarse en:https://www.museocasadelamemoria.gov.co/.



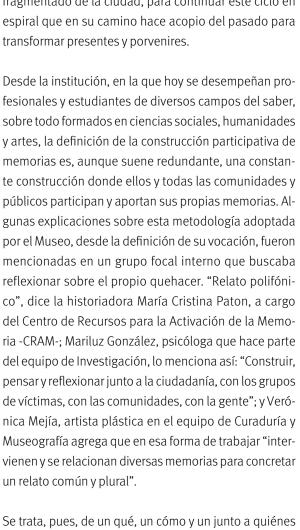
Construir entre todos,

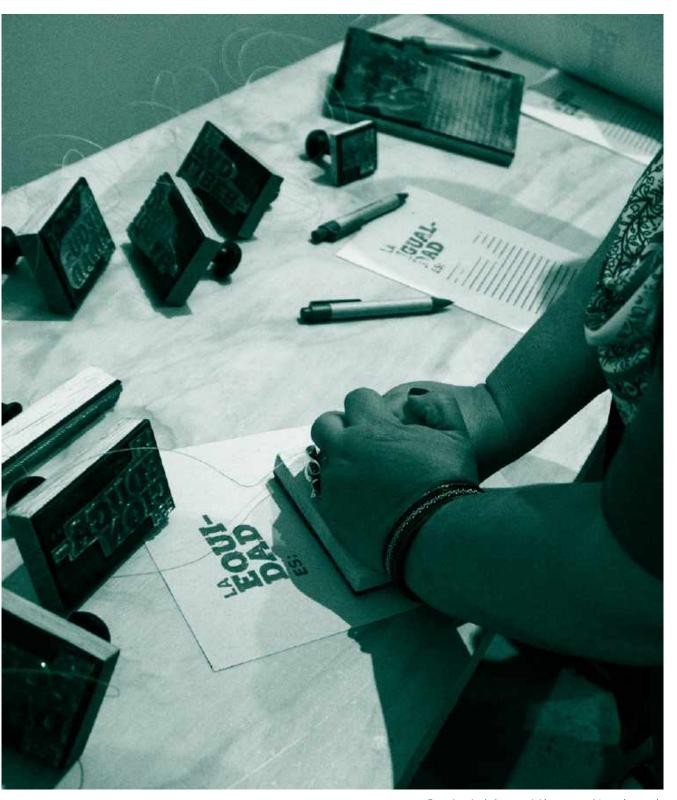
otros-nosotros

Para el Museo Casa de la Memoria, sus tres palabras sustantivas albergan el relacionamiento constante y lo definen como una entidad única donde cada proceso se realiza de manera especial, tratando de cuidar tanto el *museo* como la *casa*, y haciéndose consciente de la materialidad, vida y potencia de esa memoria plural. Pensar qué tema específico abordar, llevarlo al plano de la pregunta, investigarlo, expandirlo en comunidad, recogerlo para elaborar una exposición, proyectarlo como conocimiento al público, reconocer a partir de aquello la creación de nuevas memorias y alimentar el relato fragmentado de la ciudad, para continuar este ciclo en

HACER JUNTOS

el Museo Casa de la Memoria desarrolla su labor misio-





▲ Experiencia de la exposición temporal *Legado para la* democracia. Narraciones visuales de la UP. año 2016.







▲ Piloto del proyecto Prácticas de Acogida para Niños, Niñas y Adolescentes del Museo Casa de la Memoria, año 2017.



HACER JUNTOS

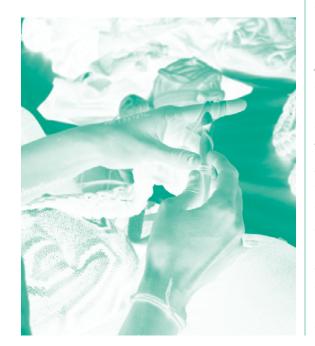
▲ Detalles de encuentros y laboratorios creativos propiciados por el Museo Casa de la Memoria.

Mis manos hablan. Unos hablamos con las manos y otros hablamos con la boca. Las manos hablan tanto que hasta pueden ser escuchadas.

Frase de Socorro, participante de los talleres de "Hechos a Manos" de la exposición temporal La Voz de las Manos. Prácticas que reconcilian en el año 2019.

nal: con los demás, que son un otro y un nosotros, y en retroalimentación constante, pues no se intenta llevar o trasladar un tema o un contenido a un público "receptor", sino explorarlo en el territorio en conjunto con quienes lo habitan, y desarrollarlo sumando a otras comunidades, a otros grupos, a quienes poseen experiencias diversas, para luego consolidar un resultado inacabado y presentarlo a quienes lo construyeron y a un público abierto, para promover, entonces, la continuidad de un diálogo en sociedad cuyo fin es que las ideas transmuten y las memorias del pasado y el presente incidan en el ahora.

Como lo explica Melina Ocampo, abogada integrante del equipo de Investigación (2016-2017) y líder del proceso Construcción y Circulación de Contenidos (2017-2018), "desde este proceso, la construcción participativa de memorias es el pilar fundamental metodológico para la elección de herramientas de recolección de información, pues cualquier enfoque se lleva a cabo con la participación de las comunidades o públicos de interés".



Por su parte, Angélica Casadiegos, licenciada en Lengua Castellana y Humanidades y coordinadora de Mediación, dice que, desde el rol de los mediadores, "la construcción participativa se logra a través de las visitas guiadas, pues las metodologías que se usan para abordar estos contenidos permiten que el otro también participe. Esto hace posible que la persona que está construyendo con nosotros se vaya de la visita con una pregunta y pueda reflexionar sobre esa memoria que fue construyendo desde el contenido de la exposición".

Por su parte, Catalina del Mar Rendón, arquitecta integrante del equipo de Curaduría y Museografía, dice que se trata de un proceso de retorno activo, en el que se va indagando y se va llegando a una especie de espiral de participación. Según lo expresa, "más allá de seleccionar y exhibir materiales y voces, nosotros los recogemos a lo largo de la misma investigación y los ponemos en diálogo con quienes interactúan con el Museo; y ahí en ese diálogo, el Museo está hablando también, pues está potenciando ideas que son discutidas y reflexionadas por los visitantes".

Así, más allá del *input* y el *output*, o de pensar que los contenidos del Museo aparecen de encontrarlos en una despensa para llevarlos a una mesa servida, la construcción participativa de memorias entrelaza a todos los equipos (Investigación, Curaduría y Museografía, Pedagogía, Mediación, Lazo Social, Gestión Cultural y Comunicaciones) desde la búsqueda del conocimiento del otro y de los contextos en que este se implica, hasta lograr que un tema, siempre hecho pregunta, trascienda la conversación cotidiana para aproximarlo a un público más amplio, ya no pasivo, capaz de amplificar su propia reflexión y contribuir a la comprensión social de las memorias que han sido construidas con múltiples miradas.

Públicos que investigan

Si las memorias son los contenidos del Museo Casa de la Memoria, su construcción participativa es la que define el quehacer, y, a lo largo de los años, múltiples formas de alcanzar tal participación se han hecho reto. Se tiene en cuenta que la institución surgió del afortunado cruce de caminos entre la reivindicación de los derechos de las víctimas, el ejercicio de una ciudadanía activa, el reconocimiento de un pasado de dolor y resistencia con pervivencia en el presente, y la necesidad de recoger, conservar y expresar los relatos sobre el conflicto y las violencias en Medellín. Este cruce definió unos públicos iniciales, afines a los del Programa de Atención a Víctimas de la Alcaldía, que fueron quienes pusieron los primeros ladrillos en la construcción de los contenidos que aún hoy se exponen y se resignifican en la sala central Medellín: memorias de violencia y resistencia.

lamás se trató de una conversación unidireccional entre estos públicos organizados o convocados individualmente por el programa gubernamental. Era, y sigue siendo, imperativo lograr la trascendencia de este diálogo hacia distintas esferas de la sociedad: víctimas y no víctimas, profesionales y académicos, obreros, jóvenes, excombatientes, empresarios, sindicalistas, hombres y mujeres, ciudadanos de géneros diversos, estudiantes y escolares, y por supuesto turistas y viajeros, entre decenas de categorías, que pudieran participar de la propuesta de interpelación de cada acción, tema y pregunta realizada con el Museo.



Resultado del laboratorio de creación-reflexión Cartelles Medellín realizado con cuidadanos en el marco de la exposición temporal Medellín/es 70, 80, 90, año 2018.

Así, desde los ejercicios del *Túnel* y los *Álbumes de* la memoria, 4 hasta los proyectos expositivos más recientes, los participantes se han incrementado tanto en la construcción de las memorias como en las visitas que hoy incluyen un proceso de mediación, lo que supone buscar nuevas maneras de circular las memorias recogidas en cada uno de estos procesos de construcción participativa. En el año 2018, por ejemplo, el Museo recibió a 70.746 visitantes⁵ que interactuaron con tales memorias; y en cuanto a metodologías participativas para desarrollar la exposición Medellín/es 70, 80, 90, cientos de ciudadanos se animaron a aportar sus relatos y reflexiones en laboratorios, grupos focales y entrevistas, prestaron sus voces para contar algo de su experiencia en la Medellín de los setenta, ochenta y noventa. Como complemento a la exposición, que estuvo abierta al público hasta septiembre del 2019, se editó el libro *Medellín/es 70,80,90: La ciudad habla,* que recoge buena parte de las memorias y voces que se fueron acopiando y resignificando desde que el tema fue propuesto como investigación.

Ese acercarse al otro, que aporta sentidos y visita los espacios, ha llevado a quienes trabajan en el Museo a preguntarse por la realidad de la adolescente que

- 4 Ver el apartado "Memoria en construcción" en el primer capítulo de este libro.
- ⁵ Véase *Informe de gestión 2018*, Museo Casa de la Memoria de Medellín, disponible en: https:// www.museocasadelamemoria.gov.co/wp-content/ uploads/2019/05/FINALInformeGestion2018.pdf.
- 6 Las memorias y testimonios de Medellín/es 70, 80, 90: La ciudad habla pueden leerse en plataforma digital en: http:// www.museocasadelamemoria.gov.co/medellines/.

hace parte de una visita del grado décimo de determinada institución educativa de la ciudad; por qué un turista que viene por primera vez a Medellín desea informarse más allá de las series televisivas que se ocupan del tema del narcotráfico; por qué un profesor de matemáticas participa de un proyecto con docentes para llevar contenidos del Museo a las aulas de clase; o por qué un señor o una señora de la comuna 8, vecina al Parque Bicentenario, decide pasar la tarde en un laboratorio creativo o junto al grupo de tejido o de escritura creativa. Saber quiénes son estas personas cambia la experiencia, tanto de construcción de memorias como de mediación de los contenidos, porque en muchos casos se trata de un público ya iniciado en el abordaje del conflicto armado, o porque tantas veces es alguien ávido de conocer un qué pasó, aunque pueda no estar seguro de preguntarse por qué pasó y cuál es o ha sido su lugar en esta historia, en estas coordenadas de tiempo y espacio.

Desde los procesos que involucran la investigación y la museología se ha establecido un permanente contacto con la gente que ha permitido conocer a quienes participan de cada temática y exposición; y desde la mediación y la pedagogía se han desarrollado estudios de públicos para saber cómo son y con qué experiencias se acercan las personas a interactuar y resignificar estos contenidos.7

⁷ Transversal a estos procesos está el ejercicio del CREAPROD, el Comité de Creación y Producción que aborda temas relacionados con los proyectos expositivos y las apuestas misionales del Museo; allí, las diferentes áreas transfieren información y contenidos, se realizan sesiones de ideación y se toman decisiones al respecto; este comité está conformado por los representantes de los procesos misionales del Museo.



En cuanto a la investigación, y cómo esta incluye a las personas, se trata de una concepción que se ha ido formando desde los primeros asuntos que abordó el Museo para realizar sus exposiciones y participar de la agenda pública de la ciudad, la región y el país. La científica social Luz María Londoño, líder de Investigación (2013-2015), recuerda cómo fue ese comienzo de trabajar con y para las comunidades: "Todo estaba por hacer... yo venía de la academia, de muchos años en el Instituto de Estudios Regionales -INER-, y lo primero que dije fue '¿Investigación y Contenidos?... ¿Cómo podemos hacer esto desde un museo?'... Y fue un aprendizaje cada cosa, del equipo de trabajo y con los grupos que participaban del Museo, porque era una demanda muy diferente a la de la universidad y también con unos tiempos muy apremiantes, entonces hacíamos de todo, pero lo que sí sabíamos, y ese era un reto mío de siempre, era llegar a establecer un lenguaje más liviano, no tan académico; entonces investigábamos, hacíamos trabajo de campo en territorios, consultábamos libros y documentos, contrastábamos información, y logramos tener una gran exposición: Paz: ¡Creer para ver!, donde abordamos todos los procesos de paz que había habido en el país, porque, claro, era un momento en que el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- estaban en plena mesa de negociación". Se puede observar allí cómo desde la escogencia del tema hasta la concreción de unos primeros enfoques metodológicos hay un relacionamiento directo con el entorno, con los demás. La exposición que nombra Luz María incluyó tanto trabajo etnográfico y de archivo como talleres, foros y conversatorios que involucraban la opinión y el conocimiento de los públicos, quienes, más allá de su participación en el desarrollo de lo exhibido, se fueron sumando para apropiarse del espacio museográfico, lo que poco a poco ha llevado a que el Museo, más que un repositorio documental y de ob-

jetos, sea una ventana de diálogos para ampliar las miradas de diversas temáticas.

Melina Ocampo explica cómo se ha hecho la investigación con metodologías participativas a través de un ejemplo concreto. Se refiere, entre otros, al proyecto *Un café a la orilla del río*, una muestra de la iniciativa colectiva El Café de la Memoria,⁸ liderada por la Agencia para la Reconciliación y la Normalización -ARN-, en Puerto Berrío (Antioquia), que ha sido acompañado por el Museo desde el 2017 y en el cual se han desarrollado unos procesos de construcción de memoria colectiva con víctimas del conflicto armado, líderes sociales y comunitarios, y personas en proceso de reintegración. "Estuvimos en todo desde la formulación misma de la investigación, nos unimos en la construcción de contenidos con las comunidades, participamos de la conmemoración de unas fechas emblemáticas para ellos, e hicimos parte de ese proceso con personas desmovilizadas del municipio y también de Puerto Triunfo", dice Melina; allí, durante el trabajo de integración, junto a la creación de metodologías y construcción de contenidos colectivos, fueron afinándose la investigación y el proyecto expositivo en un relato o narrativa que se planteó desde el territorio.

La construcción participativa de memorias es, además de un concepto, una metodología dinámica, que va tomando diversas formas dependiendo de factores como la temática, la comunidad interesada, la finalidad de la investigación, entre otros. Isabel Dapena, quien lleva ocho años en el Museo, explica que los procesos de la institución van plan-

8 Véase "Un café a la orilla del río, exposición de memoria y reconciliación en Puerto Berrío (Antioquia)". ARN, disponible en: http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/ noticias/Paginas/2017/10/Un-Cafe-a-la-Orilla-del-Rioexposicion-de-memoria-y-reconciliacion-en-Puerto-Berrio-Antioquia.aspx.

teando referentes para trabajar y generar transformaciones en el hacer de las distintas áreas. "Por ejemplo, Víctor Muñoz, también de Curaduría y Museografía, fue llamado por el Museo como artista en el 2013, con una propuesta de exhibir unas fotografías que tenía de un proyecto llamado Mudas. Del documento histórico al archivo vivo, el Museo le hizo la pregunta sobre cómo se podrían sacar esos materiales de un archivo estático y que la imagen pudiera ser sometida o impugnada por la gente. Esa experiencia fue una semilla de cómo trabajar y entender un contenido que no está solamente exhibido para la contemplación y la comprensión, sino que también puede ser atacado o cuestionado, o incluso construido y constelado con nuevas propuestas: ahí aparecieron la voz y el canto, así como el armar maquetas alrededor de esas fotografías e intervenirlas... Eso en suma nos dio pie para pensar un proyecto de laboratorios, donde la ciudadanía se hace activa frente a un contenido dispuesto, que proviene en ese caso del lugar del arte. Pero también, cuando aparecen procesos como el de Archivo vivo: Memorias de madres, que lo trabajó Verónica Mejía desde la investigación con la Universidad de Antioquia; o como + que dos para reconciliarnos, que lo trabajó el Museo con la Organización Internacional para las Migraciones -OIM- y United States Agency for International Development -USAID-, ahí observamos unas prácticas en que la relación con las comunidades es mucho más cercana y va mostrando los indicios no solo de cómo es el contenido, sino también de qué tipo de dispositivos se pueden generar en la misma conversación con ellos". En estos casos particulares se puede observar cómo la construcción participativa de memorias se va convirtiendo en propuesta narrativa.

Por su parte, la historiadora Sara García, integrante del equipo de investigación (2018) y líder del proceso











HACER JUNTOS











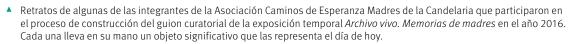












Construcción y Circulación de Contenidos desde el año 2019, cuenta cómo es la generalidad de este proceso para todos los temas que se abordan, sea que los proponga una entidad o comunidad, que se promuevan como parte de la agenda pública o la coyuntura del país, o que surjan de la interacción y la solicitud de los grupos de interés: "Hay un diseño de anteproyecto, se elabora un marco teórico, se actualiza esa información a proyecto formal, se hace un diseño de herramientas metodológicas y de trabajo de campo, que incluye grupos focales, entrevistas, etc., se plantea cómo serán el análisis y la sistematización, y se ejecuta todo con los distintos grupos participantes; después se escribe un informe de investigación. Este informe se visibiliza en varias vías: se entrega a las diferentes áreas del Museo, comenzando por la Dirección, y siguiendo con Visibilización y Transferencia de Memorias, así como con Lazo Social, para establecer contacto con diferentes públicos, lo mismo que con Curaduría y Museografía, Pedagogía y Mediación que piensan en cómo desarrollar el proceso de co-creación expositivo y cómo acercarlo a la gente".

Cuando ya la investigación se cierra con el informe, continúa Sara, "cada equipo de trabajo descompone este informe según su proceso misional; Curaduría y Museografía, por ejemplo, toma en cuenta cada resultado y propósito de investigación según los objetivos espaciales de la sala, y define cuáles serán los textos de sala, cuáles las categorías analíticas que se deben visibilizar en la exposición, entre otros; Mediación, por su parte, empieza a diseñar el guion para la interacción en sala, y Pedagogía crea y piensa en cómo implementar las experiencias pedagógicas asociadas a la exposición, según los hallazgos de la investigación. Entonces, se trata de un informe que desde su construcción implica la participación colectiva, no solo de todo el Museo,

sino también de los públicos y grupos de interés que acompañan los procesos en cada área. De ahí surgen también artículos y publicaciones que pueden ser visibilizados en otros espacios de corte más académico, como congresos y revistas, que ya tocan a comunidades más específicas".

En cuanto a los procesos de curaduría, Verónica Mejía complementa: "El equipo recoge y contrasta los diferentes contenidos que llegan durante el proceso; y esta forma de trabajar se convierte en contraste, en relacionamiento, en poder ver las diferentes apreciaciones y metodologías de los equipos, y desde aquí darles una salida. Decimos que lo curatorial recoge, relaciona y proyecta en unos componentes específicos. Aquí está implicado el trabajo con la gente, con las comunidades, y está el trabajo que se realiza dentro del Museo, desde cada área".

Detrás de cada exposición, permanente, temporal o itinerante del Museo Casa de La Memoria, hay una conceptualización rigurosa y profunda que acompaña el proceso creativo, le da sentido, recoge diferentes voces y, al estar también afuera del espacio museal, amplía aún más esa posibilidad de participación de los diferentes públicos.

Un ejemplo que parte de la construcción participativa de memorias es el proceso de investigación para la exposición temporal La voz de las manos. Prácticas que reconcilian. Este proceso, que se llevó a cabo entre los años 2018 y 2019, quiso abrir a las comunidades la pregunta por la reconciliación y sobre cómo las prácticas artísticas, culturales y comunitarias han aportado a este fin en escenarios de conflicto. Para esto se diseñaron diferentes herramientas metodológicas que, si bien provienen de la investigación social, se quisieron acercar a los procesos comunitarios. Así, partiendo de la etnografía y la observación participante, se implementaron los talleres "Hechos a manos" y "Recetas para la reconciliación", en los cuales el Museo se acercó a los territorios para conversar sobre la reconciliación desde prácticas como el dibujo, la escritura y el cocinar juntos. Este proceso con las comunidades se acompañó de videos, audios y fotografías que permitieron analizar las voces de los ciudadanos a la luz de la pregunta de investigación. Tras esto, esa voz primera de las comunidades, acompañada del análisis del equipo de investigación, se dispuso en un informe como insumo para el proceso curatorial y museográfico.

Es, pues, de esta manera como el proceso investigativo abre un espacio para el encuentro entre el Museo y la comunidad y entre la ciudadanía en general, con el propósito de dialogar y construir colectivamente las memorias del conflicto y la paz.

De modo similar, el Museo abre espacios para la construcción colectiva desde la Convocatoria Pública de Estímulos. Partiendo de la temática y la pregunta que el Museo se ha planteado durante el año, se propone a la ciudadanía una convocatoria para que desde diferentes estímulos aporten con sus procesos y experiencias a la reflexión común. En el 2018 se lanzó la Convocatoria Pública de Estímulos de Arte y

Reconciliación, en la cual la ciudad propuso encuentros y reflexiones desde prácticas como la danza, la cocina, los medios audiovisuales, el arte y la escritura, entre otras. Estos resultados de las convocatorias públicas son sistematizados y entran a formar parte del proceso investigativo y posteriormente expositivo. En esta medida, la Convocatoria Pública de Estímulos, como construcción participativa de memorias, posibilita el encuentro, el diálogo y el intercambio entre el Museo, la ciudad y los visitantes.

HACER JUNTOS

El Sancocho para la reconciliación fue realizado durante el proceso de investigación para la exposición temporal *La voz de las manos.Prácticas* que reconcilian con integrantes de la Casa Vivero Jairo Maya de la comuna 8, año 2019.

A partir de la conversación en torno a la práctica cotidiana de cocinar en comunidad, se construyó uno de los tomos de los "Hechos a Manos" con recetas para la reconciliación.









86 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 87



ESTÍMULOS DE LOS QUE NACEN **MEMORIAS**



In niño riega el árbol de guayacán, aunque no lo conoce. Otros pequeños se acercan para saludarlo. Ximena le indica que ese arbolito se llama Guaicum, y Yailin le explica al niño que cuando el árbol crece, le nacen unas hermosas flores amarillas. Majo, Nico y Fernanda fantasean con que el guayacán sea grande y puedan abrazar su tronco. El niño, poco a poco, toma importancia en el espacio y eleva su voz: "Nosotros los ausentes, en esta ciudad de la eterna primavera, somos recuerdos eternos de la memoria, sentimos que los seres queridos son el viento enamorado que sacude nuestros recuerdos". Extiende sus brazos y cambia de presencia: ya no es más un niño sino él mismo un árbol de guayacán, con ramas fuertes que el viento puede mecer. Finaliza la obra y el público la celebra con un largo aplauso.

El montaje teatral *Tiempos de guayacán*, que hace un homenaje a las víctimas de desaparición forzada y a sus familiares, realizado por el colectivo infantil Dráconis fue una de las propuestas ganadoras en la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura en el 2017, en la línea *Medellín de los 70, 80 y 90*, del Museo Casa de la Memoria, que preguntaba a los habitantes de la ciudad por sus vivencias, experiencias y aprendizajes frente a los conflictos y la violencia en estas tres décadas. Ese año se otorgaron 11 estímulos.

Era la tercera vez que el Museo Casa de la Memoria pedía al público, a los artistas, creadores, investigadores y profesionales de la ciudad, reflexiones sobre los mismos ejes temáticos que trataría en sus investigaciones y exposiciones, como una manera de contribuir a ese pilar de la construcción participativa de memorias. La intención concreta era que esas reflexiones llegaran en forma de montaje teatral con niños y niñas, como en el caso de *Tiempos de guayacán*; de creación de animación digital con participación de víctimas, excombatientes y sociedad civil; de desarrollo de una experiencia comunitaria de mediación o práctica restaurativa; o, en fin, como en cada una de las diversas modalidades que desde el 2015 al 2019 ya suman 51 estímulos otorgados en total.

La primera convocatoria, en el 2015, se llamó *Lenguajes cruzado*s y fue convocada por el Museo para invitar a los artistas a desarrollar un proceso de creación colaborativa que reflexionara sobre el problema agrario en Colombia. *La memoria de las ollas o caligrafías de la orfandad*, del grupo teatral La Mosca Negra, fue el montaje ganador que participó en el Encuentro Internacional de Arte de Medellín, MDE15.

En el 2016, ya como parte de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura de la Alcaldía de Medellín, la línea *Imaginarios de vida en paz* emergió del contexto nacional, en el que se había firmado el acuerdo de La Habana entre el Gobierno y las FARC-EP, y el Museo Casa de la Memoria planteaba cómo era que la sociedad se imaginaba una vida en paz. Se apoyaron desde la línea 26 estímulos en modalidades de distintos lenguajes y formatos, como los cortos audiovisuales, las crónicas, los observatorios en red y en territorio, los relatos de ficción, los laboratorios orales, la residencia artística y la intervención en ciudad, entre otros. *Pink Punk el espejo*, de Nicolás Gil, es resultado del estímulo a microrrelato desde la imagen en movimiento, que narra el encuentro entre dos personajes que viven día a día la exclusión: un transgénero y un punkero.

En el 2018, una pregunta similar a la del segundo año de la convocatoria, pero esta vez en un contexto de dificultades con la implementación del acuerdo de paz, abrió la línea *Arte y reconciliación*, y se otorgaron 10 estímulos en modalidades como construcción de testimonios y gestión de archivos audiovisuales, laboratorios de cocina para propiciar el diálogo intercultural y taller de escritura creativa, por mencionar solo algunos. *Sueño guajiro*, de Roberto Carlos Ochoa, es la obra y exposición resultado de la residencia artística para artistas visuales locales, que reinterpreta la experiencia y la inspiración visual de un exguerrillero que fuera el dibujante de las cartillas de las FARC.

Museo y comunidad es la línea que en el 2019 apoya las propuestas de creación de un museo comunitario, presentada por la Casa Vivero Jairo Maya en la comuna 8; de circuitos por lugares de memoria, realizada por la corporación Picacho con Futuro; y de residencia en artes escénicas, del grupo de danzas Malas Compañías.

Estos estímulos se desarrollan en los distintos barrios de la ciudad y con ello abren esa ventana de diálogo que es el Museo Casa de la Memoria para expandir a los territorios y comunidades unas memorias vivas y vigentes.

El Museo en territorio







Uno de los proyectos destacados en el territorio ha sido Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad (2016),9 desarrollado junto al Instituto Caro y Cuervo y con el apoyo de la Unidad Municipal de Atención a Víctimas de Medellín, en el que participaron víctimas de desplazamiento, habitantes de la vereda La Loma, en el corregimiento de San Cristóbal, y miembros de las organizaciones Ave Fénix y Mujeres Mandala. La psicóloga Cindy Arboleda, entonces parte del equipo de Investigación del Museo, recuerda que se trataba de construir una planta léxica en torno a las nociones propias que el desplazamiento va transformando para las personas: "La Unidad de Víctimas nos conectó con un grupo de jóvenes de La Loma y ampliamos la convocatoria a adultos mayores y habitantes que quisieran asistir a las reuniones: llegaron primero como cincuenta personas y luego quedaron veinte que fueron constantes. Creamos junto a ellos metodologías y actividades muy vivenciales para poder llegar a los conceptos y a la planta léxica; todos nosotros aprendimos mucho de haber estado allí, con ese grupo tan diverso y con un contexto que incluso imponía retos de seguridad". De esta experiencia surgió un diccionario¹⁰ que incluye definiciones para palabras como "paz", "perdón", "guerra", "violencia", "esperanza" y "resistencia". Esta última es definida así por una mujer del barrio San Gabriel: "Tuve miedo y lo enfrenté, tuve tristeza y la vencí, intenté levantarme mil veces, me decepcioné y me di cuenta de que perdiendo también se gana".

- Este proyecto se gestó en el 2015, cuando fue seleccionado en la convocatoria de estímulos del Ministerio de Cultura, y se desarrolló en una primera fase en el 2016. Su impacto fue tal que llevó a las instituciones participantes a plantear una segunda etapa durante el 2017.
- 10 La publicación "Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad" está disponible en: https://www.museocasadelamemoria.gov.co/wp-content/ uploads/2019/04/Narrativas-1.pdf.



Sobre procesos como este en el que la construcción participativa de memorias está presente todo el tiempo, Alejandra Cardona, psicóloga en el equipo de Pedagogía, identifica varios momentos que implican la colaboración entre el Museo y la comunidad. Resalta el proyecto Expedición maestro, cuyo propósito es aportar en la creación de herramientas conceptuales y didácticas, para apoyar el fortalecimiento de los procesos pedagógicos de las instituciones educativas de la ciudad, con temáticas asociadas a la memoria del conflicto y las violencias, que no siempre se abordan en las aulas de clase. Para Alejandra, "El primer momento de esta construcción participativa es intencionar la temática en el territorio, cuando se hace un estudio de la ciudad para identificar espacios, aliados y comunidades. Luego viene la lectura del contexto y con esto la construcción del plan educativo que se hace con las instituciones para fortalecer algunos de los ejercicios que ellos tienen en su entorno. Después se implementa este plan, se sistematiza y se hace una devolución de cómo nos fue, qué se encontró, qué se recomienda. Esta devolución le permite a su vez al Museo entender qué es lo que pasa en los territorios con la temática que hace parte del plan educativo".

Otra exposición que cruzó la puerta del Museo fue Niñez entre el conflicto y la esperanza (2016), que después de que presentó en las salas temporale las formas en que los niños, niñas y adolescentes perciben y son afectados por la guerra, recorrió las casas de la cultura de las comunas y corregimientos de Medellín, así como los espacios del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes. Hicieron parte de esta exposición el relato de "Memo", un niño colombiano inquieto por su pasado, que refleja cómo los menores en Colombia han sido víctimas y parte vulnerada en el conflicto armado nacional, así como los dibujos realizados por los niños que sobrevivieron al Holocausto en el campo de Terezin (República Checa) y la historia de Ana Frank que junto a su familia fue víctima del terror nazi.

Mientras una parte de esta exposición viajaba por Medellín, se abrió *Imaginarios*. *Un encuentro en el* tiempo¹¹ (2016) que incluyó la metodología experiencial de los laboratorios, en donde los participantes construyen reflexiones, relatos y materialidades a partir de la experimentación con el cuerpo y los sentidos sobre las posibilidades de vida en paz. Los laboratorios, que los hay de creación, activación y mediación, ya habían dado sus frutos en el proyecto que generó la exposición temporal Colombia. Paraíso despoj do (2015), en los cuales comunidades, grupos y públicos diversos trabajaron con tierras, de arcilla o de arena, para sentir con sus propias manos los efectos del desarraigo y las formas en que quienes lo han padecido han resignificado el desplazamiento forzado.

¹¹ A partir del año 2016, el Museo Casa de la Memoria se unió a la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura, de la Alcaldía de Medellín, con el propósito de promover iniciativas de construcción de paz y reconciliación en la ciudad. En ese año, se invitó a los habitantes de Medellín y sus corregimientos a participar de 27 estímulos en diversas áreas, y las propuestas ganadoras hicieron parte de la exposición *Imaginarios*. *Un* encuentro con el tiempo, disponible hasta mediados del 2017.





COLECCIÓN DE LA MEMORIA

- ▲ Proyecto Expedición Maestro en el Salón de Nunca Más, del Municipio de Granada, Antioquia, año 2018.
- Itinerancia de la exposición temporal *Niñez entre el conflicto y la esperanza* en instituciones del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, año 2017.



VO CES

"En nosotros hay muchas cosas que la sociedad no conoce, que nos miren y que nos conozcan de cerca... nosotros somos hijos, padres, abuelos, tíos, sobrinos, y hemos tenido dolor"

EX COMBATIENTE QUE VISITÓ EL MUSEO CASA DE LA MEMORIA, 2019.

"Lo que más nos sorprendió fue la fuerza del 'nosotros'. Esta sensación de que todos los habitantes de la ciudad se han tomado de la mano para cambiar las cosas"

DAVID HIMBERT, FOTÓGRAFO, 2018.



"La expedición maestro nos lleva a un lugar de encuentros, un presente sin cronometro: un tiempo-espacio que se abre y recoge en un solo abrazo la ciudad y el campo, el monte y el valle, la carretera y el río, los tiempos pasados, presentes y futuros, los vivos y los muertos, los hundidos y los salvados, los otros que somos nosotros mismos"

ANA MARÍA RABE, DOCENTE UNIVERSITARIA PARTICIPANTE
DE LA EXPEDICIÓN MAESTRO, 2018.

"Recuperar memorias que necesitamos para saber que este mundo no empezó ayer, sino que mucha gente ha dado batallas todo el tiempo"

LABORATORIO LGTBI, 2017.

Modelar la mediación



▲ El mediador acerca, propone un diálogo de mundos, perspectivas y consideraciones diferentes.

En simultánea con el trabajo colectivo que permite cada investigación, surge la pregunta de cómo llevar las memorias construidas a los participantes y al público en general, que acude al encuentro con el Museo y su oferta temática que aborda de múltiples maneras asuntos relacionados con la violencia, la resistencia, el territorio, la resiliencia, la reparación. la verdad y la paz, entre muchos otros. Es entonces cuando las estrategias pedagógicas y la mediación emplean metodologías como la constelación para enlazar los diferentes dispositivos y experiencias de las exposiciones y así generar rutas de sentido con el público, en donde los hitos relativos al conflicto se reinterpretan para llegar a nuevas formas de comprensión y plantear la pregunta por el papel que cada persona tiene en el relato desde su cotidianidad.

La constelación es, pues, una manera de caminar y encontrarse con los espacios y elementos expositivos, un recorrido que convierte la visita guiada tradicional en un encuentro entre los visitantes y guienes se han preparado para presentar los contenidos y pueden tirar del hilo de la interpretación, dependiendo de los imaginarios y experiencias que cada persona del público trae consigo.

En el libro Re-flexiones: Experiencias educativas en el Museo Casa de la Memoria (2018), Livia Ester Biardeau, psicóloga y líder del proceso Visibilización y Transferencia de Memorias (2016-2018), explica el fondo conceptual de este abordaje:

Que los visitantes sean sujetos activos y participen en la deconstrucción y construcción de nuevos sentidos posibilita lo que algunos llaman "el visitante emancipado", en tanto se relaciona más que con un contenido, con una experiencia que puede abordar como actor de su propia historia: para nosotros implica un más allá que permite que un individuo, en tanto sujeto, pueda agenciarse como parte de la historia en su alteridad con otros; al mismo tiempo se favorece con los grupos lo que algunos autores han llamado un tiempo de inteligencia colectiva, tiempo de la creación de pensamiento y reflexión desde la intermediación vinculante donde lo subjetivo e interpretativo, antes separado, toma la forma de una comunidad. Una intersección de prácticas, textos, lugares y memorias que generan salir del ámbito personal al intercambio de reflexiones, comprensiones, tensiones, poderes y resignificaciones, desde la vía de la palabra y otras dimensiones expresivas en una suerte de creación común, nueva, transformadora (p. 11).

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

Entonces, para que ese visitante emancipado pueda hacerse cargo de los contenidos expositivos que encuentra, son fundamentales los mediadores, es decir las personas que más que guiar un recorrido acompañan la visita al Museo. Víctor Muñoz, artista e integrante del equipo de Visibilización y Transferencia de Memorias, explica: "La mediación se vuelve un campo de reflexión capaz de ampliar el conocimiento hacia la experiencia. Allí no pensás en si el mediador puede contar o no el relato del conflicto, sino en cómo se encuentra ese mediador con el otro, y cómo este otro —un visitante, un joven, un extranjero, una señora, un artista— aporta a ese relato. Así, la mediación y el mediador van mucho más allá de la sala misma, pues todos los procesos en el Museo se están haciendo la pregunta que permita vincular los contenidos con el público, con esa otredad a la que no conocemos pero que está ahí con toda su trayectoria, emocionalidad y conocimientos".

Cuando el Museo abrió las puertas de su Sala Central al público en el 2014, los primeros guías que presentaban la exposición a los visitantes eran miembros de la comunidad circundante y de las organizaciones de víctimas que habían participado activamente de las consultas ciudadanas en años anteriores, así como de las actividades memoriales gestadas en el Programa de Atención a Víctimas y en uno de los primeros proyectos que permitió que la casa del Parque Bicentenario cobrara vida: Habitar la memoria, realizado con el Instituto de Estudios Regionales -INERde la Universidad de Antioquia, y del cual surgió la publicación *Aunque no estés conmigo: Experiencias* narrativas de víctimas del conflicto armado (Museo Casa de la Memoria, 2014).

Pedro Betancur, antropólogo que en ese momento de inauguración de la Sala Central integraba el equipo de Pedagogía del Museo, recuerda que muchos de quienes aportaron sus testimonios y relatos en memoriales y materiales expositivos en aquella época fueron los mismos que quisieron y se prepararon para ser guías del Museo, lo que dejaba ver la expectativa y el alto sentido de pertenencia que estas personas, víctimas del conflicto armado colombiano y sus violencias, tenían frente a la función pública y social de la institución que ellos vieron nacer.

Sin mucho personal y recursos, recuerda Pedro, "ante la situación de apertura del Museo y que la gente viniera a encontrarse con la memoria y con estos relatos, había que hacer algo. Entonces con las personas que estaban en Habitar la memoria, que eran de muchas procedencias y ya empezaban a hacer unas demandas al Museo, como su lugar,

como un espacio para tramitar su dolor y procesar su sanación, en ese momento coyuntural se tomaron decisiones: que ellos podían hacer parte activa de la mediación y se convirtieron en los guías. Estuvimos con ellos de la mano, tratamos de hacer un trabajo muy cuidadoso, con acompañamiento psicosocial, con profesionales y estudiantes de carreras afines, y junto a ellos pensamos que sí, que podían estar en contacto con los públicos. Entendíamos nosotros y ellos cuáles eran los riesgos, y estábamos dispuestos a enfrentar juntos las situaciones que vinieran".

La respuesta del público de Medellín y de otras latitudes que empezó a llegar a la ciudad solo para conocer la experiencia del naciente Museo Casa de la Memoria fue sorprendente. Según lo recuerda Pedro, "había gente que venía al Museo para escuchar de viva voz la narración de estos guías particulares", que con su testimonio complementaban la experiencia de contacto entre el visitante y la exposición.

Con el tiempo y con la consolidación del Museo como un espacio de referencia nacional, junto a las necesidades administrativas y la adaptación de su quehacer y líneas de trabajo al contexto de la ciudad, la mirada sobre cómo podía mejorarse la forma de guiar al visitante por los espacios expositivos se transformó, y los guías pasaron a ser mediadores. Entonces al equipo se sumaron estudiantes de ciencias sociales, humanidades y artes, algunos de los cuales habían sido guías culturales en la Universidad de Antioquia, y esto planteó un encuentro enriquecedor para el nuevo equipo que a partir de allí comenzó a consolidarse.

El Museo Casa de la Memoria no abre sus puertas al público los lunes porque sus grupos de trabajo, especialmente los 15 mediadores que hoy conforman el equipo, están en procesos de formación para cualificar su labor y poder contribuir con un



▲ El Museo crea, a través de la interacción, metodologías que abren la mirada hacia nuevos horizontes de sentido.

acervo argumentativo a la experiencia del visitante y al planteamiento de la pregunta por el lugar que ocupa como sujeto social y ciudadano en el contexto donde se desenvuelve. Cindy Arboleda, coordinadora de Mediación (2016-2018), explica que en estos espacios, primero llamados Escuela de mediadores y luego Encuentros para la mediación, se hace una propuesta experiencial al grupo, "en la que ellos puedan ponerse en el lugar del visitante, explorar las salas, leer materiales, escribir sus reflexiones e ideas, participar de los procesos de construcción de las exposiciones y pensar en metodologías para ellos y para diversos públicos", donde la atención se centre más en la experiencia que en la repetición de un guion previamente formulado.

Según Cindy, un intercambio formativo entre el Museo Casa de la Memoria de Medellín y la Casa de Ana Frank de Ámsterdam fue clave para crear este modelo de mediación y empezar a pensar en estudios de públicos en los que pudiera reflejarse el impacto que el encuentro con el Museo estaba generando en los visitantes. "Ellos vinieron a acompañar el proceso de construcción de Niñez entre el conflicto y la esperanza, y ahí pasó algo; nos dijeron: 'Miren, nosotros venimos estudiando a los públicos y sus reacciones frente a las exposiciones, y notamos que cuando les mostramos el horror de manera reiterativa, una y otra vez, lo que genera eso es una parálisis, un no querer saber, una evitación'. Eso nos hizo cambiar las metodologías, porque veíamos que tal vez sí presentábamos un choque para muchas personas. Ahora hay un abordaje diferente para imágenes o relatos que pueden ser explícitos, hay una conversación, unos momentos de preguntas, una elaboración, que van mucho más allá de buscar que el otro se conmueva o se vaya llorando, en medio de una parálisis sin posibilidad de reflexión".

Fue entonces cuando se empezaron a elaborar recorridos constelados y otras guías que complementan el manual de mediación para la Sala Central y para las exposiciones temporales que conectaran los contenidos según rutas de sentido, de acuerdo con el interés de cada público y con una conversación más abierta. Al respecto, la mediadora Melissa Posada (2017-2019) reflexiona sobre su papel en el Museo, en el artículo "Mediación y mediaciones: Un proceso inacabado entre la intuición, la imaginación y la experiencia" (en Re-flexiones, 2018, pp. 85, 87):

HACER JUNTOS

La mediación se plantea como una relación que los mediadores establecemos con los visitantes a partir de unos contenidos que se transforman en experiencia. [...] Se busca generar en el visitante una apropiación personal de la historia como algo que nos compete a todos. La intención es que el visitante pueda comprender que ocupa un lugar único en la historia y que también está en sus manos modificar conductas y expresiones que terminan naturalizando la violencia.

Esto, pues, hace parte de la función pedagógica del Museo y de su modelo educativo, el cual "orienta la educación y construcción de una cultura de paz que transforme nuestra historia y la actualidad, utilizando como recursos los diferentes ejercicios de memoria como memoria viva". Hoy Orlinda Mesa, Efrén Taborda y Celmira Rivillas, participantes de momentos fundacionales como Habitar la memoria, permanecen en el Museo en su cotidianidad laboral, y el saber que han construido desde entonces es en sí mismo una memoria viva y dinámica que comparten con sus compañeros mediadores y con el público diverso al que acogen y acompañan cada día.



Equipo de mediación, año 2014.



- ▲ Equipo de pedagogía y mediación, año 2018.
- Equipo de mediación, año 2019.



100 una casa. un museo, las memorias una casa. un museo las memorias una casa. un museo, las memorias 101



TRES MEDIADORES,

TRES MEMORIAS VIVAS



L os tres, en distintos momentos del día, encuentran la paz para escribir en una libreta la experiencia que han tenido con un grupo de visitantes o en un taller del que han participado, y las ideas que irán a compartir el lunes siguiente en la reunión semanal de los mediadores.

Celmira Rivillas, Orlinda Mesa y Efrén Taborda llegaron en el 2013 al Museo Casa de la Memoria como participantes de un proceso psicosocial al que los invitaron por ser víctimas del conflicto o estar vinculados a procesos comunitarios, para conocer la naciente institución y empezar a habitarla con sus memorias y sus saberes. Al final de ese proceso los invitaron a quedarse como voluntarios para que les contaran a los visitantes del Museo qué había allí y cómo podían sumarse a los eventos y actividades que se proponían. Los tres fueron primero guías —palabreros como lo dice Efrén—, y ya después, con un contrato laboral, llegaron a ser mediadores de la memoria viva, no solo del Museo, sino de la que cada uno de ellos ahora representa.

Es miércoles y Orlinda está en el costurero que ella ayudó a conformar hace cuatro años; algunas mujeres tejen, otras bordan, y entre todas se acompañan: van contándose las historias de dolor, perdón y resiliencia que han tenido que vivir. Orlinda, de 56 años, sintió que su vida terminó en el 2010 cuando supo que a uno de sus hijos mellizos, Andrés Felipe, de 19 años, lo habían asesinado uniformados, que lo exhibieron como guerrillero muerto en combate, después de habérselo llevado con engaños desde el barrio El Picacho, en la comuna 6 de Medellín, hasta el municipio de Segovia, en el Nordeste antioqueño. Lo que le pasó a su hijo la convirtió en víctima del conflicto, y el haberse acercado a la Unidad de Atención a Víctimas la trajo de nuevo a la vida, tanto como el amor de su familia y el empezar a tener nuevos amigos y a conocer a otros que como ella habían perdido a un ser querido. De la Unidad la contactaron para el proceso del Museo, que se llamó *Habitar la memoria* y fue realizado con el Instituto de Estudios Regionales -INER- de la Universidad de Antioquia.

En esta experiencia de sanación personal encontró a Celmira, seis meses menor que ella, quien en vez de tejer y bordar prefiere leer y escribir. Son compañeras en las mediaciones y suclen reunirse los fines de semana, por fuera del horario laboral, para asistir a clases y talleres en espacios del centro como la Academia Antioqueña de Historia o el Teatro Pablo Tobón Uribe.

Celmira es de Segovia y llegó a Medellín hace una década, huyendo de la violencia generalizada y la falta de oportunidades; quería que sus dos hijos no corrieran peligros para ir a la escuela y en la ciudad pudieran ingresar a la universidad: hoy la mayor es odontóloga y el menor estudia Ingeniería de Minas. Ellos son su mayor orgullo y también la razón por la que ve el Museo como un lugar para alimentar su mente y su espíritu, y poderles dejar la educación como una herencia más importante que el dinero. Celmira está escribiendo su historia familiar, con dolores y alegrías, porque ha aprendido en estos años que cuando las personas conocen lo que han vivido y pueden entenderlo, se vuelven mejores seres humanos.

Ella fue invitada por Efrén también en el 2013 a los encuentros en el Museo. Él, de 65 años, se presenta como líder sindical textilero desde comienzos de los setenta hasta 1986, y como líder comunitario a partir de 1991, cuando retomó el compromiso con los demás. Ha sido desplazado dos veces, de Itagüí a Medellín y de la comuna 5 a la 8. En ambos casos, el liderazgo le costó la tranquilidad. Pero el mismo trabajo con la gente lo ha ido sanando, y cuando piensa en el Museo se siente privilegiado por tener acceso a esa "universidad" que le ha permitido cualificar su sujeto político y compartir experiencias con compañeros mediadores, expertos que llegan a dar clases y conferencias, y con el público diverso con el que le gusta conversar incluso después de que ha terminado la visita formal.

Ellos son tres mediadores únicos que cuentan la historia de Medellín y sus violencias en primera persona, se preocupan por aprender de cada exposición y se reconocen a sí mismos como poseedores de un saber que proviene de la experiencia pero que no dejan de cultivar. Qué anotaciones tendrán esas libretas de Celmira, Orlinda y Efrén. Cuánto pueden decirnos de la cotidianidad del Museo y de la interlocución que establecen con los visitantes. ¡Tanto hay allí de Medellín y sus memorias!

CA

ΡÍ

TU

LO

La filigrana de un museo de memoria

MUSEC VIV



106 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 107



UNA VISITA CON LOS CINCO SENTIDOS



De trece años, sonriente, Santiago busca a la mediadora en el umbral donde comienza la Sala Central y le pregunta si puede volver al Musco Casa de la Memoria otro día y traer a su familia. Ella le responde que aquí todos son bienvenidos. Alguien más en la conversación inquiere a Santiago sobre la experiencia o el espacio que más le llamó la atención: "Ah, pues el *Recinto de la memoria*, porque ahí está la historia de muchos desaparecidos, de personas que no se sabe qué pasó con ellos", explica.

Él vino junto a otros veinte estudiantes y con la profesora Piedad, de la Corporación Superarse, que atiende a niños, niñas y jóvenes en situaciones de riesgo y vulnerabilidad social. La mediadora es Celmira Rivillas, quien los acompañó desde que llegaron, y decidió empezar con ellos en el aire libre.

Se tomaron fotos junto al mural de la entrada, de colores vivos, y conversaron sobre las personas y las acciones que allí representan la elaboración colectiva de un sancocho. Algunos dijeron que asistirán a la inauguración de la exposición temporal, llamada *La voz de las manos. Prácticas que reconcilian*, para la que fue hecho el mural.

Luego, bajaron por la rampa de ingreso y giraron hacia el *Jardín para no olvidar*, donde Celmira les habló de las personas y las familias que hacen parte del memorial. Ellos querían saber la historia de cada uno, qué les había pasado, por qué eran víctimas. Algunos comentaron que en esas placas transparentes no solo hallaban los nombres de personas asesinadas, sino también los de muchas familias desplazadas.

Entonces la mediadora los acompañó detrás del busto de Mahatma Gandhi y les mostró en el suelo el recuerdo de Héctor Fabio García Sánchez, que su mamá Eugenia aún cuida; leyeron una placa de piedra: "Escucha las voces silenciosas que murmuran la necesidad de saber el porqué de una ausencia injustificada. Julio 2007". Para ese año, la mayoría del grupo no había nacido.

Caminaron por el sendero hacia los árboles, cerca de la quebrada Santa Elena, donde los más pequeños se inquietaron por las placas con nombres de personas que hallaron en el pasto: algunos pensaron que era un cementerio. Celmira les contó que ese lugar es un homenaje a los que ya no están, y se llama *Bosque de la esperanza*, porque, más que del sufrimiento, habla de la persistencia de los familiares y las organizaciones de víctimas.

Después de recorrer el exterior del Museo, los niños y las niñas entraron libremente a la Sala Central. Vieron los rostros y las leyendas en el mural *Resistencias*, y llegaron al *Recinto de la memoria*: un salón en penumbra únicamente iluminado por lucecitas como cocuyos que se prenden y se apagan, y por las fotografías que del blanco y negro pasan al color para revelar quién en cada una de ellas fue asesinado o desaparecido. Los visitantes, antes inquietos, se concentraron en un silencio voluntario y pudieron escuchar de fondo las notas de un piano, la algarabía de una calle, las voces de otros niños.

Luego, el grupo se dispersó por las demás experiencias de la Sala Central. Unos jugaron con la ruleta que refiere el impacto de la guerra en las distintas edades de la vida; otros se detuvieron a ver y leer lo que dice junto a los platos rotos que simbolizan el paraíso perdido de los campesinos desplazados; una niña le pidió a la profe que replicaran en la corporación la experiencia de definiciones de *Palabra de niño*. Tres, cuatro pequeños, se turnaban para escuchar a su oído las voces que emergen de las cajitas de madera en *Susurros*.

Pero ellos no eran los únicos visitantes este día cualquiera de octubre. Una familia de alemanes con un traductor propio veía la geografía social en *Horizontes y fronteras*; tres venezolanos atendían las fotografías de *Las múltiples caras de la violencia*; dos universitarias de Tunja se sentaron a escuchar las músicas que también hablan de resistencias.

Al final de la visita, y luego de otra ronda de *selfies* grupales, Santiago dijo estar satisfecho de haber conocido el Museo Casa de la Memoria, un lugar que lo dejó conmovido y asombrado, pero también lleno de reflexiones sobre esta historia de violencia y resistencia que ha ocurrido en Medellín, la ciudad que lo ha visto crecer.

108 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 109

M U S E O V I V O

La filigrana de un museo de memoria

En el Museo Casa de la Memoria, el público visitante es un universo de miradas que interactúa con los relatos de la memoria viva del conflicto, a través de una propuesta de museografía crítica que implica una narrativa tejida por el arte, los testimonios de fuentes también vivas e innumerables materialidades simbólicas. Confluyen aquí, en el telón de fondo de la construcción participativa, las funciones del Museo en tanto espacio conmemorativo y memorial, y en tanto agente de una pedagogía social que convoca a la ética y a la solidaridad. Es este espacio un "territorio expandido", un proyecto de ciudad, una intervención en el discurrir cotidiano de Medellín, un lugar que es confluencia de artes, voces y saberes, para alcanzar la sensibilidad y la reflexión en torno a la memoria de nuestra sociedad.

Muchos visitantes, y sobre todo los más jóvenes, no tienen un recuerdo propio de la historia del conflicto armado con la que se topan al caminar por el Museo. Pueden haber oído que a alguien más le pasó esto o aquello, haber visto noticias, o pueden incluso atar cabos con lo que alguna vez vieron en sus barrios hasta descubrir que uno de esos relatos explicados en la mediación encaja con lo que conocen de sus propias familias o de sus territorios. De una manera particular, cualquier grupo representa un desafío para quienes desarrollan las exposiciones y crean las guías de mediación en el día a día del trabajo museográfico y pedagógico del Museo Casa de la Memoria.

Por supuesto, de maneras también particulares, los visitantes representan otros retos. Extranjeros provenientes de todos los continentes, ciudadanos colombianos, jóvenes, familias, minorías, víctimas, perpetradores, excombatientes, reintegrados, personas en situación de discapacidad o con capacidades especiales, habitantes de la ciudad o la región, con opiniones formadas o apenas emergentes, enterados sobre los hechos o asombrados por el hallazgo, todos inquietan y retan las formas de hacer del Museo, o su propuesta museológica. Cada persona, desde su propia subjetividad y memoria, interactúa con los contenidos que plantea el espacio del Museo, aportando así en lo que este cada día es y tiene potencial de ser.

La puesta en escena allí es realizada mediante estructuras narrativas, dentro de recorridos en los que se tejen experiencias que, desde diversos lenguajes, motivan al acercamiento a los contenidos y reflexiones, a partir de los intereses propios de grupos e individuos. Los formatos implementados buscan

ser comprensibles para todos y dotarse de los ambientes y sensaciones emotivas que brindan los tiempos y paisajes de la museografía. Se habla aquí de cómo concebir y desarrollar una exposición para que los visitantes y públicos puedan conocerla y logren relacionarse con contenidos que, más allá de ser informativos, son por sí mismos memorias que explicitan experiencias de vida, historias y contextos muchas veces complejos.

Dentro de la conceptualización de la exposición intervienen dos procesos que se nutren mutuamente, de forma simultánea aunque diferenciada: la curaduría y la museografía. Mientras la curaduría es un ejercicio creativo en el cual se analizan, seleccionan, organizan y ponen en diálogo los contenidos de una manera crítica, interdisciplinaria y transmedial, la museografía actúa desde el saber técnico y artístico, pensando cómo crear y promover las formas de relacionamiento con aquello que se expone, se enuncia o se propicia, hasta lograr ejecutar la exposición. Ambas son complementarias y se alimentan además de las intenciones pedagógicas y misionales del Museo.

Si bien esta relación simbiótica se refiere a elementos museográficos como aquellos espacios y superficies que albergan los contenidos expositivos, el mobiliario, las piezas gráficas, audiovisuales e interactivas, las formas de iluminación y cada uno de los recursos que se incluyen para cumplir el criterio museográfico de la comunicación dentro de una muestra expositiva, más allá de todo se encuentran las ideas, los conceptos y los referentes de investigación, que son los que aportan verdaderamente el sentido ético y estético de la experiencia de habitar el Museo.

El Museo Casa de la Memoria es un referente en América Latina "por su capacidad de explorar formas alternativas e innovadoras de pensar la construcción de narrativas museográficas donde se habilitan voces diversas, en el marco de una museología viva que no obtura y condiciona relatos únicos sino que contribuye al pensamiento crítico y a la convivencia de miradas diversas". Esto ha sido posible por la metodología que se ha desarrollado en el Museo a lo largo de los años sobre cómo, refieren las expertas, "pensar y hacer exhibiciones donde no se esquiva la controversia ni se pretende instaurar una única forma de presentar y entender la historia".

Así pues, en esta metodología, donde son centrales la curaduría y la museografía, surge el guion museológico, el cual orienta y encausa la savia que da vida a la exposición, es decir su intención, sus temáticas, lo que contiene, sus hallazgos, todo lo cual se nutre de los conocimientos provenientes de la investigación académica, de campo y curatorial, de los referentes del diseño, y de los criterios pedagógicos planteados.

De esta forma de trabajo y de los diversos insumos que parten de la investigación, surge lo que se lee, lo que se ve, lo que se escucha, lo que se toca... Lo que pasa por cada uno de los sentidos de las personas, para ser comprendido, cuando asisten a una exposición. Ahora, el Museo Casa de la Memoria no es un museo de bellas artes, ni uno arqueológico y etnográfico, ni tampoco un museo de ciencias —si bien retoma recursos que estos han elaborado durante siglos—, sino uno contemporáneo, del presente, en cuya custodia están las memorias vivas, asociadas al sufrimiento y a la capacidad de resistir, de una

¹ Carta enviada al Museo por Mercedes Elgarte, directora de planificación museológica de la Dirección Nacional de Museos de Argentina, y Violeta Bronstein, coordinadora de programas de formación y redes de la misma institución, año 2019.

sociedad que conserva distancias diversas frente a su identidad y a su historia. Al respecto, el Museo ha conceptualizado en el libro *Tramitar el pasado: Archivos de derechos humanos* y *museología viva* (2018, p. 99):

De alguna manera, lo que guarda un museo de la memoria necesita de su contenedor para ser transmitido, que puede ser un objeto, un documento o una persona. Pero no es necesariamente el contenedor lo que valora, guarda o transmite un museo de la memoria, sino la relación o el conjunto de relaciones que ligan ese objeto con un lugar, una cultura, una comunidad, un grupo social o un territorio, y propician la comprensión de un hecho. Esto hace que valorar, guardar y transmitir la memoria sea un proceso complejo, que no es comparable a los procesos y métodos de un museo tradicional. El museo de la memoria construye sus propios criterios de valoración y conservación de la memoria que guarda, y concibe sus propias formas de difusión y activación de la memoria.











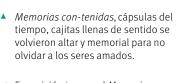






















A Experiencias interactivas de las exposiciones temporales Medellín/es 70,80,90 (2017), Geografías de la verdad (2017), Relatos desde la frontera: el derecho a la ciudad (2014), Paz: ¡Creer para ver! (2015) y La vida que se teje. Tejidos de América Latina por la memoria y la vida (2016) en donde los visitantes del Museo integran sus reflexiones al relato expositivo.









El Museo Casa de la Memoria de Medellín tiene, pues, una mirada especial, localizada en un contexto, para ejecutar su propuesta, en la que la memoria de las personas y las colectividades son aporte fundamental para la construcción de una historia compuesta por múltiples voces. Nociones como la museología comunitaria, abordada desde la construcción participativa de memorias (ver capítulo "Hacer juntos"), y la museología crítica, la cual entiende al museo como una esfera pública de discusión de sentidos culturales, se encuentran en la base que sustenta cada exposición e interacción con los visitantes, agentes, en el espacio. Y es así como se conciben formas particulares de entender el quehacer.

Para cada exposición se establecen unos criterios curatoriales en los que según Isabel Dapena, líder de Curaduría y Museografía, "la experiencia estética de la museografía busca acercar al otro, es decir invitarlo a participar, generar en el visitante inquietudes y preguntas; tiene la responsabilidad de no banalizar los contenidos, pero tampoco debe manipularlos para exacerbar las emociones, por eso debe ser una estética consecuente con las temáticas y los contenidos con los que trabaja el Museo, pero al mismo tiempo tiene el reto de conquistar al visitante para que se quiera acercar a esos contenidos".

A partir de esta descripción sobre la apuesta del hacer en el Museo, se pretende, dice Isabel, que "el otro se sienta representado, generar allí un reflejo de identidad, y para eso la museografía se puede valer de materiales que son empleados por las mismas comunidades (elementos naturales, ladrillo, madera, agua, luz, viento, tejido, etc.) y de otros recursos que evocan los territorios, como los ambientes y paisajes sonoros puestos en escena".

BANANITO SUN RECUERDO DE MI HUO, LE GUSTABA MUCHO CUANDO LA MEMENTAS OUEBRADAS DE ANDES.

Detalle del momento curatorial "Para no olvidar" de la exposición temporal *Archivo Vivo. Memorias de madres*, año 2016 La vida de las madres antes de la pérdida se cuenta a partir de las relaciones con sus plantas preferida: 116 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS MUSEO VIVO

Momentos

Con el propósito de acercar al visitante a los contenidos de la exposición y propiciar en él una respuesta emotiva y reflexiva en su andar por el Museo, las exposiciones contemplan momentos que se piensan y desarrollan para tal fin, y que están estrechamente relacionados con el arte y sus posibilidades en el espacio museal. Diana Rodríguez, arquitecta integrante del equipo de Curaduría y Museografía, explica en qué consiste cada uno de estos momentos.

Un momento esencial de la exposición lo constituye "la experiencia inmersiva", aquella que pasa por los sentidos, que conecta con la voluntad del sujeto, con las sensaciones que permiten un nivel de comprensión desde lo subjetivo e íntimo, y que intenta conmover al visitante para que se disponga emocionalmente a conocer contenidos mediante un espacio que presenta metáforas, materializadas en sonidos, palabras o silencios, de imágenes o vacíos, en luz o en sombra, emplazadas en objetos simbólicos, para alcanzar así el nivel de la interpretación.

Son también momentos los "laboratorios" y las "experiencias lúdicas", en donde se hace posible la participación, la creación, el diálogo y la comunicación desde otro lugar, a menudo desde la corporalidad, para descubrir nuevos referentes de aproximación a los contenidos; estos se vuelven tangibles con mesas, estanterías, papeles, vinilos, marcadores, sellos, retazos de revistas y fotografías, por nombrar solo algunos materiales. Y en medio del recorrido por la exposición, "el vacío" es momento y espacio que deja al visitante descansar mental y físicamente, reposar la experiencia para integrar todo lo que ha pasado por su mente y sus sentidos.

También se establece el momento de "la pregunta", porque es importante la voz de quien visita la exposición, y a través de este elemento se hace posible que las personas establezcan respuestas, debates, denuncias y enunciaciones con respecto a la propuesta; para este propósito puede haber tableros, máquinas de escribir, grabadoras, papel y lápiz, soportes donde se materializa la voz del visitante.









Estructuras narrativas de las exposiciones temporales DesApariciones (2014), En el cielo cabemos todos (2013), Imaginarios. Un encuentro en el tiempo (2016), La voz de las manos. Prácticas que reconcilian (2019) y Medellín/es 70, 80, 90 (2017), experiencias que, desde diversos lenguajes, motivan al acercamiento a los contenidos.







120 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS MUSEO VIVO

Estos objetos, artefactos, recursos y momentos pueden identificarse no solo en las experiencias de la Sala Central sino en cada una de las exposiciones temporales, en donde el arte despliega recursos narrativos de interacción y metodológicos que devienen en herramientas valiosas para la aproximación de las personas a los contenidos que el Museo investiga y presenta. Teóricos de la cultura como Néstor García Canclini y George Yúdice (2003) han expresado que desde la década de 1970 el arte en general no opera solo con lienzo y materiales, sino también con conceptos, personas, instituciones y problemas sociales, entre otros, de manera que está en capacidad de dialogar de diversas maneras con la sociedad.²

Esa capacidad proviene quizás de la posibilidad de crear sensaciones, las cuales, según el filósofo Gilles Deleuze son "fuerzas que, aunque creadas por un artista, se valen por sí mismas", y estas sensaciones, fuerzas, llevan a los cuerpos a transformar su postura y disposición, a moverse aun sin desplazamiento. Dice este autor que "un cuerpo es afectado por una sensación cuando las palabras no pueden dar cuenta de dicha experiencia, cuando se desestabilizan los discursos, cuando solo es testigo mudo de su alteración, de la oscilación de sus contornos". 3 De esta manera, la sensación creada por el arte no es pura fuga de sentido, escapa a los códigos establecidos, representa y expresa desde el instinto. El arte, entonces, hace posible ver, escuchar, tocar fuerzas que antes no eran vistas, escuchadas o tocadas.

- ² Idea desarrollada en el documento del marco teórico del proyecto de investigación "Arte y Reconciliación", realizado por el Museo para la exposición temporal *La voz de las manos*. *Prácticas que reconcilian*.
- ³ Citado en el artículo "Arte y resistencia política en (y a) las sociedades de control. Una fuga a través de Deleuze", de Marilé di Filippo, revista *Aisthesis*, núm. 51, 2012, pp. 35-56.

Todo esto da cuenta de que se puede confiar en la capacidad del arte para alumbrar nuevos procesos, para llevar al espectador, al visitante del Museo, a volcar en las experiencias su percepción, cuerpo y pasiones hacia una propuesta de lo diferente; para poder nombrar lo innombrable; para enriquecer, al decir de García Canclini, la comprensión de los procesos sociales y de interacción cultural, y para contribuir a una visión democrática, plural y abierta de la vida social.

En esa misma línea de análisis, Víctor Muñoz, profesional en artes del Museo Casa de la Memoria, destaca que el arte juega un papel indispensable en la identificación y el despliegue de los recursos en la exposición, por lo que debe ser "una apuesta incluyente, posibilitadora, permeable, que tiene que orientar conceptualmente oportunidades de conversación con la ciudad, con el país, que puede llevar a generar diálogos en muchas dimensiones, y que, al mismo tiempo, le aporta a la construcción social de los contenidos, a la creación de las exposiciones, y, más específicamente, a que lo otro, el ciudadano, se manifieste de muchas y variadas maneras".

Intervención del artista Sergio Gómez sobre las fachadas del Museo durante la exposición temporal *Geografías de la verdad*, año 2017. La arcilla empleada se mezcló con tierras de lugares de memoria traídos de Medellín y las 9 regiones de Antioquia por integrantes de la Mesa Departamental de Víctimas de Desaparición Forzada.





Acerca de la exposición Archivo vivo. Memorias de madres, por ejemplo, que narra la historia de un grupo de mujeres, hombres y familias unidos por el dolor y el objetivo común de encontrar a sus seres desaparecidos, dos de sus curadoras dicen que el punto de partida de la propuesta museográfica fueron las evocaciones de las mujeres que participaron de la investigación, pertenecientes a la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria. Con estas evocaciones, expresan Verónica Mejía y Alejandra Estrada, "armamos imágenes incompletas de sus seres desaparecidos. Los relatos sobre quiénes eran, qué les gustaba hacer, cómo estaban vestidos el día que fueron desaparecidos y qué fue lo último que les oyeron decir". Esta exposición estuvo atravesada por el mundo rural del que provienen muchas de estas mujeres y por el archivo que ellas han construido desde la desaparición de sus seres queridos y que prueba este hecho como una violación sistemática de los derechos humanos.4

Es así como está presente la mirada ampliada del curador, de la que, expresa Isabel, "reconoce valores de expresión de las comunidades y los territorios". Por eso se observa que la curaduría no es una etapa posterior a la investigación, sino que ocurre también durante e incluso dentro de actividades como los grupos focales, las entrevistas y el trabajo de campo, porque, dice la líder de Curaduría y Museografía, se

⁴ El artículo "Transmitir las experiencias: la necesidad de hablar sobre los procesos y el papel del museo como mediador social", escrito por Verónica Mejía Acevedo y Alejandra Estrada Sierra, en el libro *Tramitar el pasado: Archivos de derechos humanos y museología viva*, editado por los investigadores Marta Lucía Giraldo Lopera y Luis Carlos Toro Tamayo, reflexiona sobre la museografía de la exposición *Archivo vivo. Memorias de madres*, realizada en el Museo Casa de la Memoria de Medellín, que resultó del proceso de investigación liderado por la línea Memoria y Sociedad, del grupo de investigación Información, Conocimiento y Sociedad (Escuela Interamericana de Bibliotecología) de la Universidad de Antioquia.



▲ Consignas de las integrantes de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria en la exposición temporal *Archivo vivo. Memorias de madres*, año 2016.





▲ Visitante de la comisión para la construcción del Centro de Memoria Histórica del Litoral Pacífico en la experiencia "Sobrevivimos" de la exposición temporal *Medellín/es 70,80,90*, año 2017.



ejerce "una mirada sensible, más despierta en reconocer valores de expresión, o valores que pueden ser traducidos a la expresión después, y que no son únicamente concebidos como categorías de contenido, sino que son ejes sobre los que se pueden desplegar los guiones". En el enlace en espiral de los procesos del Museo, donde hay articulaciones o momentos de transferencias de los hallazgos que van surgiendo, tiene un papel fundamental el Comité de Creación y Producción, llamado CREAPROD, en el que convergen la dirección de la institución, los líderes y sus equipos, que van a intervenir en la construcción de los contenidos, así como en su transferencia y circulación a los diversos públicos y grupos interesados. Investigación, Curaduría y Museografía, Pedagogía, Mediación, Lazo social, Alianzas y Comunicaciones, discuten y acuerdan constantemente los abordajes de los temas, comunidades y materialidades, para su despliegue en la esfera pública del Museo como espacio crítico.

En la exposición *DesApariciones*, con la coordinación de campo de la fotodocumentalista Natalia Botero y el apoyo del diseño de la museógrafa Yesenia Rodríguez, por ejemplo, las categorías de la exposición surgieron de los talleres y las conversaciones con las víctimas participantes: el recuerdo, la búsqueda, la ausencia y la reconstrucción. En el guion museológico de esta exposición "el recuerdo" se representaba en la recreación de un escenario en donde hay un baúl contenedor, dispuesto en un espacio íntimo, y este guarda las ausencias de los seres queridos expresadas en cartas.

En otras exposiciones puede ocurrir que las categorías surjan de los análisis de la investigación, como en la exposición, *Medellín/es 70, 80, 90*, donde las categorías se definieron como periodos temporales —décadas—, que llevaron a conversar sobre temas como las violencias, la vida cotidiana y la construcción de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX; y en otras, de los testimonios, como en la segunda fase de esta exposición, denominada *Medellín/es 70, 80, 90. La ciudad habla*, en donde emergieron categorías potentes para la interpretación y la puesta en el espacio como "La ciudad necesitaba ser abrazada", "Una maleta de doble fondo" o "El cementerio estaba copado".

Desde la mirada curatorial, Isabel Dapena explica: "Puede que la investigación hubiera empezado con unas preguntas, pero nos parecía que sus categorías dificultaban crear una narrativa dentro del espacio del Museo, entonces debimos entender que era necesario estar atentos a los testimonios para volver a esas categorías y revisarlas... No se trataba de encajar testimonios en categorías sino de ver qué asuntos emergían desde otra lectura".

Y ahí, en este recorrido que implica directamente la curaduría y la museografía, es donde se proponen los momentos ya explicados por Diana Rodríguez, frente a los cuales complementa Isabel: "Nosotros llamamos 'experiencias' a los componentes de las salas, que no solo buscan transmitir un contenido sino también despertar algo en quien se hace parte de ella, y en esa medida hay distintas tipologías de experiencias: inmersivas, reflexivas, narrativas (cuentan una historia), testimoniales, espaciales...; hay experiencias que evocan memorias del espacio, que tienen la intención de generar sentimientos/emociones, mediante el uso de colores, luces, imágenes, etc., y que afectan o implican al visitante. Sin embargo, cada uno lo va a entender y percibir de una manera distinta". La experiencia, se entiende, está vertida y propuesta ahí en la sala, pero se transforma en el momento en que una persona se apropia e interactúa con ella.

126 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS MUSEO VIVO

En el caso de *Mudas*. *Del documento histórico al archivo vivo* (2013), exposición que partió del trabajo fotográfico de Víctor Muñoz, el artista en asocio con el Museo convocó a una experiencia de construcción colectiva para indagar sobre las representaciones históricas, las imágenes del conflicto, las tradiciones orales y la poética del territorio, entre otros asuntos, en la que las personas no solo apreciaban la exhibición de una serie de cuarenta fotografías de casas e infraestructuras abandonadas en el municipio de San Carlos (Antioquia) y sus veredas, sino que podían intervenirlas, reubicarlas en el espacio de la exhibición y modificarlas al escribir y dibujar sobre ellas como una forma de resignificar el desplazamiento, el destierro y el olvido.

Nuevamente, el arte posibilita la experiencia, porque a través de él se pueden visibilizar diversas memorias; sensibilizar sobre problemáticas y temas relacionados con el conflicto a través de la interacción para generar empatías en la sociedad; establecer canales no tradicionales de denuncia, resistencia y crítica que protegen a sus afectados en vez de exponerlos; activar procesos de transformación personal, social y cultural para ayudar a asumir y comprender los hechos de violencia desde la sanación, el diálogo, la reconciliación y el reconocimiento; y, en suma, propiciar herramientas para la apropiación de la realidad y la construcción de sentidos que favorezcan la búsqueda de soluciones a los conflictos. La exposición *La vida que se teje*. *Tejidos de América* Latina por la memoria y la vida (2016), por ejemplo, reunió una polifonía de memorias hiladas por grupos de tejedoras y artistas de Colombia y América Latina, con un sentido social y político, en cuya propuesta se pudo evidenciar el entramado de posibilidades que permite el arte.

En sí, el proceso de conceptualización de la exposición, que implica los elementos y momentos antes mencionados, es transversal, y requiere, por lo tanto, una revisión constante de los hallazgos de investigación, pues una palabra, un lugar, un gesto, cada forma de relación entre la comunidad, el territorio y el tema, puede llevar a la sensibilidad atenta de la curaduría y la museografía, con la contribución crítica de todo el CREAPROD, a definir ya no solo la intención curatorial, sino también los guiones que contemplarán esa narrativa de los objetos, las texturas y las sensaciones, al espacio/hecho comunicable del Museo, donde la pedagogía y la mediación complementan el reto de lograr la interpelación y la interacción con el visitante.

Fotografía de la serie *Mudas* exhibida en la exposición temporal *Mudas*. *Del documento al archivo vivo*, año 2013. Mediante laboratorios creativos se invitaban a los visitantes del Museo a intervenir las fotografías de espacios abandonados a causa del conflicto armado en el Municipio de San Carlos, Antioquia.



Una casa, la ventana al encuentro

Según el documento *Manual de gestión del modelo educativo y de la mediación* realizado por el equipo de Pedagogía y Mediación del Museo Casa de la Memoria, el modelo educativo de la institución "orienta la educación y construcción de una cultura de paz que transforme la historia propia y la actualidad, utilizando como recursos los diferentes ejercicios de memoria como memoria viva". Este modelo tiene entre sus criterios "traer relatos de nuestra historia al presente vigente, crear un diálogo intergeneracional que posibilite la comprensión y la inversión de nuevas representaciones y sentidos y procure el agenciamiento de los participantes desde la práctica individual y ciudadana".

Se han mencionado en estas páginas criterios educativos y criterios curatoriales, los cuales tienen presente, no solo la construcción participativa de memorias, sino también la función memorial-conmemorativa y la función pedagógica, como pilares que sustentan su quehacer y son el telón de fondo de las propuestas de contenido que allí se erigen. Es relevante en este contexto que un museo de la memoria "da un valor especial a la voz de las víctimas, pero también tiene en cuenta y valora las voces de quienes conforman una comunidad o hacen parte de una sociedad en el presente", explica el artículo "Museología viva en los museos de memoria", en el libro *Tramitar el pasado*, antes citado. En esa rela-

ción con las víctimas y con quienes aportan su testimonio, "el museo de la memoria debe asegurar el cumplimiento de principios éticos (como la acción sin daño), brindar un trato digno, valorar la diversidad, posibilitar espacios de acogida y diálogo, promover la participación y motivar la corresponsabilidad con miras a la reconciliación" (p. 100).

Grupos de escolares que visitan el museo, estudiantes universitarios, personas como las que asisten a los laboratorios creativos, al igual que los niños que cada sábado se unen al club de lectura "Memo y Lala", propiciado por el CRAM, son una muestra de algunos públicos a los que el Museo Casa de la Memoria dirige sus funciones y su quehacer. Al respecto, el artículo mencionado antes, expresa:

La pedagogía se manifiesta en las exposiciones, las itinerancias, las distintas formas de construcción participativa de memorias, los laboratorios, los encuentros para formación de mediadores, las agendas académicas y todo tipo de relacionamiento con los públicos, incluidos los procesos de divulgación y gestión del conocimiento.

Podemos decir que lo pedagógico de la memoria surge como apuesta en las diferentes metodologías y recursos que posibilitan no solo la transmisión de los contenidos sobre el pasado reciente, las activaciones de las rememoraciones o recuerdos por parte de los diferentes públicos visitantes sino la acción transformadora que resulta, para cada uno, de la apropiación de un nuevo saber desde la experiencia reflexiva y de deconstrucción, que hace posible que ciertos sentidos y significaciones se reinventen al emerger en el presente (p. 113).

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

Es en cada interacción con las experiencias de la sala central, el Bosque de la esperanza, el Jardín para no olvidar, las intervenciones artísticas que se realizan en la fachada del Museo, al igual que en los laboratorios, talleres, eventos académicos y culturales, y en cada una de las más de 30 exposiciones que se han presentado en las salas temporales y en las itinerancias del Museo, donde se despliega un vínculo con las personas y las comunidades, capaz de motivar preguntas sobre la historia del conflicto y la violencia en Medellín y la región, así como interpretaciones, diálogos y reflexiones que alimentan la construcción de sujetos políticos en la sociedad y proponen nuevas aproximaciones al porvenir en el actual escenario de inestabilidades y transiciones por el que pasa Colombia al finalizar la segunda década del siglo XXI.

En todos estos espacios, el museo como hecho comunicativo acoge a sus usuarios y públicos como la casa que también es, donde se desarrollan actividades culturales y ejercicios para socializar y transferir las memorias, lo que ha ido posicionando y transformando al Museo Casa de la Memoria desde sus orígenes, cuando se realizaron los acercamientos iniciales con los vecinos del Parque Bicentenario que incluían eventos como desarrollar la novena de aguinaldos en los primeros diciembres o las Vacaciones memorables al finalizar el calendario escolar—, hasta el presente, cuando se ha convertido en un referente como espacio de encuentro y museo de memoria en el país y América Latina. En el 2018, 74 actores públicos y privados, entre los que hay secretarías de la administración local, agencias de cooperación, universidades, organizaciones sociales, colectivos comunitarios, medios de comunicación, museos, espacios culturales y una diversidad de sectores sociales, se vincularon a procesos de construcción de paz en asocio con el Museo.



Ricardo Gómez, conocido como "Vito", que fue director del área de cultura del Museo (2013-2015), recuerda que una de las experiencias más significativas para establecer un enlace horizontal entre la institución y diversas comunidades de Medellín fue la plataforma comunicativa Memorias en diálogo (2014-2015), que inició con la idea de dotar los contenidos del Museo de sentidos que surgieran en lo comunitario, con organizaciones de larga trayectoria y arraigo en diferentes zonas de Medellín. La Asociación Cristiana de Jóvenes -ACJ-, en la comuna 13, San Javier; Picacho con Futuro, en la comuna 6, Doce de Octubre; Corpades y Ciudad Comuna, en la 8, Villa Hermosa; y Convivamos en la comuna 1, Popular, establecieron una mesa propiciada por el Museo en la que comenzó un diálogo que logró romper barreras para el trabajo con la institucionalidad de la ciudad. Se sumaron a ellos el colectivo y cineclub Pulpmovies y artistas individuales o en grupo que aportaron a la construcción de esa memoria con base comunitaria, que crecía en los territorios para develar liderazgos sociales, historias de barrio, resistencias no armadas y luchas populares. Surgieron de este proceso cartillas, tertulias, audiovisuales y series narrativas, realizadas por las organizaciones y colectivos participantes, y, más que eso, se instaló una plataforma en torno a la memoria que continuó con nuevas alianzas entre instituciones y comunidades.

Al finalizar el año 2015, 57 experiencias comunitarias de paz y construcción de memorias se reunieron en el evento *Territorios de paz*, en una gran toma de los espacios interiores y exteriores del Museo, para presentar las narraciones de sus procesos localizados en Colombia, Argentina, Chile, España y Medio Oriente. Se pudo ver, no solo mediante una agenda de charlas y sesiones conversadas, sino también con la presentación de iniciativas artísticas y culturales, cómo en distintos lugares del mundo los ciudadanos se han enfrentado a coyunturas de violencia y represión, y

han podido, en medio de dificultades, crear apuestas de paz y resistencia. Participaron, entre muchos otros, representantes de movimientos tan importantes como la nación Mapuche (Chile), el Consejo de la Juventud de Euskadi (España) e Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido (Argentina).

En ese permanente "habitar" el Museo, uno de los espacios que en la actualidad acoge a cientos de visitantes durante todo el año, distinto a la Sala Central y a las temporales, es el auditorio, con capacidad para 270 personas, que permite la realización de eventos culturales y académicos como charlas y conferencias, conciertos, proyecciones de películas, sesiones de clase, lanzamientos de publicaciones y reuniones de diversa índole, en enlace muchas veces con otros sectores y entidades de la ciudad. Allí, también con los jardines y dos contenedores adecuados como talleres/laboratorios o espacios para el compartir, situados junto al ingreso del primer piso, hay constantemente grupos de personas que se vinculan a las propuestas temáticas y a las funciones pedagógica, memorial y comunicativa de distintas maneras.

José Ricardo Alzate, gestor cultural en el área de Lazo Social, cuenta que a él lo ha sorprendido la capacidad del cine para convocar y motivar conversaciones y reflexiones en torno a las memorias, y que este efecto se potencia cuando está la posibilidad de invitar al director de la película o a quienes pueden sugerir un diálogo informado sobre ella. "En otros trabajos de gestión cultural, hay una búsqueda por que asista mucha gente a las actividades, aquí le ponemos intención a una programación que sea atractiva al público pero que esté en el abanico de temas y contenidos afines a la misión y a las exposiciones del Museo, y queremos que la gente hable, que no se lleve su pensamiento para la casa. Con el cine, por ejemplo, se puede ver un impacto no solo en lo que

las películas dicen de la historia reciente y propia del país, sino también en la construcción de memorias que genera entre los espectadores", dice José Ricardo. *Matar a Jesús*, con la presencia de su directora Laura Mora, y *Rodrigo D. No futuro*, con la conversación entre el director Víctor Gaviria y el periodista Juan José Hoyos, son algunos de los eventos que han mostrado ese poder dialógico del cine.

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

En el latir del Museo como espacio de educación y cultura, la discusión pública frente a los hechos del pasado y la amplificación de la memoria de las víctimas ocupa un lugar destacado. Es esta comunidad interesada en la institución la que le da vitalidad a la función conmemorativa, pues las víctimas, además de estar presentes en las exposiciones, de ser fuente en las investigaciones, de ser público en diversos eventos, de habitar frecuentemente espacios de diálogo y de narrar sus historias en vastos testimonios sobre el conflicto, son agentes fundamentales en la conmemoración de fechas y acontecimientos relacionados con el movimiento de defensa de los derechos humanos.

Por eso, dentro de las múltiples actividades que se realizan cada año, el Museo se une con agenda académica y de homenaje a fechas como el Día Internacional para la Sensibilización contra las Minas Antipersonal, el 4 de abril; el Día de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas, el 9 de abril; la Semana del Detenido Desaparecido, a finales de mayo; el Día Internacional de las Víctimas de Terrorismo, el 21 de agosto; el Día Internacional de las Víctimas de Desaparición Forzada, el 30 de agosto; la Conmemoración por las Víctimas de la Operación Orión en Medellín, en octubre; y el Día Internacional de los Derechos Humanos, el 10 de diciembre, entre otras fechas.

Todos estos procesos, espacios, propuestas e invitaciones a elaborar y resignificar las memorias de

una ciudad, cuyos habitantes han sido tocados por las causas y efectos del conflicto armado y sus violencias, constituyen la bitácora de caminares que el Museo Casa de la Memoria ha estado creando desde que empezó su construcción en agosto del 2011. Cada trazo de sus hojas, con todas las actividades que allí se realizan, conserva la función misional que los ciudadanos y dirigentes de Medellín le fueron encargando, en la medida de las dinámicas del contexto, para albergar diálogos y amplificar las voces de las víctimas, para potenciar la acción política a la que convida la memoria, y —no se puede olvidar— para comprender el pasado y propiciar una transformación cultural de las lógicas de la guerra, con todo esto como base de una construcción colectiva de la paz.



Mandala simbólico realizado con víctimas en la conmemoración del Día de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas, el 9 de abril del año 2019.

Desde que el Museo Casa de la Memoria se materializó como un espacio para acoger y salvaguardar las memorias de las víctimas, comunidades y organizaciones de la ciudad, se ha llegado a comprender que la institución y las acciones que comprometen su misión, evolución y sostenibilidad requieren de la unión y el aporte de muchos actores, así como de sus diferentes miradas y voluntades. Ese rasgo que se ha irrigado desde el inicio del proyecto hasta todos sus procesos, misionales, estratégicos y administrativos, es clave para el fortalecimiento del Museo en más de una década de fecundar reflexiones capaces de cimentar nuevas condiciones para

Así, se ha entendido el establecimiento de relaciones con otros —personas y organizaciones— como la oportunidad de referencia, aprendizaje y fortalecimiento del proyecto, pues, aunque el contexto y la historia de Colombia implican unas particularidades notables —como el hacer memoria en medio de un conflicto vivo—, siempre será más fácil el camino si

un futuro justo y en paz para Medellín y Colombia.

se trabaja de la mano con otros que ya han trasegado por experiencias similares o que cuentan con los recursos y los conocimientos de los que carece el Museo para avanzar con acierto en sus objetivos.

La búsqueda de esos actores clave, aliados, es, entonces, otro componente del Museo Casa de la Memoria, que se ha sabido mantener y consolidar para su beneficio a lo largo de los años. Se han ensayado y concretado diferentes maneras de atraer y vincular a terceros al cumplimiento de la misión del Museo y, según el momento particular del contexto, se han obtenido siempre logros significativos que han redundado en la maduración y reconocimiento que tiene la organización hoy, especialmente en el país y en el exterior.

Desde la destinación de importantes recursos financieros de la cooperación extranjera, que fueron claves para la construcción e inicio de operaciones, la articulación con la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín -ACI-, la creación de una corporación público privada que facilitaba la gestión de recursos y el direccionamiento estratégico, la participación en redes nacionales e internacionales de cooperación, hasta la gestión de patrocinios a proyectos expositivos específicos, el Museo ha sabido sensibilizar a diferentes actores locales, nacionales e internacionales, volverlos sus aliados e implicarlos en el propósito de gestionar, de construir una memoria colectiva, diversa y también divergente, como camino solidario y civilizado para propiciar condiciones favorables para la reconciliación en democracia; y, con ello, ha podido sortear diferentes coyunturas que comprometían en su momento el cumplimiento del trabajo o ha conseguido apoyos para fortalecerse y consolidar su modelo, lo que hoy lo presenta como el primer y único museo público de memoria en Colombia.

La gestión de comunicaciones también ha sido determinante para ampliar el reconocimiento y la percepción que la ciudadanía tiene sobre el Museo y su tarea. En esta línea de conexión con la comunidad priorizada y con el público en general, el enfoque ha sido tener al tanto a las personas sobre las acciones del Museo, sus principales proyectos y todo aquello que, de algún modo, aporte a su propósito de generar reflexión y conciencia sobre la historia y el contexto de violencia que la sociedad ha debido encarar para transformarse.

Las comunicaciones del Museo han procurado siempre aportar al servicio y relación con las organizaciones sociales y de víctimas, y a quienes desean conocer generalidades de su trabajo diario, para facilitar el acceso o consecución de servicios como las visitas guiadas, lo cual, además, ha sido clave para la gestión con transparencia y ajustada a las normas del servicio público colombiano, que propenden por el fortalecimiento y mejoramiento continuo de la organización.

En este sentido, entonces, Comunicaciones es enlace, voz y oídos para los medios de comunicación locales, nacionales e internacionales, para dialogar y colaborar con público implicado y cercano de los ámbitos académicos, defensa de los derechos humanos y la promoción cultural, mediante el sitio web y, en los últimos años, en las redes sociales virtuales, donde enriquece su estrategia con contenidos relevantes y pertinentes de organizaciones y personas que también están comprometidas con los ideales que sustentan su misión.

Para promover este tipo de intercambios, han sido usuales la producción audiovisual y radial, la elaboración y difusión de boletines de prensa, la redacción de otros contenidos de interés público —para

diferentes canales o publicaciones—, la ejecución de eventos dirigidos al diálogo abierto con las comunidades —como la rendición de cuentas, por ejemplo— y la elaboración de piezas gráficas, todo lo cual, entre otros asuntos, ha aportado a promover el reconocimiento general del Museo en la comunidad, o ha sido útil para dar a conocer proyectos determinados, como las exposiciones temporales o las programaciones académicas y culturales.

En esta línea de gestión, la vinculación a eventos de ciudad o a otros actores para expandir su propósito de construir un ambiente de paz ha sido un interés permanente. Desde Comunicaciones, el Museo ha fortalecido nexos con medios de comunicación, organizaciones y dependencias de la Alcaldía de Medellín que suman a la cualificación de periodistas activos o en formación, para que la gestión y preservación de la memoria se entienda en su extensión y valor para la construcción de una sociedad mejor. Así, se ha logrado desarrollar acciones como conversatorios, cursos cortos, ofrecer recorridos, atenciones y entrevistas especiales, en alianza con Hacemos Memoria de la Universidad de Antioquia; UN Radio Medellín; el Premio Gabriel García Márquez que otorgan la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano -FNPI- en asocio con la Alcaldía de Medellín; ACI y el Banco Mundial, y medios como Las2Orillas, Con la Oreja Roja y Compás Urbano, entre otros.

Así pues, las comunicaciones en el Museo Casa de la Memoria han abierto otro plano para expandir el Museo, sacarlo de sus paredes y acercarlo a los contextos de quienes en su vida diaria se suman a su tarea y a sus contenidos.

134 UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS 135





"Este museo permite entender la complejidad de la historia de la ciudad y la belleza de los humanos cuando se unen para cambiar su destino"

DAVID HIMBERT, FOTÓGRAFO, 2018.

Es un lugar en el que podemos reflexionar sobre esa identidad que nos constituye y es también un lugar también para soñar. Es un lugar de encuentro, de conversación y de proyección de nuestra identidad y de lo que somos. Es un lugar para vernos, para observarnos"

CATALINA MESA, DIRECTORA DE CINE, 2017.

"Escuchar los relatos y las historias permiten comprender la ciudad que fuimos, lo que somos y lo que seremos"

LABORATORIO DE REINTEGRACIÓN SOSTENIBLE, 2017.

"Es un espacio de alegoría a momentos muy importantes de la ciudad, que creo que si no se procesan de esta manera, si no se representan en espacios físicos simbólicos, son muy difíciles de digerir porque fueron muy profundos y afectaron de una manera importante la vida de la gente y del país. Debe ser un referente en el país"

FELIPE ALJURE, DIRECTOR DE CINE, 2018.





























▲ Conmemoriaciones, cine y yoga al aire libre, visitas guiadas, recorridos de memoria, tardes de costura, encuentros inter-culturales, eventos académicos, conciertos, obras de teatro, talleres, laboratorios, conversatorios, entre muchas otras actividades hacen del Museo un espacio cultural para toda la ciudad.















▲ Visitantes de la muestra *Hechos de Existencia* del artista Fernando Cuevas Ulitzsch que hizo parte de la exposición *El Curso de la huella* exhibida en el Centro de Recursos para la Activación de la Memoria -CRAM- *María Teresa Uribe de Hincapié*, año 2017.



▲ Taller de escritura creativa durante el proyecto *Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad*, año 2016. Los resultados fueron escritos o exhibidos en las superficies y espacios exteriores del Museo.





▲ Frente al jardín memorial se encuentran los paneles de calle, los cuales llevan los contenidos expositivos y sus reflexiones fuera de las salas.

Interacción / Testimonios / Reflexiones / Memorias vivas / Imaginarios / Silencio Experiencias / Archivos / Elaboración Creación / Pedagogía / Mediación / Relatos / Procesos / Voces / Olvido / simbólica / Laboratorio / Lenguajes / Recuerdos / Huellas / Narrativas /

```
S
                                                                                                                                                                                  Reconciliación / Prácticas comunitaria
                                             Reparación / Retorno / Comunidades
Territorios / Diversidad / Resilencia
                                                                                               S
                                                                                                                                                                                                                           / Arte / Vida / Paz / Co-creación
                                                                                          Diálogos / Encuentro / Sabere
                                                                                                                                     / Intercambios / Pluralidad /
                                                                                                                                                                                                                                                                          / Convivencia / Identidades
                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          Conmemoraciones
```

CA

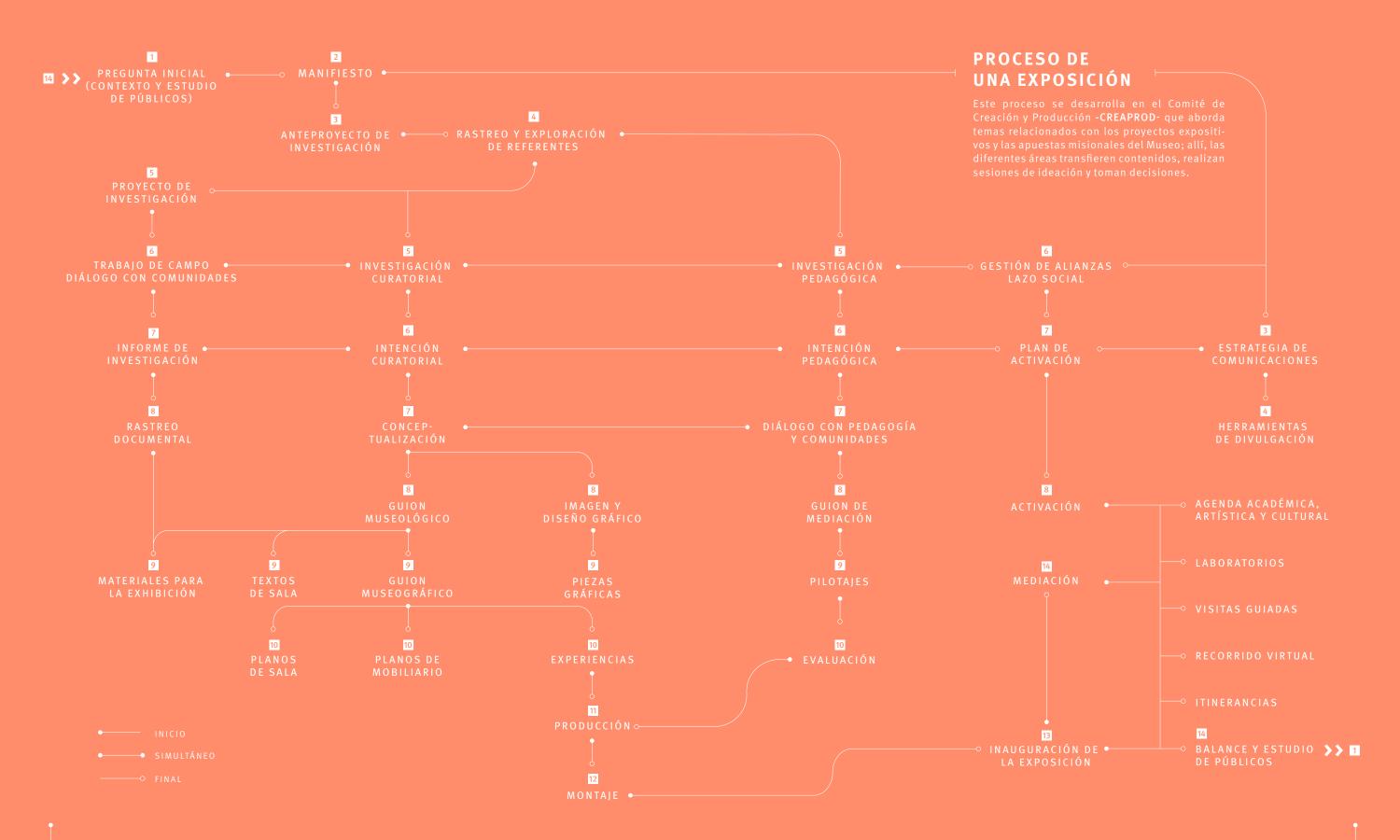
ΡÍ

ΤU

LO

Diez exposiciones destacadas

EXPE



UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 157



Cada proyecto es siempre un constante fluir de ideas, materiales y documentos, en el que intervienen profesionales de distintas áreas y con diversas maneras de intervenir, hacer y aportar al trabajo en equipo. En el Museo Casa de la Memoria, donde cada exposición es un proyecto, ese proceso de creación, investigación y desarrollo que implica se ha vuelto un imperativo de organización interna para aprovechar mejor los tiempos de trabajo, los aportes de cada persona y equipo, los recursos intelectuales y físicos, y, en fin, para que puedan ser realizables las intenciones y búsquedas que en cada abordaje temático se plantean.

Como es posible que esta situación se presente también en otras organizaciones, entidades e iniciativas que implican proyectos curatoriales y de exposición, a continuación se plantea el esquema de creación y conservación de documentos y carpetas digitales para el desarrollo de un proyecto expositivo, un aprendizaje práctico y dinámico del Museo, a disposición del público.

Esta forma de organizar abarca carpetas con distintos niveles de jerarquía, en donde se agrupan subcarpetas y documentos; se trata, pues, de un tambor compilador que estructura la exposición en fases lineales: Manifiesto, Preproducción, Producción y Posproducción. Y cada una de estas fases, a su vez, se divide en etapas de desarrollo, que pueden ocurrir en paralelo y conllevan una mirada interdisciplinaria; es decir que todos los equipos del Museo están trabajando según su competencia, saber y responsabilidad en el avance de la exposición, desde su formulación e investigación hasta su puesta en público y evaluación



Manifiesto

COLECCIÓN DE LA MEMORIA

Pregunta inicial

Se nutre del estudio de públicos, consultas ciudadanas, experiencias de interacción con los visitantes y los análisis del contexto. Responde a la planeación y a los imaginarios de la ciudadanía.

Manifiesto

Marco de acción general que permite definir los alcances, los públicos, los objetivos y la justificación del proyecto.



Preproducción

Actividades, procesos y acciones de planeación y conceptualización del proyecto expositivo.

Rastreo y exploración de referentes

Recopila fuentes de información de referencia en proyectos artísticos, teóricos, museográficos, educativos y pedagógicos, que sirven como ideas, ejemplos o puntos de partida creativa para desarrollar dispositivos, metodologías, prácticas y enfoques que nutren el proyecto expositivo.

Investigación

Conjunto de procesos rigurosos y sistemáticos de recolección, análisis, síntesis y crítica de información centrados en la experiencia social.

Agrupa diferentes técnicas de investigación como: entrevista, etnografía, historia oral, grupo focal, entre otros.

Proyecto de investigación

Condensa la ruta de la investigación. Define la pregunta de la investigación, los objetivos, el contexto y la justificació, marco teórico y metodología.

Convocatorias públicas

Permiten promover reflexiones, metodologías y procesos de creación propios de comunidades y artistas, generar procesos de apropiación y confianza entre el Museo y los ciudadanos y aportar contenidos útiles para los procesos y colecciones del museo.

Trabajo de campo

Implementación de los métodos y técnicas de investigación y sus herramientas con los comunidades. Finaliza con un proceso de sistematización y análisis de los hallazgos.

Informe de investigación

Recoge los resultados de todo el proceso de investigación teórica y de campo. Es la base para el desarrollo curatorial del proyecto expositivo y la formulación de las estrategias de Educación y Pedagogía.

Curaduría

Es un ejercicio creativo, analítico e interpretativo que, en un marco contextual, propone preguntas, establece canales, selecciona y pone en diálogo los contenidos a presentar en una exposición de una manera crítica, interdisciplinaria y transmedial.

Intención curatorial

Da cuenta de la orientación y los criterios curatoriales para cada proyecto expositivo. 158 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS 159

Conceptualización de la imagen

Construye la identidad visual de cada proyecto expositivo. Define los conceptos gráficos, el manual de estilo, la paleta de colores, las tipografías, entre otros.

Guion museológico

Documento que desarrolla ampliamente la intención, la estructura conceptual de la exposición y la forma en que se relacionan sus componentes, ejes y experiencias con el espacio.

Diseño museográfico

Corresponde a la ideación de la puesta en escena de la narrativa propuesta en el guion museológico. Es una proyección espacial, objetual y de dispositivos que propicia las formas de interacción con los contenidos desde canales de comunicación recíprocos, experienciales, informativos e inmersivos.

Guion museográfico

Esquema que permite visualizar procesos y requerimientos relativos al diseño, producción y puesta en marcha de la exposición.

Materiales para exhibición

Son los contenidos curados de la exposición, es decir, las piezas producidas o gestionadas para la exhibición. Incluye textos, piezas gráficas, audiovisuales, objetos, fotografías y obras para la exhibición.

Textos de sala

Disponen la información para que forme, conecte y posibilite el diálogo, el aprendizaje y la interación con los públicos.
Tienen como objetivo contextualizar e implicar el visitante en la comprensión de las experiencias museográficas.

Pedagogía

Apuesta reflexiva que propicia la acción educativa y la construcción de recursos para la activación de la memoria viva.

Intención pedagógica

Reúne la orientación pedagógica y las hipótesis planteadas para la exposición; incluye el alcance, la definición de públicos estratégicos y los objetivos pedagógicos.

Transferencia de contenidos

Proceso de capacitación, formación y transferencia de los contenidos de la investigación, los criterios curatoriales y el diseño museográfico del proyecto expositivo, al equipo de mediación y educación.

Guion de mediación

Documento que recoge los hallazgos, conceptos y metodologías de mediación para el trabajo con públicos durante la puesta en escena de la exposición.

Plan de activación

Plantea la manera de dinamizar la exposición en los diferentes escenarios de interacción con los públicos. Hace parte de las estrategias de apropiación y circulación de los contenidos de la exposición.

Comunicaciones y relaciones públicas

Conjunto de estrategias y acciones para establecer lazos y relaciones con actores estratégicos, lograr el reconocimiento y difusión de la información del proyecto expositivo en el ámbito local, nacional e internacional.

Gestión de alianzas

Establecimiento de relaciones para potenciar el alcance del proyecto expositivo. Deriva en apoyos, patrocinios, acuerdos, asociaciones, y cualquier otro tipo de alianzas con organizaciones o entidades, públicas o privadas.

Estrategia de comunicaciones

Posicionamiento del proyecto expositivo para visibilizarlo en medios de comunicación, comunitarios y masivos, en todas las plataformas posibles: televisión, radio, prensa y medios digitales.

Herramientas de divulgación

Conjunto de piezas que se hacen para difundir los contenidos expositivos a los públicos de interés. Se hace uso de las redes sociales, la página web, plegables, programación cultural, boletines de prensa, e-cards, entre otros.

Producción

Actividades, procesos y productos de la ejecución y puesta en escena del proyecto expositivo; es decir, lo relativo a la fase de elaboración, gestión y montaje de la exposición.

Planos y representaciones

Dibujo a escala y simulación mediante modelos fisicos y/o digitales de cada uno de los componentes y ambientes del diseño museográfico de la exposición, a nivel general y detallado.

Mobiliario

Son los muebles, dispositivos u otros objetos que sirven para soportar físicamente los componentes de las exposiciones y permitir o facilitar el relacionamiento de los contenidos con el público.

Experiencia

Es un conjunto de piezas y elementos museográficos con un sentido, que busca, en su interacción con el público y la mediación, evocar recuerdos, propiciar preguntas, emociones y reflexiones que lleven a la transformación del individuo.

Piezas gráficas g arquigráficas

Elementos y composiciones visuales bidimensionales diseñadas para las diferentes experiencias de la exposición, así como para la museografía general: señalética, material de apoyo, entre otros.

Pilotajes

Pruebas de ensayo de las exposiciones que se realizan con el objetivo de comprobar la calidad y objetividad lograda en cada una de las experiencias y dispositivos, propiciar preguntas y formular nuevas y mejores soluciones para garantizar el impacto deseado.

Evaluación

Recoge los resultados del pilotaje de los dispositivos y experiencias. De aquí salen ajustes y recomendaciones para implementar antes de la inauguración de la exposición.

Producción

Proceso técnico y logístico para la elaboración de los materiales para la exhibición y el mobiliario.

Montaje

Proceso en el que se disponen y organizan en el espacio los elementos que conforman la exposición, incluyendo componentes de diseño de iluminación y adecuación de espacios de acuerdo al guion museográfico. 160 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS EXPOSICIONES

200

Posproducción

Actividades derivadas de las acciones de funcionamiento que abarcan todos los procesos posteriores a la puesta en marcha del proyecto expositivo, es decir, una vez se abre al público.

Activación

Realización de actividades y programas que se desarrollan durante el funcionamiento de la exposición.

Mediación

Creación de espacios de encuentro mediante el diálogo con el otro.
Posibilidad de tejer redes entre los dispositivos y los visitantes a través del reconocimiento de una historia compartida y el establecimiento de canales para la lectura de públicos y contextos.

Laboratorios

Espacios de encuentro para la experimentación, las acciones creativas y la reflexión participativa alrededor de la temática del proyecto expositivo.

isitas guiadas

Recorridos que buscan potenciar los contenidos planteados en la exposición, acompañados de un mediador que, al reconocer al visitante con su contexto, necesidades y preguntas, facilita la experiencia.

Agenda académica, artística v cultural

Actividades programadas en el marco de las exposiciones, cuya finalidad es activar, promover y difundir sus contenidos y objetivos, mediante la generación de espacios de encuentro, intercambio, debate, entre otros.

Registro

Registros fotográficos o de video que dan cuenta de las puestas en escena de la exposición y de realización de las actividades de la agenda académica, artística y cultural.

Itinerancias

Apuesta educativa que lleva los proyectos expositivos fuera de las instalaciones como forma de acercar el Museo a las distintas comunidades y territorios.

Recorrido virtual

Registro interactivo en 360º que permite visualizar un panorama completo de la exposición en espacios virtuales o digitales.

Balance y estudio de públicos

Evaluación de los resultados, el funcionamiento y el impacto del proyecto curatorial. Recoge el análisis de la confrontación entre lo proyectado durante la planeación y lo obtenido en la implementación o funcionamiento del proyecto. Como parte de la lectura de públicos, se plantea un proceso de evaluación durante la vigencia de la exposición y después de su clausura.

Repositorio de

Se nutre de los contenidos expositivos y materiales documentales y artísticos, los cuales son organizados de acuerdo a criterios de valoración establecidos por el Museo.



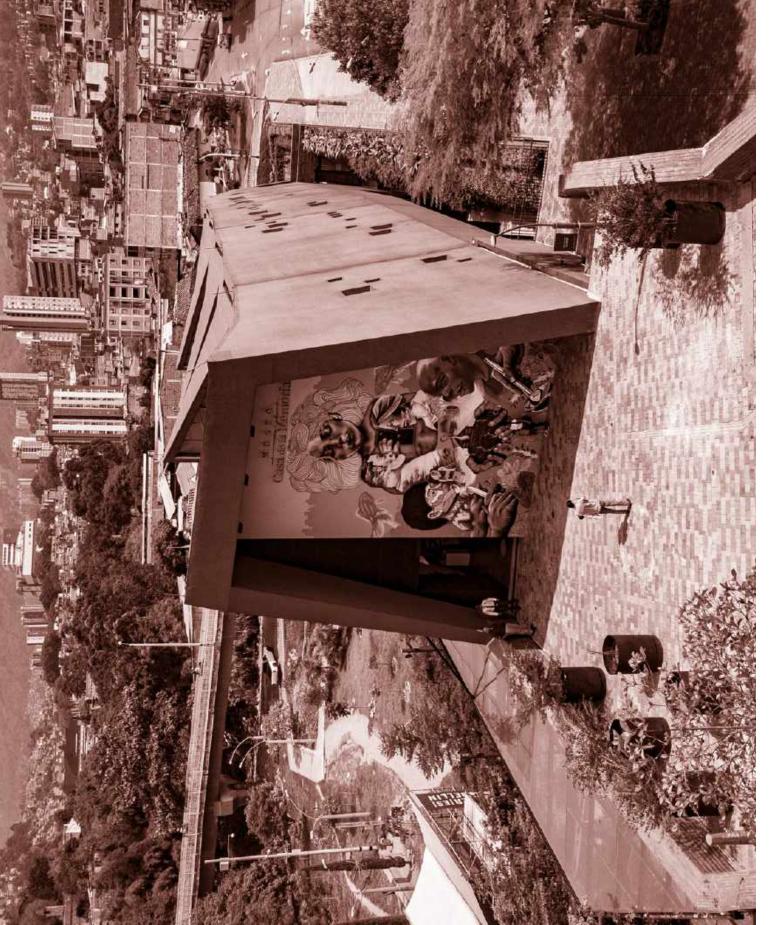
¿Qué entendemos por reconciliación? ¿Es posible reconciliarnos en una sociedad que aún se encuentra en conflicto? Estas son las preguntas que orientaron en gran medida el trabajo de campo que se realizó durante la investigación.

En LA VOZ DE LAS MANOS. PRÁCTICAS QUE RE-CONCILIAN, el Museo fue a las comunidades, abrió preguntas y buscó motivar la conversación sobre cómo se vive la reconciliación en los territorios. Las preguntas tomaron forma de hacer, porque las conversaciones surgieron en medio del oficio diario de cocinar un sancocho, bordar un pañuelo, cuidar la huerta o recorrer las calles con la intención de vincular las prácticas artísticas y comunitarias que han posibilitado la convivencia, asumir el duelo y restaurar los lazos rotos por las distintas violencias y conflictos que han marcado nuestro pasado reciente.

A partir de estos encuentros entre Museo y comunidad, nacieron los *Hechos a manos*, que son libros, recetarios, manuales, dispositivos que plantean de nuevo la reconciliación, no como una frase o un concepto distante, sino como un proceso personal

El mural en la fachada del Museo que da la bienvenida a la exposición fue realizado por artistas de diferentes colectivos de la ciudad con la coordinación de JOMAG. Esta intervención y los paneles de calle, de las reflexiones de sus autores materializan el propósito de amplificar la voz de las comunidades y sus estéticas en relación con el tema de la reconciliación.

RECORRIDO



164 UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS EXPOSICIONES









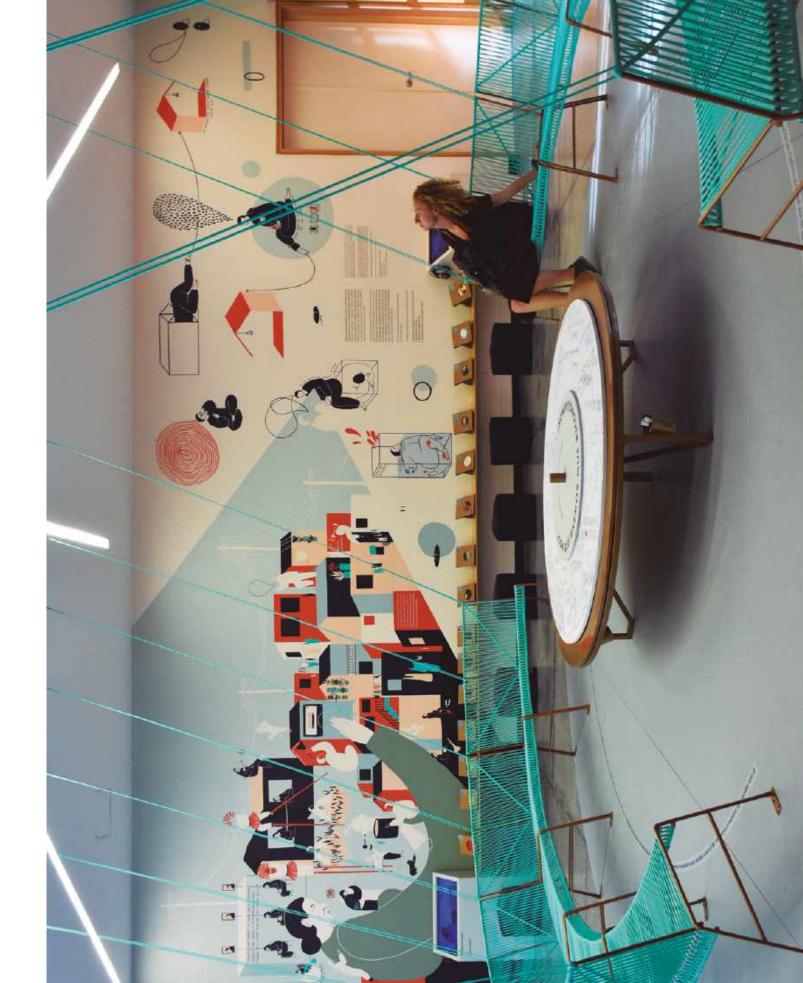
















 MEDELLÍN|ES 70, 80, 90 fue una plataforma cultural, expositiva y de laboratorios que tuvo dos fases continuas de exhibición centradas en conocer la experiencia vital de habitar la capital de Antioquia en tres décadas de crecimiento poblacional y convulsión social. La primera fase presentó un relato inacabado, que partió de herramientas participativas de investigación social, para ser completado con las memorias de los visitantes, a través de sus testimonios y lenguajes, que serían revisados, curados y expuestos en la segunda fase, para seguir dialogando e interpelando sobre diversos sentidos.

Así, de un relato cronológico de la ciudad, que recurría en mayor medida a la evidencia de cambios presentes en la fotografía, se trascendió a las voces menudas con capacidad para profundizar en el microrrelato de cada hecho dentro de las décadas. Más de doscientas personas testimoniaron en grupos focales, entrevistas y estrategias de escritura; hablaron de la conformación de los barrios de la ciudad, de los impactos del narcotráfico, de las formas de trabajar y de habitar la calle, de las pequeñas modernidades que se fueron instalando, de las músicas y el ocio, de los accesos y los límites. Allí, también fueron importantes las reflexiones y metodologías de quienes resultaron ganadores en la Convocatoria de Estímulos del mismo nombre de la exposición, porque a través de estas fue posible resituar preguntas sobre el pasado de Medellín cuyas respuestas tienen impactos en su presente.





RECORRIDOS

































Meses antes de la instalación de la Comisión de la Verdad en Colombia, la exposición GEOGRAFÍAS DE LA VERDAD invitó a reflexionar sobre el significado de este concepto en la complejidad del conflicto armado colombiano, y a abordarlo desde perspectivas que permitieran contextualizar tanto las versiones como las búsquedas oficiales y no oficiales de la verdad.

Mediante metodologías participativas, como laboratorios de creación-reflexión, entrevistas, encuestas y rastreos documentales, a las que se integraron diferentes comunidades, se consolidó una exposición que contó con la participación del artista invitado Sergio Gómez, a través de cuya obra se permitía una aproximación al tema desde lo sensorial, con el desarrollo de un lenguaje poético y estético que intervenía imágenes de geografías, cuerpos y territorios. El artista junto con integrantes de la Mesa Departamental de Víctimas de Desaparición Forzada realizó una intervención en las fachadas del Museo con tierras de diferentes territorios de Medellín y Antioquia, caciones y reflexiones sobre los procesos de búsqueda y la necesidad de que la sociedad los conozca y respalde.

En el espacio temporal del Museo, una mesa no convencional, compuesta por anillos que giraban, invitaba a leer fragmentos de testimonios pertenecientes a diversos actores armados y sociales que, al reunirlos en el detenerse de los anillos, creaban un diálogo posible entre voces que se sienten opuestas. En este recorrido se planteaba al inicio un espacio sensorial, más adelante un espacio para conocer experiencias puntuales de búsqueda a través del canto y la poesía, y el contexto se hallaba en el momento final de la exposición, lo que a su vez generaba desaprensiones frente al saber establecido y permitía que la reflexión derrumbara los prejuicios.

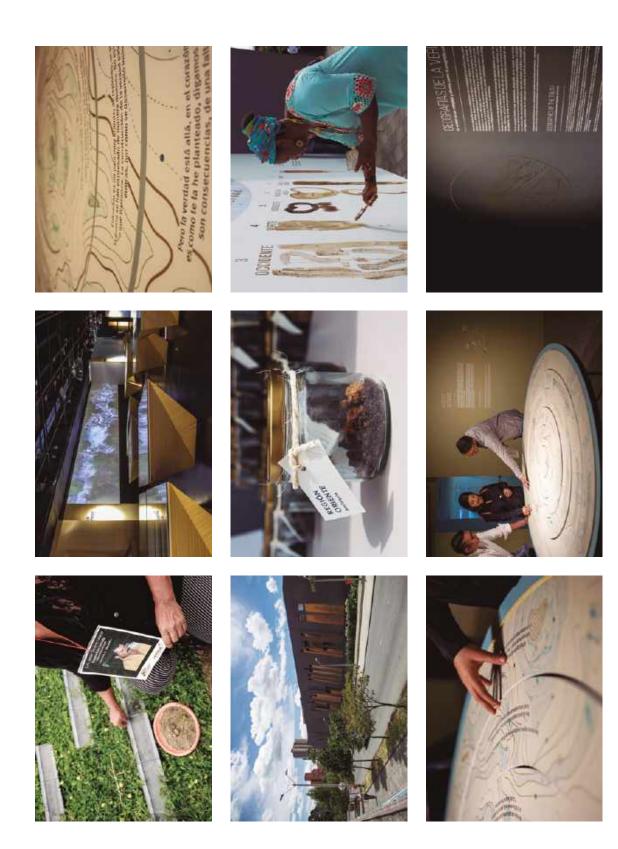


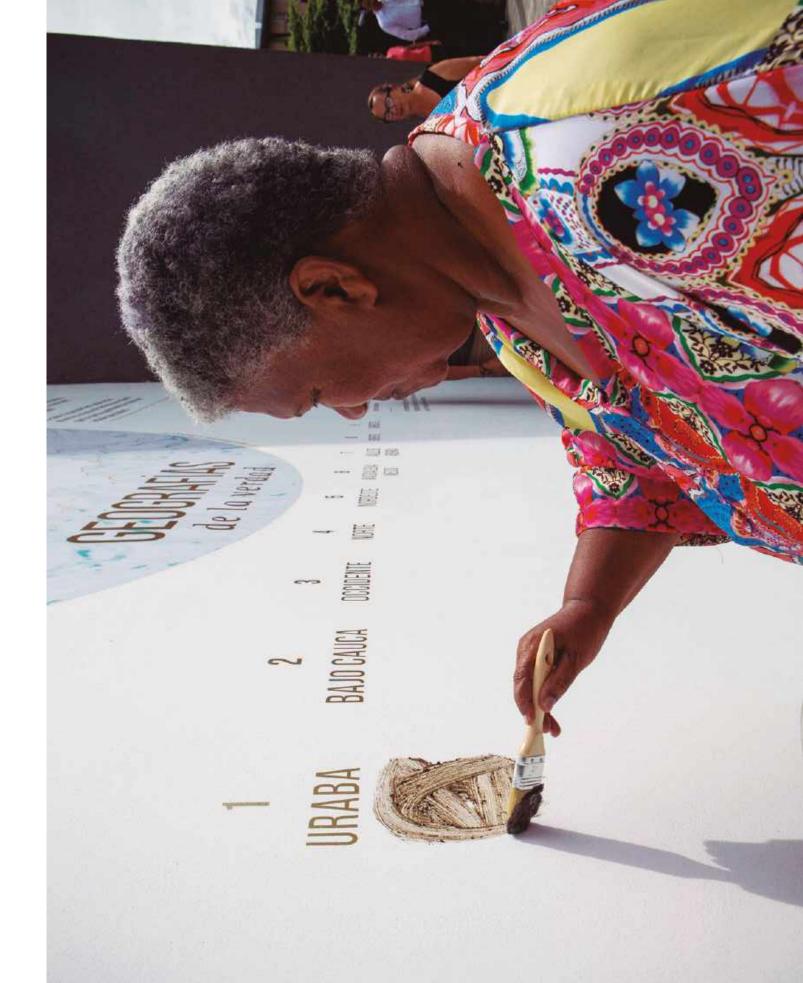
con los campesinos cocaleros

V entender eso, que son campesinos,

victimas de una ausencia de Estado,

the los ha llevado a unas economías 172 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS EXPOSICIONES







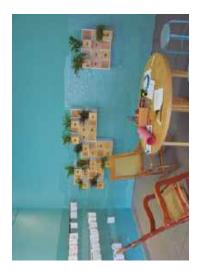
En ARCHIVO VIVO. MEMORIAS DE MADRES se resalta la colaboración entre la academia y el Museo. La academia le aseguró al proceso una base sólida en el relacionamiento con la comunidad y el Museo aportó al proyecto formas de interpretar el archivo en una propuesta museográfica que ayuda a generar una comprensión sobre este como lugar en el que se asumen unas denuncias y unas luchas importantes

La línea de investigación Memoria y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia ya había realizado un trabajo de caracterización de los archivos de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, ya había una confianza construida que se siguió afianzando a través de este proceso en el que las madres participaron en la toma de decisiones curatoriales, aportando su experiencia en los procesos de búsqueda de sus familiares desaparecidos.

Tanto la investigación como la conceptualización y producción de la museografía fueron procesos transparentes y responsables. Ellas, las madres, vieron cómo fue surgiendo y cómo se materializó el guion de la exposición y con los aportes de la universidad quedaron con un conocimiento sobre la importancia de sus archivos personales, para ellas mismas, sus familias, las generaciones futuras y la organización.



176 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS EXPOSICIONES

















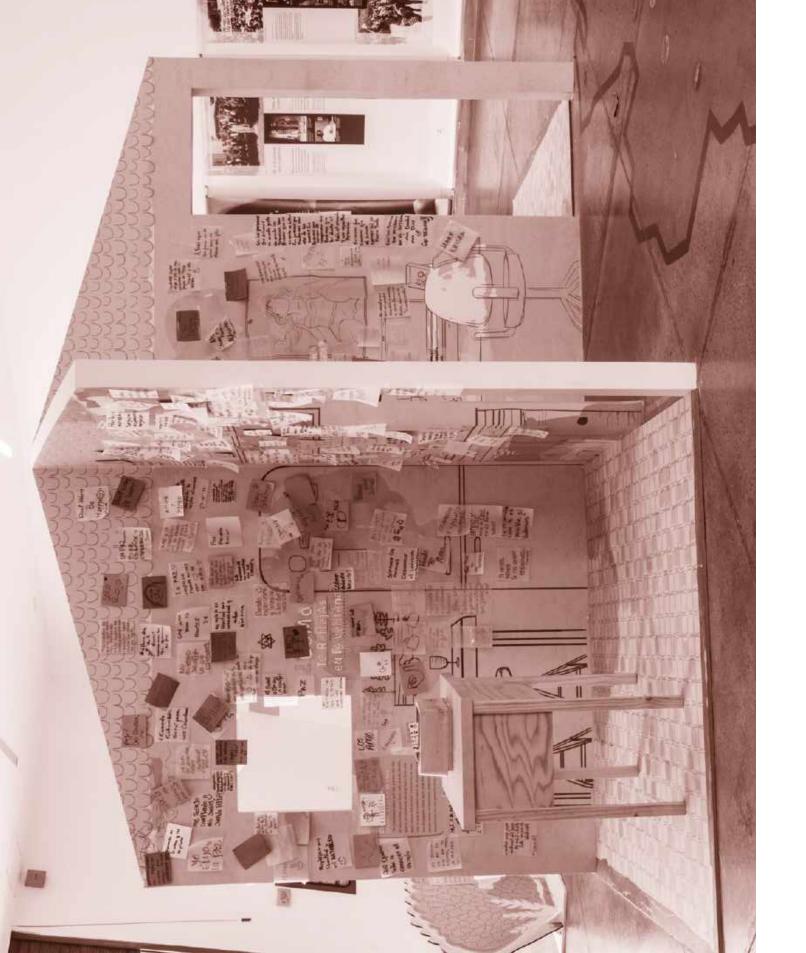




Memo tiene 13 años y quiere viajar en el tiempo. Se pregunta por la historia de sus abuelos, por los juegos que ya no se juegan, y poco a poco va descubriendo a niños y niñas de otras épocas y otras latitudes que como él tenían preguntas sobre su entorno y su mundo. Memo es quien guía la exposición NIÑEZ ENTRE EL CONFLICTO Y LA ESPERANZA, que relata, con inicio, nudo y desenlace, cómo ha sido la historia de la niñez en contextos de guerra, qué la ha afectado y cómo ha sido la particularidad del daño que se le ha infligido. Pero él en su viaje, con registro en una bitácora, descubre también la capacidad de los niños, niñas y adolescentes para resolver enigmas de su entorno y de su propio ser, y es capaz de infantil, por vía de la fantasía y el anhelo, para reconstruir los vínculos rotos con los demás, resistir desde la resiliencia y hacer propuestas creativas para cambiar el mundo.

Con la bitácora de Memo, una ventana a los daños que más afectan a la niñez, un mapa que implica emociones y acciones cotidianas para aportar a la paz, y el laboratorio del juguete para inventar experimentos que transformen la sociedad, esta exposición centró la mirada en los niños y las niñas, y propuso reflexionar por el presente que ellos significan y la posibilidad de futuro que también representan.

RECORRIDO



180 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS EXPOSICIONES









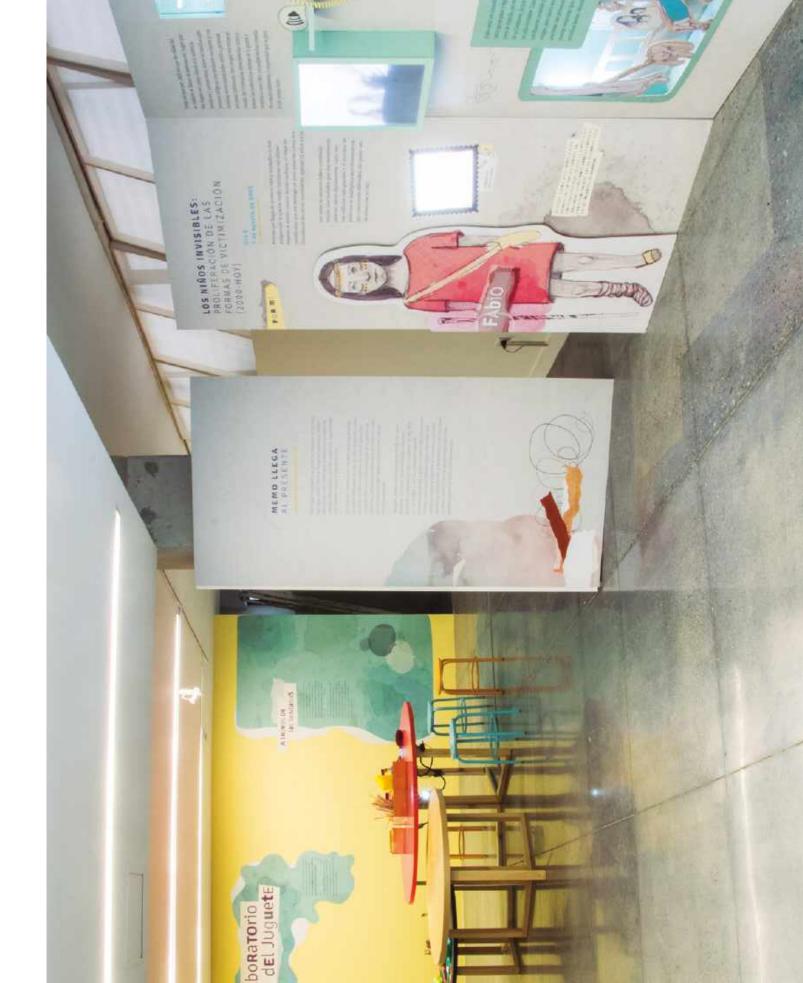


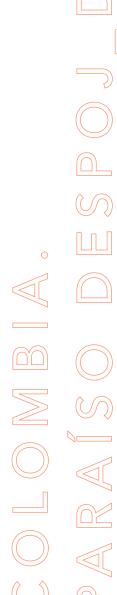












Entre seis y diez millones de hectáreas de la geografía de Colombia han sido abandonadas por causa del conflicto armado. De allí salieron expulsadas cerca de siete millones de personas a quienes hoy se denomina desplazados; perdieron la tierra y con ella el mundo cultural y natural que les daba el sustento y el alimento espiritual.

En COLOMBIA: PARAÍSO DESPOJ_DO, el Museo Casa de la Memoria rindió un homenaje a los millones de seres anónimos que fueron desplazados, despojados y resistentes, mediante la presentación de casos emblemáticos de desposesión de tierras en el país, donde se hicieron evidentes modalidades de despojo, formas de apropiación del territorio y daños múltiples y diversos a habitantes de poblaciones como Las Tulapas en el Urabá antioqueño, Jiguamiandó y Curvaradó en el Darién chocoano, Mampuján en los Montes de María, Mechoacán y El Prado en el Cesar, Santa Cruz en el Vichada y en algunos barrios de Medellín.

para la exploración lúdica de la tierra y la reflexión en torno a sus significados, así como de una intervención móvil que circuló por diferentes eventos de ciudad con el objetivo de sensibilizar a los habitantes frente a lo que significa perder la tierra, frente al desarraigo y sus consecuencias. La serie audiovisual Ciudad invisible, dirigida por David Quiroz y Felipe Weo y producida por el Museo para la exposición y las intervenciones de ciudad, que reúne las historias de Sor, Iván, María, Rosalba y Cronos, dio cuenta de la complejidad de las afectaciones que genera el despojo y desplazamiento forzados.







184 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS EXPOSICIONES























Unas botas, un sombrero, un bastón, una casita de cartón, entre otros objetos, representaron en + QUE DOS PARA RECONCILIARNOS el paso por la guerra de quienes en ella fueron actores armados, causaron daños y decidieron, después de todo, recomenzar la vida en la legalidad. Veinte personas excombatientes hicieron parte de este proceso que en la exposición dispuso sus experiencias de desmovilización y resiliencia como plataforma para que sus voces e historias fueran escuchadas en la sociedad y consideradas para la reconciliación como acto posible.

Imágenes, relatos y objetos fueron el trípode que sostuvo la narrativa de la exposición, y en donde la artista María Paulina Restrepo acompañó con talleres de creación a los excombatientes en su reimaginación desde el presente, con una perspectiva de restauración y de futuro. Técnicas como el *kintsugi* y otras formas de considerar el tiempo llevaron, entre otras experiencias de sala, a la exhibición de los objetos antes rotos y ahora sanados con laminilla dorada, para motivar preguntas sobre el ejercicio de ciudadanía de quienes alguna vez sostuvieron las armas y hoy se enfrentan a la búsqueda de aceptación y oportunidades en la esfera social que alguna vez laceraron.



188 UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS EXPOSICIONES







EXPOSICIÓN TEMPORAL

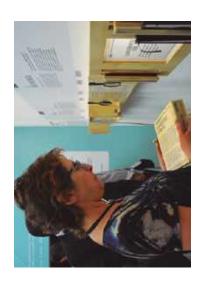
Esta exposición abordó un tema de pertinencia nacional: el proceso de negociaciones entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno, en ese momento en desarrollo, detrás del cual estaba la promesa de firma del acuerdo de paz. El Museo realizó una investigación que recogía todos los procesos que habían adelantado los gobiernos de Colombia con otros grupos de guerrillas: procesos fallidos, otros que llevaron a desmovilizaciones de actores armados y algunos más que se convirtieron en ejemplos e iniciativas de transformación social en los ámbitos comunitario, local y nacional. La exposición se convirtió en invitación a los ciudadanos del país para conocer esos otros procesos de paz y desmontar los prejuicios frente al actual, así como para descubrir experiencias en otras naciones con conflictos civiles de mediana y larga duración que fueron tramitados en mesas similares a la que se instaló en La Habana.

En dispositivos pedagógicos como la "Mesa de negociación", los "mitos y verdades sobre el proceso de paz" y la cartografía, el visitante expresó su mirada y sus percepciones, pero también pudo asumirse desde posturas opuestas a la suya. PAZ: ¡CREER PARA VER! implicó acercar al público a una temática que requería contextos y dilucidaciones para motivar una reflexión más allá de lo emocional y posibilitar el respaldo a la concreción de un nuevo país.





192 UNA GASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS EXPOSICIONES





















Sanar, mirarse a sí mismo en relación con el hecho terrible y la ausencia que produce la desaparición forzada, es quizá el objetivo más valioso de este proyecto que se realizó con miembros de la organización Madres de la Candelaria - Línea Fundadora y la orientación de la fotodocumentalista Natalia Botero, junto con Andrés Ángel y Sandra Ramírez. Fue un proceso de largo aliento, cuyos resultados se pudieron ver en la exposición DESAPARICIONES.

Los relatos íntimos de la ausencia se hicieron presentes en los álbumes familiares elaborados por quienes perdieron a un ser querido a causa de la desaparición forzada. Dentro de la exposición, estas piezas son las más contundentes evidencias del dolor y la resistencia implicados en el proceso de búsqueda. La creación de piezas de memoria por parte de una comunidad de víctimas es un acto poderoso que se convirtió en el centro de una museografía que estuvo atenta a resaltar lo que apareció en las conversaciones y reflexiones de los participantes en



THE R. P. LEWIS CO., LANSING, MICH.

196 UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS EXPOSICIONES





















En este proyecto se buscó que la obra MUDAS. DEL DOCUMENTO HISTÓRICO AL ARCHIVO VIVO, compuesta por cuarenta fotografías de casas abandonadas en el campo antioqueño, del artista Víctor Muñoz, no fuera solo objeto de contemplación sino detonante de memorias. Fue así como los visitantes y continuadores de la obra se acercaron con acetatos y marcadores a completar, dibujar, rayar, escribir, superponer(se) e intervenir con su intención e imaginación esas fotos de casitas, cabañas, fincas, lugares de pasado, patrias pequeñas, símbolos del desplazamiento y la pérdida acaecida por la guerra.

Profesionales y artistas de la música y la arquitectura que hacían parte del equipo del Museo, en ese entonces, se sumaron también al propósito de construir memoria colectiva con talleres e intervenciones para componer canciones y preguntarse por la casa misma, por el paisaje, por los animales amados, por la huerta, por la tapia, por la pared tiznada, por el corredor de bancas anchas, y por todo eso que aún vive como recuerdo en los espacios copados por el

Uno de los visitantes de la muestra resultó ser un habitante de San Carlos que señaló una de las cuarenta imágenes como el lugar donde habitó, donde amó y al que no pudo regresar; su testimonio tocó la emoción de los otros participantes, en una exposición que posibilitó la visita al pasado y su reinvención.

南

200 UNA CASA. UN MUSEO, LAS MEMORIAS EXPOSICIONES









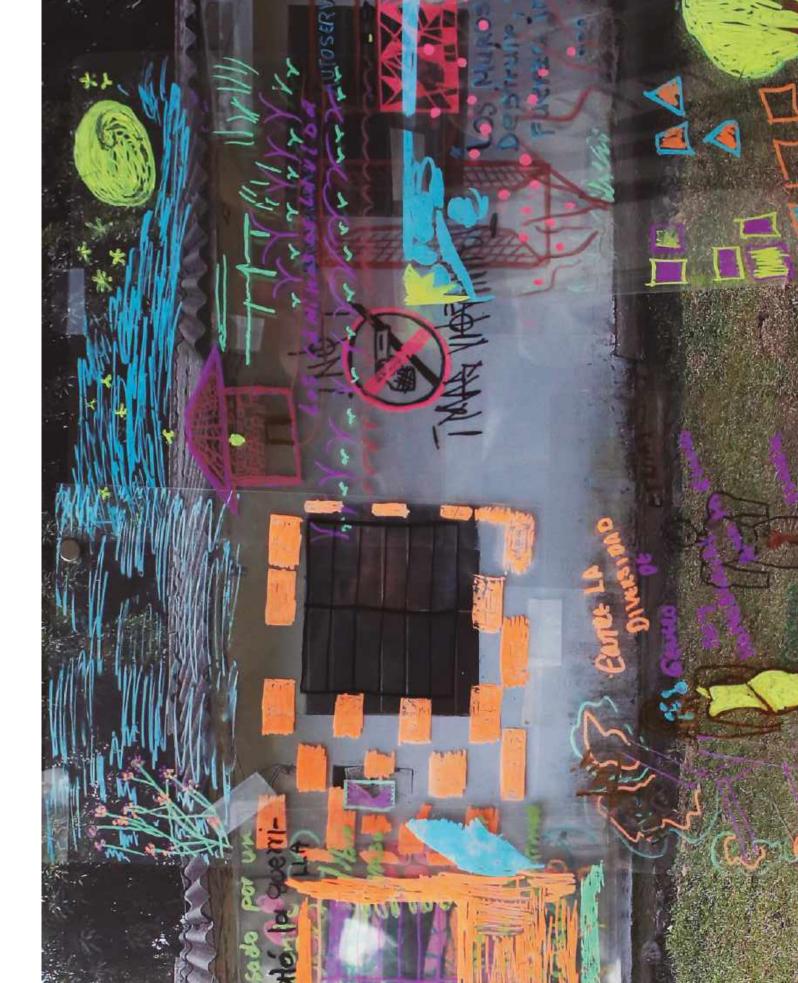












C A

P

ΤU

LO

Piezas de memoria

COLEC CIONES

204 UNA CASA. UN MUSEO. LAS MEMORIAS COLECCIONES

C O L E C C I O N E S

Piezas de memoria

El Museo Casa de la Memoria es un espacio que crea experiencias de interacción con las memorias transmitidas por los habitantes de una ciudad y un país afectados por la herida del conflicto armado. Estas memorias están contenidas en materialidades que revelan voces, testimonios, hechos, maneras de actuar y de ser; son piezas que dicen y son símbolo de una identidad construida en medio de la guerra y sobrepuesta a sus dificultades.

Como objetos que se pueden tocar, ver, escuchar y sentir, que han hecho parte de exposiciones temporales y la sala central, que han sido construidos o aportados por las comunidades, por las víctimas y por artistas de diferentes campos, o que provienen o conforman archivos de valor histórico y social, constituyen un tesoro público, de piezas protegidas y a la vez disponibles para la consulta y la interlocución.



LAS COLECCIONES PUEDEN
CONSULTARSE EN EL REPOSITORIO
INSTITUCIONAL DEL MUSEO CASA
DE LA MEMORIA ««





Experiencias de la sala central. Medellín: memorias de violencia y resistencia (2014)

La exposición central, denominada *Medellín: memorias de violencia y resistencia*, pone en escena la historia de las violencias en Medellín con un tejido de versiones que se narran con diferentes voces: las de las víctimas que han sufrido alguna o varias de estas violencias; las de los victimarios, que hablan a través de sus hechos; las de testigos pasivos, pero no indiferentes, que narran en tercera persona; las de actores sociales y políticos que han propiciado que los hechos vayan por uno u otro camino.

Con relatos, fotografías, documentos, objetos, multimedias, audiovisuales y textos de memoria, la exposición pretende estimular la reflexión sobre nuestro papel y posición como sociedad dentro del conflicto. Busca contribuir a la superación de la indiferencia y el desconocimiento de los hechos de violencia y dolor, para la comprensión, la transformación cultural y el respeto por la vida, hacia un horizonte de paz.



Ausencias CONTAR EL DOLOR

La experiencia presenta fragmentos de testimonios que narran el dolor por las pérdidas que ha ocasionado el conflicto armado en los territorios y en las vidas de quienes los habitaban.

Catorce testimonios de víctimas de desplazamiento forzado se hallan del otro lado de un espejo, a través del cual es posible acercarse con el propio cuerpo a las historias y mezclarse con lo que dicen. Así, estos relatos se convierten en la base que refleja las palabras y se origina una implicación en esas pérdidas que, de alguna manera, hacen parte también de la propia historia.



Paisajes nostálgicos los secretos de la tierra

Pieza audiovisual que presenta los paisajes de Antioquia: la tierra, el mar, las montañas, los bosques. Se reconocen las calles de los pueblos, los rostros de la gente y la cotidianidad de sus vidas, en un territorio diverso y maravilloso que por su riqueza se ha convertido en escenario de violencias y disputas entre actores armados, en medio de las cuales los más afectados han sido los habitantes.

Se trata de un video de 8 minutos y 32 segundos de duración.



Medellín Horizontes y fronteras

Experiencia interactiva que invita a hacer un recorrido por situaciones que han moldeado el territorio de Medellín y determinado la vida de sus habitantes. Traza en la geografía procesos de exclusión que han propiciado la aparición y permanencia de fenómenos de conflicto y violencias urbanas y que continúan en constante cambio.

Es una maqueta que reproduce la topografía del Valle de Aburrá y sobre ella muestra una versión de la historia de Medellín desde 1542 hasta el año 2014. Alimentada por archivos fotográficos, ilustraciones, infografías, citas y textos, esta experiencia reconoce los diferentes grupos poblacionales que han habitado el territorio, sus relaciones y la manera en que estas han permitido que se construyan múltiples formas de la ciudad y sus dinámicas de configuración.



Territorios sensibles & RELIEVES DE MEMORIA Y VIOLENCIA

La magnitud del conflicto arma-

do, las violencias en Medellín y Antioquia y las memorias en el territorio aparecen a manera de cifras que ponen en evidencia el subregistro de los hechos victimizantes ocurridos en la región y que no aparecen cuantificados durante todos los años, o que por continuar incompletos permiten comprender la intangibilidad de los daños.

Tres cartografías digitales conforman la experiencia:

- Hechos victimizantes en Antioquia, que muestra en cifras los hechos de violencia sucedidos en los municipios y su dinámica de registro a lo largo de los años.
- Casos emblemáticos en Medellín, que refiere hechos victimizantes sobre lugares o personas que se mantienen en la memoria colectiva, debido a que con su ocurrencia afectaron la manera de habitar la ciudad.

 Lugares de memoria en Medellín, que ilustra ejercicios de memoria como formas de resistencia, denuncia, movilización social y búsqueda

de la verdad.



Palabra de niño desarmar el sentido

Las palabras de los niños son diferentes miradas sobre el mundo que muestran que también a ellos los ha tocado la violencia, que han aprendido a nombrarla y a definirla desde los discursos y palabras que los rodean. Esta experiencia es una oportunidad para preguntarnos sobre las maneras de definir la realidad de un país como Colombia trazada por la violencia.

Conforman esta experiencia 58 definiciones de 29 palabras relacionadas con el conflicto armado, del proyecto *Casa de las Estrellas*.



Cronología C TRAMAS DE LA HISTORIA Y LA VIOLENCIA

Hechos y procesos asociados a las violencias en Colombia desde 1946 hasta la actualidad aparecen en una línea de tiempo en esta multimedia que, desde los niveles local, departamental, nacional e internacional, ilustra los hechos que marcaron la historia y que han propiciado la aparición y transformación de las dinámicas políticas, sociales y de violencia del presente. Esta historia contada a varias voces permite crear un panorama sobre lo que ha ocurrido en el país.



Medellín en movimiento ESQUINA, BARRIO Y CIUDAD

Un día en Medellín narrado desde diferentes rostros, lugares e historias. En los cuatro puntos cardinales, el video muestra la cotidianidad de la ciudad desde el amanecer hasta la noche, con sus afanes, sus pausas y el fluir de la vida cotidiana, que devela un territorio diverso y en constante movimiento, en donde habitan millones de relatos diferentes que transcurren al mismo tiempo. Son relatos para trazar los sentidos y el palpitar de Medellín. La pieza corresponde a un video de 5 minutos y 44 segundos de duración.



Las múltiples caras de la violencia

EL FOTÓGRAFO COMO TESTIGO

Fotografías de diferentes épocas y acciones que muestran los daños que el conflicto armado y las violencias han ocasionado en la población. Estas piezas narran de manera contundente la dimensión de los hechos violentos, pues aparecen allí la destrucción, las masacres, los asesinatos, los perpetradores, las manifestaciones de la sociedad civil en contra de la violencia, cada aspecto con una carga de información que trasciende el hecho registrado. Es este también un espacio para rendir homenaje a los fotógrafos que reportean sobre el conflicto armado y que ponen en riesgo sus vidas para contarle al mundo a través de imágenes los daños de la violencia y la capacidad de las poblaciones para resistir y reponerse frente al horror y al dolor.

Consta de 99 fotografías tomadas por los fotorreporteros Jesús Abad Colorado, Natalia Botero, Stephen Ferry y Albeiro Lopera "el 9".



Palabras CLAVES PARA PENSAR LA GUERRA

A partir de la interpretación de palabras hecha con metáforas se puede entender el significado que estas tienen, así como su carga simbólica e importancia en un contexto de conflicto armado y violencias. Los videos de esta experiencia son una apuesta por mirar, desde una perspectiva sensible, conceptos con capacidad para situar al espectador en un contexto cotidiano. Palabras que hacen reflexionar sobre la manera de construir nociones y entender conceptos, cuando las violencias han atravesado la historia del país y sus tramas culturales.

Son cinco videos en torno a las palabras "diferencia", "memoria", "miedo", "resiliencia" y "solidaridad".



Susurtos historias para gritar

Las voces de las personas afectadas por el conflicto armado son las protagonistas de esta experiencia; testimonios narrados en primera persona que llevan a conocer la vida de quien los enuncia y visitar en el pasado, junto a esa persona, el momento de dolor y miedo que marcó su existencia. Los susurros invitan a ser escuchados como memorias ajenas que hablan al oído para que nunca se olvide la magnitud y atrocidad de la violencia. Son 13 testimonios insertos en pequeñas cajas de madera, que hacen referencia al silencio y al ocultamiento en el que muchas veces

permanecen estas voces.

Mesas

Cada una de las mesas presenta las diferentes formas como el conflicto armado y las violencias han golpeado los territorios y los grupos sociales. Esta es una experiencia que apela a la sensibilidad para reconocer que la violencia no es solo una y que no afecta a todos de la misma manera.

Consta de 16 mesas con materiales que aluden diversas problemáticas y grupos sociales afectados.



VIOLENCIA CONTRA LA TIERRA

Se exhiben objetos (peces, tierra, huevos, semillas, basuras, entre otros) asociados a problemáticas y afectaciones ambientales y sociales en relación con el conflicto armado.



SINDICALISTAS Y LÍDERES COMUNITARIOS

En un lado, una fila casi derrumbada de fichas de dominó con forma alusiva a una casa; y en el otro, una fila en circunstancia similar de fichas de dominó en madera con ilustraciones sobre trabajadores.



LA GUERRA Y LA VIDA

El juego de una ruleta que gira y se detiene aleatoriamente en las diferentes edades de la vida, cuando la guerra puede interrumpirla.



ACADEMIA Y PERIODISTAS

Una torre de lápices como metáfora de querer derrotar el conocimiento; una paca de periódico en blanco como metáfora del silenciamiento.



DESTIERRO

Una animación con manos y tierra que habla del despojo y de la expulsión del territorio.



EXILIO

Una palma de cera habita en la nieve como metáfora del drama del exilio.



DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS

Una bandada de aves diversas que llevan en su vuelo textos sobre derechos humanos.



VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN

Pared de tapia muy deteriorada que hace referencia a la verdad, la justicia y la reparación, como niveles que se van restaurando en el material hasta quedarse sin fisuras.



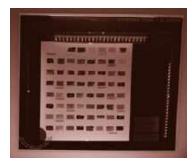
VOTO Y CULTURA DEMOCRÁTICA

Operaciones que reflexionan sobre la democracia en Colombia y las múltiples fracturas que ha experimentado.



MILITARES Y POLICÍAS

Mapa de Colombia hecho con bombillos LED, los cuales se van apagando uno a uno por zonas del país.



DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO

Manchas de color acompañadas por textos reflexivos en torno a la diversidad, las afectaciones y la resistencia de estos grupos.



MUJERES

Serie de fotografías que muestran el rasgarse y el tejerse de una tela, a la vez que se presentan frases referentes a la violencia contra la mujer y su resistencia en la sociedad.



COMUNIDADES INDÍGENAS

16 palos de madera con intervenciones de color, acompañados de frases que relatan la afectación del mundo indígena por causa del conflicto y allí su resistencia.



PUEBLO AFRODESCENDIENTE

Cartografía celeste con la ubicación de los asentamientos afro en el territorio de Medellín, similares a una constelación de estrellas.



CAMPESINOS

12 platos de cerámica blancos con ilustraciones de la vida en el campo, que al irse quebrando, y acompañados de un relato poético, muestran cómo el conflicto afecta a la población campesina.



OPOSICIÓN Y PLURALISMO POLÍTICO

En cubetas en las que flota un texto, se presentan contenidos asociados a los crímenes cometidos contra la oposición política, especialmente relacionados con el exterminio del movimiento Unión Patriótica (UP) y con los magnicidios de líderes políticos. La analogía allí expresada: "hundir a un líder no ahoga su pensamiento".





Historias presentes PALABRAS DE ENCUENTRO

Testimonios de víctimas y testigos de la violencia narran, desde diferentes perspectivas, hechos y épocas de una tragedia a la que la sociedad, espectadora o protagonista, también ha asistido. Son relatos personales que se convierten en el reflejo de miles de historias similares, en las que aparece el impacto del conflicto armado y las violencias, el daño causado por los hechos victimizantes, y la resistencia de quienes los enuncian para ganarle a la realidad impuesta por la guerra.

Conforman esta experiencia 24 testimonios de activistas, líderes, víctimas y testigos.



Memoria sonora palabra, sonido y poder

La música como medio para narrar el dolor y hablar de las heridas, de los ausentes, de los desaparecidos, de los asesinatos, del despojo. Las canciones son formas de nombrar las atrocidades que han ocurrido en Colombia, que se convierten a la vez en expresiones de resistencia y denuncia para reclamar verdad y justicia e invocar las posibilidades de crear un futuro diferente.

Una memoria que consta de 129 canciones creadas por 32 artistas y grupos musicales.



Recinto de la memoria UN HOMENAJE A LA VIDA

Las fotografías de los ausentes nos recuerdan sus vidas, nos llevan a los momentos del pasado en que quedaron capturados en una imagen que los muestra con toda la alegría de la existencia. Las imágenes de esta experiencia transcurren en pantallas dentro de un recinto oscuro, en el que la mirada del visitante se enfoca en las personas que sonríen en medio de cumpleaños o bautizos, en sus casas, con sus amigos o en un partido de fútbol; y en ese acercamiento a la fotografía familiar, se comprenden el dolor y la magnitud de la pérdida, como también los daños causados por la historia que congeló una vida y fracturó la de todos a su alrededor. El recinto presenta 95 fotografías que fueron entregadas por los familiares de las víctimas.



La mirada del arte C otros lenguajes para

El arte se manifiesta como medio de reflexión, de denuncia y de expresión del dolor, ilustrando con sus diferentes técnicas las historias de las violencias en el país. Los artistas se acercan a los relatos generales y particulares para pronunciarse, para hacer una interpretación de hechos de sus épocas o del pasado, o para registrar una imagen exacta de momentos del conflicto armado y las violencias.

Artistas vinculados a la experiencia: Carlos Uribe, David Escobar, David Romero, Fernando Arias, Gustavo Fernández, Johny Benjumea, José Alejandro Restrepo, Juan Fernando Cano, Juan Manuel Echavarría, Libia Posada, Manuel Zúñiga, María Isabel Naranjo, Marta Rodríguez, Patricia Bravo, Pedro Nel Gómez, Rafael Ortiz, Rosemberg Sandoval, Sady González.



Resistencias La fuerza de la gente

Voces que se levantan y se unen para denunciar, reclamar y resistir. Voces de líderes, defensores de derechos humanos, víctimas y miembros de la sociedad civil que claman por la verdad y por la paz. Este mural es un tejido de presencias de seres humanos que han dedicado sus vidas a trabajar por la defensa de los derechos en sus territorios y comunidades, un entramado que la sociedad completa cuando se une a una lucha de todos. Este es un reconocimiento para las personas, hombres y mujeres, que cada día hacen memoria y que a pesar de las presiones del contexto se niegan a guardar silencio.



218 UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS COLECCIÓN DE LA MEMORIAS 219

Instalaciones de larga duración

ž



Carta al cielo de Antioquia, de la artista Gloria Posada, 2015.



Homenaje a las víctima de la violencia, del artista Pepe Navarro, 2015.

Memoriales en el espacio público

ž

Busto de Mahatma Gandhi, donado al Museo por la Embajada de la India.



Tótems de testimonios sonoros de víctimas del conflicto armado.



Árbol de la vida, del escultor Libardo León Guarín.



Bosque de la memoria, realizado en conjunto con el Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado y familiares de víctimas.



Jardín memorial y Jardín para no olvidar, elaborados en conjunto con el Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado y familiares de víctimas.



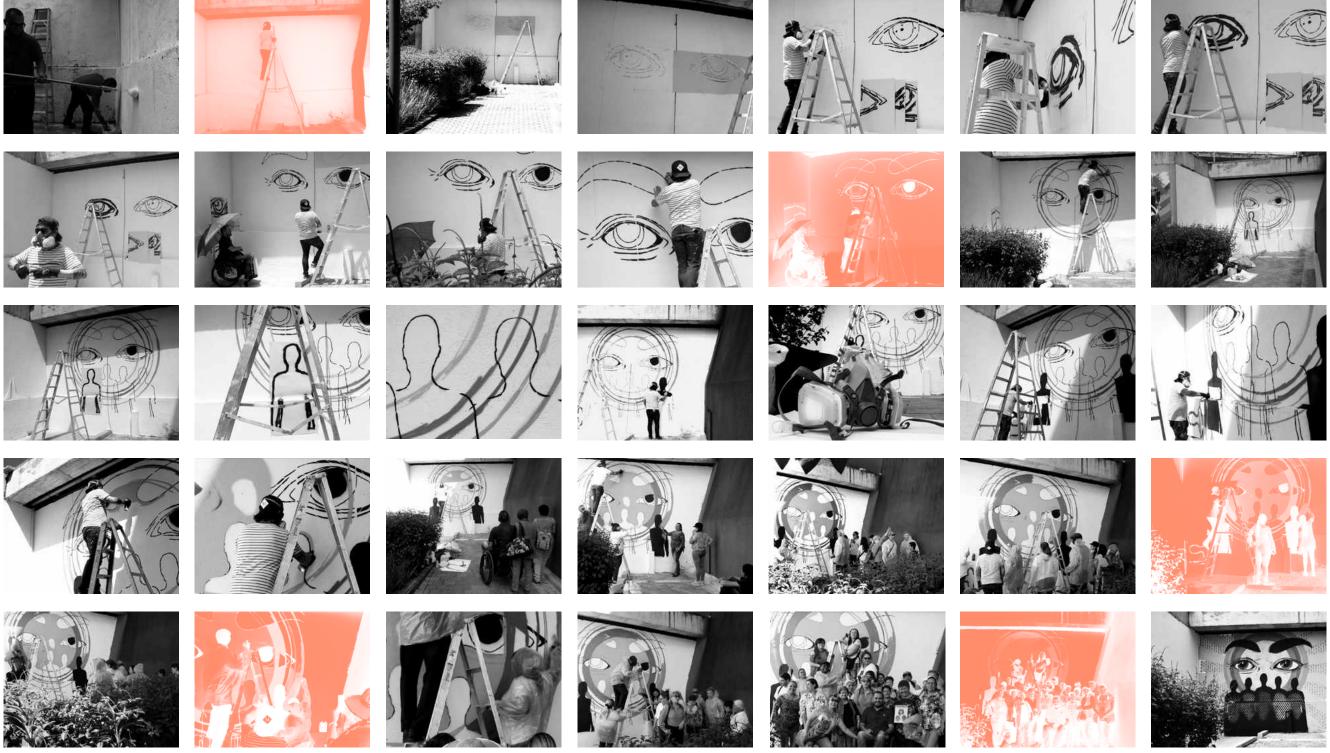


Murales de memoria.

- ► Mural en homenaje a Fabiola Lalinde.
- ► Mural en homenaje a las víctimas de desaparición forzada.







▲ Proceso de creación colectiva del mural del artista Garabato en homenaje a las víctimas de desaparición forzada, año 2018.

Exposiciones temporales

ž



Memoria en reflejo. Instalación creada en el interior del edificio del Museo aún en construcción, 2011.



Galería de víctimas

Sobre el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado -MOVICEy el movimiento de la Unión Patriótica -UP-, 2012.



Memorias con-tenidas

Creaciones estéticas elaboradas por familiares en homenaje a sus seres queridos, víctimas de desaparición forzada, 2012. *Miradas: memorias del desplazamiento forzado*. Conjunto de documentales del realizador Luigi Baquero, 2012.



En el cielo cabemos todos

Del artista Luigi Baquero, elaborada con habitantes de la vereda La Loma del corregimiento de San Cristóbal, 2013.

a libertad es... La vida es..

Del artista Rafael Ortiz, elaborada con integrantes de la organización Madres de la Candelaria -Línea fundadora, 2013.



Mudas. Del documento histórico al archivo vivo. Exposición-laboratorio desarrollada en conjunto con el artista Víctor Muñoz a partir de la serie fotográfica Mudas, 2013.

Sobre el MOVICE, la UP y La Escombrera. Muestra audiovisual y muestra documental, 2013.



DesApariciones. Elaborada a partir de laboratorios con miembros de la Mesa Departamental de Víctimas de Desaparición Forzada y la orientación de la fotodocumentalista Natalia Botero, junto con Andrés Ángel y Sandra Ramírez, 2014.



Video-Verónica. Instalación del artista José Alejandro Restrepo, 2014.



Ciudad molde. Del miedo a la tentación de tocar. Del artista Federico Ortegón, 2014.



Lugares de memoria. Exposición que reúne en una cartografía digital y en diferentes piezas impresas la localización e información sobre lugares de memoria en Medellín donde ocurrieron hechos de violencia y posteriormente fueron resignificados mediante expresiones artísticas y acciones simbólicas, 2014.



Relatos desde la frontera: el derecho a la ciudad. Elaborada con el apoyo de Ciudad Comuna e investigadores del Centro de Estudios de Hábitat Popular -CEHAP-, 2014.



¡Basta ya! Itinerancia acogida por el Museo, basada en el Informe General "¡Basta ya!, Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad" del Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH-, 2014.



Memorias y desmemorias de Quebrada Arriba, La Toma.

Elaborada con el apoyo investigativo de Catalina Acosta y Taller 7 (Adriana Pineda, Julian Urrego y Mauricio Carmona) y con la asesoría de Luis Fernando González. Recoge la memoria del barrio La Toma, sector donde actualmente se ubica el Museo Casa de la Memoria, 2014.



y Corporación Ciudad Comuna,

2014.

Memorias en diálogo. Una

construcción de paz en Medellín.



Les voy a contar la nistoria

Exposición acogida por el Museo, resultado de un proyecto de la Fundación Chasquis para conservar la memoria histórica sobre la lucha pacífica de 123 familias de Las Pavas, Sur de Bolívar, que fueron despojadas de sus tierras, 2014.

Memoria Joven. Exposición que dio cuenta del acompañamiento y sensibilización a jóvenes de Medellín frente a la construcción de la memoria del conflicto armado. Un proyecto del Museo Casa de la Memoria con el acompañamiento de la Unidad Municipal de Víctimas, 2014.



Quisiera decir. Escenarios
de reconciliación entre
desmovilizados y comunidades
receptoras a través del servicio
social. Exposición fotográfica
acogida por el Museo, que
da cuenta del proceso de
reintegración de excombatientes
de grupos al margen de la ley
acompañado por la Agencia
Colombiana para la Reintegración
-ACR-, United States Agency
for International Development
-USAID- y la Organización
Internacional para las Migraciones
-OIM-, 2014.



Convenios de Ginebra. 150 años defendiendo el Derecho Internacional Humanitario. Exposición fotográfica acogida por el Museo, que conmemoró los 150 años de los Convenios de Ginebra. Presentó fotografías de Jean Mohr, Jesús Abad Colorado, Álvaro Cardona, Natalia Botero, Jorge Panchoaga, Esteban Vergara y Stephen Ferry. Exposición de La Embajada de Suiza en Colombia y del Comité Internacional de la Cruz Roja -CICR-, que se realizó en asocio con el Centro Cultural de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia y su CreaLab, 2014.



+ que dos para reconciliarnos.

Elaborada con el apoyo de la Organización Mundial para las Migraciones -OIM- y United States Agency for International Development -USAID- a partir de los talleres realizados por la artista María Paulina Restrepo con personas en proceso de reintegración, 2015.



Colombia. Paraíso despoj_do. Elaborada a partir de la investigación de Alejandro Reyes. Contó con la muestra audiovisual de la serie Ciudad Invisible realizada por David Quiroz y Felipe Weo, 2015.

Héroes. Exposición de la Fundación Pazamanos acogida por el Museo que presenta los retratos documentales de personas ejemplares que han aportado a la reconstrucción del tejido social en la ciudad, 2015.



Paz: ¡Creer para ver! Recoge el tema de los procesos para la construcción de paz que se adelantaron en Colombia desde el período de la colonia hasta el proceso de negociación entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional. 2015.

Para qué la memoria

Elaborada con material de archivo documental y de publicaciones del Museo Casa de la Memoria y la creación artística de la ilustradora Elizabeth Builes, 2015.



Imaginarios. Un encuentro en el tiempo. Elaborada con los proyectos ganadores de la convocatoria pública de estímulos. Se realizaron laboratorios ciudadanos con el apoyo de Platohedro, El Sanatorio, el artista John Mario Ortiz y el poeta y escritor Javier Naranio, 2016.

La imagen perdida. Proyecto de residencia del artista Juan Sebastián Moreno, ganador de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura Línea Imaginarios de Vida en Paz del Museo Casa de la Memoria, 2016.



Narrativas del desplazamiento.

En alianza con el Instituto Caro y Cuervo y con el apoyo del Ministerio de Cultura. Elaborada con habitantes del sector Cañón de San Gabriel del corregimiento de San Cristóbal, organizaciones Ave Fenix, Mujeres Mandala y la Mesa Municipal de Participación de Víctimas de Medellín, 2016.



La vida que se teje. Tejidos de América Latina por la memoria y la vida. En alianza con la Universidad de Antioquia y el Museo de Antioquia, 2016.

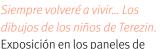


Niñez entre el conflicto y la esperanza. Elaborada con el apoyo de la Casa de Ana Frank de los Países Bajos, a partir de la investigación de Marieta Quintero, 2016.



Ana Frank. Una historia vigente.

Exposición de la Casa de Ana Frank de los Países Bajos, acogida por el Museo en el marco del proyecto expositivo *Niñez entre el conflicto y la esperanza*, que moviliza reflexiones en torno a la importancia de los derechos humanos para la democracia a través de la historia de Ana Frank, 2016.



calle del Museo, que presentó 40 dibujos y 9 poemas realizados por niños prisioneros en Terezin, un campo de concentración creado por Nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Se realizó en asocio con ASOCHECA y el Museo Judío de Praga, en el marco de la exposición Niñez entre el conflicto y la esperanza, 2016.



Legado para la democracia: Narraciones visuales de la Unión Patriótica. A partir de un proyecto de memoria de Luisa Santamaría, 2016.



Archivo vivo. Memorias de madres.
Proyecto realizado con la línea de

investigación Memoria y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y con integrantes de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, 2016.



Medellín/es 70,80,90. Memorias por contar. Plataforma expositiva que presenta un relato inacabado de Medellín de los años 70, 80 y 90 y que invita a la ciudadanía a completarlo, 2017.



El curso de la huella Compuesta por la muestra Almanaque sobre los archivos personales del expresidiario político uruguayo Jorge Tiscornia; y por la muestra Hechos de Existencia compuesta por fotografías del artista Fernando Cuevas Ulitzsch, 2017.



Un café a la orilla del río.

Elaborada con el Comité Impulsor del Café de la Memoria y la Reconciliación de Puerto Berrío, en alianza con ISAGEN, la Agencia Colombiana para la Reintegración y la Normalización -ARN- y con el Centro de Estudios Regionales del Magdalena Medio -CER-, 2017.



Geografías de la verdad. Con la participación del artista invitado Sergio Gómez, 2017.



Gramáticas de la paz v el conflicto

En alianza con el instituto Caro y Cuervo, la Universidad Pontificia Bolivariana y con el apoyo del Ministerio de Cultura. Elaborada con habitantes del sector Cañón de San Gabriel del corregimiento de San Cristóbal, organizaciones Ave Fenix, Mujeres Mandala, la Mesa Municipal de Participación de Víctimas de Medellín y mujeres en proceso de reintegración del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación -CEPAR-, 2017.

Ilícito. Proyecto de Jorge Andrés Quirós y Verónica Valencia, ganador de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura Línea Medellín de los 70,80 y 90 del Museo Casa de la Memoria, que recogió producciones audiovisuales de realizadores en Colombia, y a partir de un proceso curatorial realizó una muestra que se exhibió en el CreaLab y la Alianza Francesa de Medellín, 2017.



Noche del tiempo. Del artista Luis Fernando Peláez, 2018.



Medellín/es 70, 80, 90. La ciudad habla, elaborada a partir de testimonios de cientos de ciudadanos entrevistados para construir un relato de múltiples voces sobre Medellín de los años 70, 80 y 90, 2018.



Sueño Guajiro. Proyecto del artista Roberto Ochoa, ganador de la Convocatoria de Estímulos Para el Arte y la Cultura Línea Arte y Reconciliación del Museo Casa de la Memoria, que como uno de sus componentes realizó una exposición en el Museo, que permitía la aproximación al tema de la reintegración de excombatientes a la vida civil, 2018.

Yo soy Jacinto. Proyecto del artista Pedro Agudelo, ganador de la Convocatoria de Estímulos Para el Arte y la Cultura Línea Arte y Reconciliación del Museo Casa de la Memoria, exhibido en la Sala Fabiola Lalinde del Museo, en el marco de la exposición La voz de las manos. Prácticas que reconcilian (2019). La exposición revisa el caso de Luis Fernando Lalinde y propone reflexiones profundas sobre la desaparición forzada y las posibilidades para la reconciliación, 2018.



La voz de las manos. Prácticas que reconcilian.

Elaborada con las comunidades de la Casa Diversa y la Casa Vivero *Jairo Maya*, en la comuna 8; Agroarte y el Partido de las Doñas, en la comuna 13; las tejedoras de varias procedencias en la comuna 4; el Salón Nunca Más del municipio de Granada y el Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación -CARE- del municipio de San Carlos; el grupo de teatro *Desde adentro* e integrantes del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación -ETCR- de Llano Grande en Dabeiba, 2019.



Investigaciones realizadas por el Museo Casa de la Memoria

ž

Patriarcado, masculinidades hegemónicas y violencias: Exploración en torno a la construcción de identidades masculinas que perpetúan los ciclos de violencia en Medellín, Colombia. Reconocimiento y búsqueda de alternativas para la transformación cultural 2014-2015

Este proyecto exploró, desde un enfoque interseccional y de género, las relaciones existentes en la ciudad de Medellín entre violencias, conflicto armado, masculinidad hegemónica y ordenamiento patriarcal, para develar construcciones culturales que favorecen el ejercicio de la dominación y la exclusión, y aportar a la construcción de masculinidades alternativas que promuevan el respeto a la vida, la diferencia, la equidad y la inclusión.

Paz: ¡Creer para ver! 2015

Esta investigación recoge ampliamente el tema de los procesos para la construcción de paz que se adelantaron en Colombia desde el período de la Colonia hasta el proceso de negociación entre las FARC - EP y el Gobierno Nacional (2012 -2016), además algunos de los procesos de paz a nivel internacional que han sido referentes para el mundo. Profundiza en el último proceso que llevó a la desmovilización del grupo guerrillero más antiguo del país, planteando los retos a seguir.

Imaginarios. Un encuentro en el tiempo

A partir de la pregunta sobre los imaginarios de paz que tienen los habitantes de Medellín, se realizaron ejercicios de imaginación y memoria en laboratorios de investigación-creación, al tiempo que se reflexionó junto a diversos grupos de interés sobre cuestiones afines a una propuesta de futuro. En este proyecto, que cruzó la investigación del museo con la construcción participativa de memorias, se planteó la posibilidad de construir memorias y horizontes de paz desde la imaginación.

Geografías de la verdad 2017

La geografía colombiana es una composición rica y compleja de montañas y ríos, desiertos y mares, páramos y selvas. Naturaleza que impone su belleza y complejidad, pues es en estos lugares donde permanecen latentes las verdades que subyacen a las violencias. En el momento histórico de firma de un acuerdo de paz, Geografías de la verdad invitó desde su investigación a bordear la verdad y recorrer la hondura de los paisajes para vislumbrar su complejidad. Allí, se buscó comprender, a través de múltiples y diversas voces, fragmentos de esas verdades y sus explicaciones en relación con la ocurrencia del conflicto y sus afectaciones.

Medellín | es 70, 80, 90 2017-2018

Medellín/es 70, 80, 90 fue una invitación a la reflexión individual y colectiva, institucional y comunitaria, sobre cómo la violencia caló en la cultura, los modos de ver y las formas de relacionamiento. Un momento para cuestionar críticamente cómo fue posible que Medellín se convirtiera en la ciudad más violenta del mundo y cómo se sobrevivió a esa violencia.

Palabras del Retorno 2018

Esta investigación tuvo como objetivo realizar un ejercicio de memoria a través de la palabra y las narrativas orales sobre las experiencias de desplazamiento y retorno en las comunidades indígenas con el fin de identificar los procesos de aculturación / transculturación ligados a la dinámica del desplazamiento. Se realizaron 6 talleres con 28 personas de las comunidades indígenas Embera katío, Embera Eyabidá y Kamsá, los cuales permitieron analizar las nociones del retorno dentro de las comunidades indígenas y cómo, en escenarios donde no es posible regresar el territorio, la recuperación de las prácticas culturales es una forma de retorno simbólico.

La voz de las manos. Prácticas que reconcilian 2019

Es necesario debatir en sociedad nociones como la de reconciliación, a partir de la cual se puedan generar puntos de encuentro entre las diferentes visiones de país y posibilitar una paz, no solo política, sino social y cotidiana. En este escenario, la investigación quiso, desde el trabajo con la comunidad, explorar las posibilidades que brindan las prácticas artísticas, culturales y comunitarias para contribuir a escenarios de reconciliación en la sociedad.

Investigaciones realizadas en asocio con aliados externos

ž

Tejer con los hilos de la memoria 2015

Desarrollado en alianza con las facultades de ciencias sociales y humanas, educación, comunicaciones y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. Su objetivo fue reconstruir la memoria histórica de los procesos de conformación de los barrios María Cano, Carambolas y Versalles, el Triunfo y Picachito, Esfuerzos de Paz I y II y Unión de Cristo, en las comunas 3, 6 y 8 de las ciudad de Medellín, con el propósito de aportar a la reparación de estas poblaciones afectadas por el conflicto armado y al fortalecimiento de sus procesos sociales, organizativos y comunitarios.

Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad 2016

Proyecto ganador de la Convocatoria de Estímulos del Programa de Concertación del Ministerio de Cultura de Colombia (2015), desarrollado en alianza con el Instituto Caro y Cuervo. Su objetivo fue generar espacios de reconstrucción de memoria histórica en la ciudad de Medellín por medio de la realización de talleres de lectura y creación narrativa, que permitieran la conceptualización de veinte términos en torno al desplazamiento. Como resultado de este proceso se creó una planta léxica que evidencia la manera en que tres comunidades víctimas del desplazamiento masivo intraurbano en el corregimiento de San Cristóbal y víctimas del desplazamiento pertenecientes a las organizaciones Ave Fénix, Mujeres Mandala y Mesa Municipal de Participación de Víctimas de Medellín, dotan de un nuevo significado las palabras a partir de su experiencia, y en el ejercicio de recuperación de las narrativas del desplazamiento, abren las puertas a la construcción o la reafirmación de sus identidades individuales y colectivas.

230 UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS COLECCIÓN DE LA MEMORIAS UNA CASA, UN MUSEO, LAS MEMORIAS 231

Gramáticas del conflicto y la paz 2017

Desarrollado en alianza con el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Pontificia Bolivariana. Se propuso como continuación del Proyecto Narrativas del desplazamiento como construcción de identidad, ganador de la Convocatoria de Estímulos del Programa de Concertación del Ministerio de Cultura de Colombia (2015). Se trabajó con las mismas comunidades, sumando a mujeres de mujeres en proceso de reintegración del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación -CEPAR-. Los talleres buscaron recuperar aquellos conceptos cotidianos de las narrativas sobre el conflicto y las violencias por parte de guienes vivieron experiencias de violencia, dolor y abandono, con el fin de reconfigurar las palabras para dotarlas de nuevos sentidos en relación con el territorio y las tragedias compartidas, es decir, antes y después de los hechos victimizantes, en un espacio de creación narrativa y colectiva.

Promoción de lazos de confianza y convivencia para la construcción de memoria y la reconciliación en el municipio de Puerto Berrío

2017

Realizado con ISAGEN, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización -ARN- y el Centro de Estudios Regionales del Magdalena Medio -CER-, este proyecto promovió el fortalecimiento de lazos de confianza y convivencia pacífica en Puerto Berrío, mediante encuentros vitales en torno a la memoria histórica, la reconciliación, la confianza y lo comunitario como ejes transversales que entrelazan las historias y voces de hombres y mujeres, líderes y lideresas del municipio, quienes desde sus diferentes sectores de procedencia y organizaciones sociales les apuestan a procesos de reconciliación y paz. Este proceso fue realizado con el apoyo del Comité Impulsor de Memoria y Reconciliación de Puerto Berrío.

Educación y memoria en tiempos de guerra 2018

Esta investigación fue realizada con

el Ministerio de Educación Nacional y el Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH-. Contó con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- y del Museo del Holocausto de Washington y tuvo como objetivo reflexionar sobre las experiencias de reconstrucción en los DP Camps tras el Holocausto v ver qué elementos pueden traerse al caso colombiano. Se realizaron dos talleres con maestros en Bogotá y Medellín para abordar y construir herramientas metodológicas y pedagógicas hacia la no repetición de la violencia.

Condiciones subjetivas vinculadas con la participación y/o desistimiento de los adolescentes en actos de violencia

Este proyecto se desarrolló en alianza con el departamento de psicoanálisis y el grupo de investigación Psicoanálisis, Sujeto y Sociedad de la Universidad de Antioquia. Teniendo como antecedente los procesos de *Niñez entre el conflicto y la esperanza y + que dos para reconciliarnos*, la investigación quiso indagar sobre las condiciones subjetivas que facilitan la participación y/o desistimiento de los adolescentes en actos de violencia.

Rehenes del conflicto. Memorias del conflicto en Antioquia 2017-2018

Investigación narrativa sobre el secuestro asociado al conflicto armado. Este proyecto fue realizado con la universidad EAFIT y el Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH-. El objetivo del trabajo estuvo orientado a elaborar las memorias de los daños, los sufrimientos, las pérdidas y los traumas que ha causado el secuestro tanto en la persona como en su círculo familiar, en un grupo de casos sucedidos en Medellín y pueblos de Antioquia a partir del año 1990 hasta el año 2016.

Modelos de reintegración y resocialización en Colombia: Un análisis comparativo de la prevención del delito, atendiendo a los factores de vulnerabilidad socioeconómica

<u>2018</u>

Investigación realizada con el Grupo de Estudios Críticos de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad San Buenaventura. Buscó evaluar comparativamente los modelos actuales de reintegración y resocialización en Colombia en cuanto su eficacia para la superación de las condiciones de vulnerabilidad socio-económica, previniendo la reincidencia del acto criminal desde el trabajo con personas en proceso de reincorporación y hombres y mujeres de la cárcel Pedregal.

Narrativas del yo 2018-2019

Proyecto ganador de la convocatoria UPB-innova 2017, realizado con la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades y la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Tuvo como objetivo analizar cómo las narrativas del yo, como experiencia particular del mundo, entran en relación con la memoria individual, confrontando los conceptos de memoria oficial, colectiva, histórica y pública, descomponiéndola a partir de la reapropiación artística, creando nuevas formas de memoria y desbordando los límites de los archivos.

Atlas visual de la memoria 2015-2019

Desarrollado en alianza con la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Su objetivo es definir las bases para la elaboración de un modelo interpretativo de los discursos iconográficos que se conservan en el archivo fotográfico del Museo Casa de la Memoria.

Investigaciones realizadas por expertos temáticos

ž

Memorias y desmemorias de Quebrada Arriba, La Toma

Esta investigación, realizada por Catalina Acosta y Taller7 (Adriana Pineda, Julián Urrego y Mauricio Carmona) con la asesoría de Luis Fernando González, recoge la memoria del barrio La Toma, sector donde actualmente se ubica el Museo Casa de la Memoria. Desde su configuración y poblamiento, hasta la llegada del desarrollo industrial que determinó la formación de una particular vida cotidiana y social.

Una mirada múltiple a la tierra y la violencia en colombia 2015

Esta investigación es resultado de la invitación hecha al investigador Alejandro Reyes, con el fin de que aportara su conocimiento sobre el tema de conflictos por la tierra en Colombia, mediante la construcción de un texto que sirviera de base y contexto al desarrollo investigativo de los contenidos de la exposición temporal Colombia. *Paraíso despoj_do*.

Niñez: entre el conflicto y la esperanza 2016

Proyecto realizado en asocio con la Casa de Ana Frank y con el apoyo de la Embajada de los Países Bajos. Esta investigación es resultado de la invitación hecha a la investigadora Marieta Quintero, tuvo como objetivo generar un espacio de reflexión sobre el impacto del conflicto armado colombiano en niños, niñas y adolescentes, a partir de la historia de vida de Ana Frank.

Premios y distinciones

ž

Premio Iberoamericano de Educación y Museos. Museo Casa de la Memoria

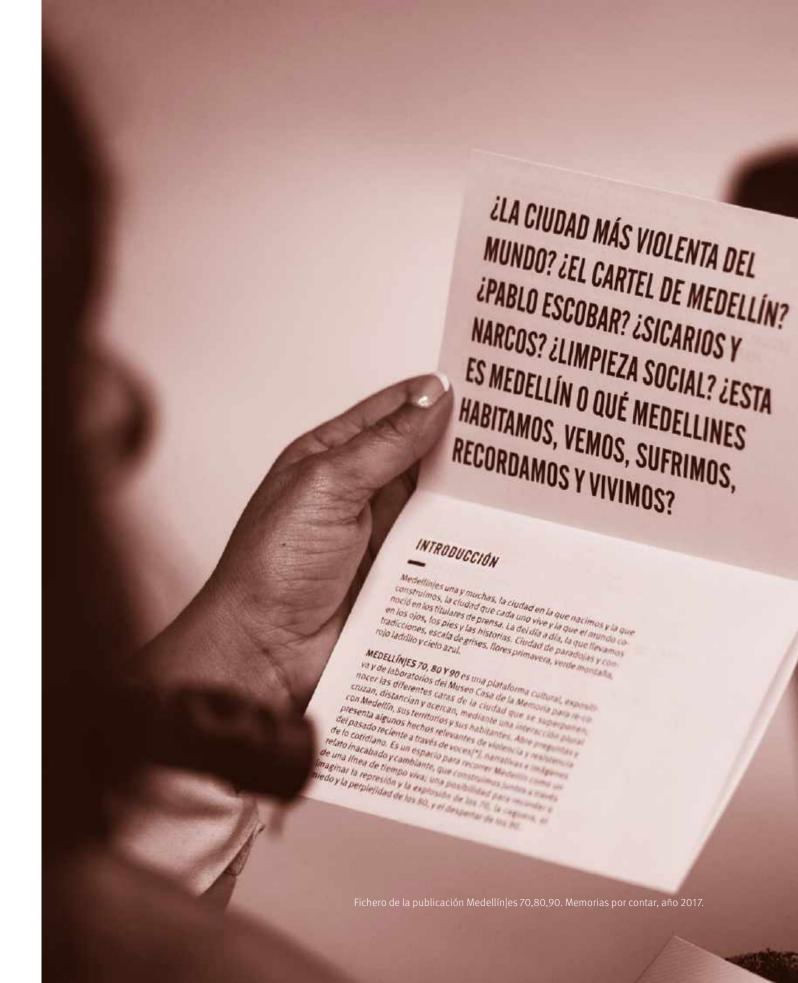
<u>2014</u>

Premio Franco-Alemán de Derechos Humanos "Antonio Nariño"

2015

Awards of Appreciation de la organización Images of Voices and Hope (IVOH)

2017



Publicaciones

ž

Aunque no estés conmigo.

Museo Casa de la Memoria e Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.

Compila la experiencia del proyecto *Habitar la memoria* realizado con el Instituto de Estudios Regionales -INER- de la Universidad de Antioquia. Cada capítulo da cuenta de los procesos pedagógicos desarrollados en este proyecto para generar estrategias de apropiación del Museo Casa de la Memoria, y ofrece, al final de cada uno de ellos, un paso a paso para replicar las actividades llevadas a cabo en el proyecto, 2014.

Marco conceptual 2014.

Museo Casa de la Memoria. Esta publicación recoge los conceptos que guían el trabajo del Museo Casa de la Memoria, 2014.

Colombia en el planeta. Relato de un país que perdió la confianza.

William Ospina.

Este texto presenta las ideas del escritor William Ospina en sus conversaciones con varios intelectuales colombianos, acerca de las posibles vías para superar, a través de la cultura, la crisis histórica que atraviesa Colombia en el cambio de siglo, 2014-2015.

Construcción de memoria en Colombia. Conceptos básicos sobre memoria y justicia transicional.

Lluvia de Orión, Museo Casa de la Memoria.

Esta cartilla es una herramienta pedagógica para contextualizar la emergencia de la memoria histórica en Colombia, explicando cómo esto se debe, en gran medida, a la consolidación de una legislación internacional sobre el tema, 2014.

Medellín: memorias de violencia y resistencia.

Museo Casa de la Memoria.

Catálogo de la exposición central del Museo Casa de la Memoria, *Medellín: memorias de violencia y resistencia*, la cual pone en escena la historia de las violencias en Medellín con un tejido de versiones que se narran con diferentes voces, 2015.

Manual de mediación.

Museo Casa de la Memoria.

Este manual es una guía para el ejercicio de la mediación en el Museo Casa de la Memoria, entendida como una forma experiencial de compartir los contenidos que expone el Museo en su sala central y en sus salas temporales. Busca crear desde el diálogo una pedagogía de la memoria, 2015.

Memorias # 1: Memoria.

Museo Casa de la Memoria.

Compila los diferentes sentidos y usos que se han dado a la memoria en un museo que intenta reconstruir las memorias de un conflicto que aún sigue vivo, 2015.

Memorias # 2: Territorio.

Museo Casa de la Memoria.

Da cuenta de la manera en que el Museo Casa de la Memoria ha abordado las temáticas y prácticas asociadas a las memorias del territorio, escenario fundamental del conflicto armado y sus violencias relacionadas, 2015.

Diálogos sentipensantes sobre patriarcado, masculinidades y guerra en Medellín. Trayectorias analíticas y poéticas.

Museo Casa de la Memoria.

Publicación que comparte los aprendizajes de la primera fase de la investigación *Patriarcado, masculinidades hegemónicas y violencias: exploración en torno a la construcción de identidades masculinas que perpetúan los ciclos de violencia en Medellín,* 2015.

Memorias cuadro a cuadro. Narrativas para comprender la guerra, las violencias y las resistencias.

Museo Casa de la Memoria.

Este paquete pedagógico de producciones audiovisuales es un recuento de materiales socializados en el segundo semestre del año 2014, en el marco del proyecto *Memorias Cuadro a Cuadro*, 2015.

Memorias en diálogo. Una conversación colectiva por la construcción de paz en Medellí

Museo Casa de la Memoria.

Sistematización del proyecto *Memorias en diálogo*, que promovió una conversación activa entre los habitantes de las comunas 1, 6, 8 y 13 de Medellín, y las organizaciones sociales que tienen asiento en estos territorios y en la ciudad en general, 2015.

Maletas de nuestra historia.

Museo Casa de la Memoria.

Esta maleta promueve la construcción de memoria histórica tomando como referencia el trabajo realizado con organizaciones y comunidades del Urabá Antioqueño. El propósito de este kit pedagógico es llamar la atención sobre las organizaciones que participan en un proceso de construcción de paz, acompañar y facilitar su proyección social y política y, de esta manera, su movilización social e incidencia política en el territorio, 2015.

Kit de paz.

Museo Casa de la Memoria.

Este kit recoge las reflexiones y didácticas propuestas en la exposición Paz creer para ver. Es una propuesta didáctica de la mesa de negociación para hacer pedagogía sobre los acuerdos, 2015.

Escuchar, abrazar, guardar. El archivo vivo de la Asociación Caminos de Esperanza Madre de La Candelaria.

Grupo de Investigación Información, Conocimiento y Sociedad de la Universidad de Antioquia; Asociación Caminos de Esperanza Madres de La Candelaria y Museo Casa de la Memoria.

Memorias del trabajo realizado con el archivo de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de La Candelaria, cuyo resultado fue un guion museográfico que representa las claves interpretativas de la acción política que sus miembros como movimiento social llevan a cabo, 2016.

Caminata por la memoria: los jóvenes construyen memoria:

Museo Casa de la Memoria.

Esta publicación recoge las reflexiones del proyecto Caminata por la memoria, realizado en asocio con la Casa de Ana Frank y en el cual, se explora algunos lugares de memoria de nuestra ciudad, investigando sobre ellos y sus potenciales pedagógicos, 2016.

Bitácora de Memo.

Museo Casa de la Memoria.

Esta bitácora recoge el material pedagógico trabajado en la exposición *Niñez entre el conflicto y la esperanza*, buscando aportar a la pregunta por el lugar que han ocupado los niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado, 2016.

Encuentros de construcción participativa de memorias para la reconciliación. Guía pedagógica para gestores y gestoras de memoria.

Corporación Centro de Estudios Regionales del Magdalena Medio -CER-, Agencia para la Reincorporación y la Normalización -ARN- y Museo Casa de la Memoria.

Esta publicación busca visibilizar el proceso de *El café de la memoria*, proyecto que pretende promover el fortalecimiento de lazos de confianza y convivencia pacífica en el municipio de Puerto Berrío, 2017.

Tramitar el pasado. Archivos de Derechos Humanos y museología viva.

<u>Universidad de Antioquia.</u> <u>Museo Casa de la Memoria.</u>

Este libro registra la experiencia de representación del archivo de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de La Candelaria, que, llevada a cabo mediante un lenguaje simbólico que trasciende la literalidad de los documentos, dio origen a elaboraciones y piezas que luego fueron el fundamento de la exposición *Archivo vivo*. *Memorias de madres*, con la que se propició el encuentro entre las memorias de

las madres y la comunidad, 2017.



Museo Casa de la Memoria.

Este libro reúne la experiencia de quienes participaron en la muestra expositiva El curso de la huella, donde se compiló el archivo personal de Jorge Tiscornia, preso político durante la dictadura uruguaya, y una muestra fotográfica del artista Fernando Cuevas Ulitzsch, como una invitación a repensar los archivos, no solo como fuentes para la historia sino también como objetos que, al ser expuestos, invitan al diálogo y al intercambio de experiencias, 2017.

Medellín/es 70,80,90. Historias por contar.

Museo Casa de la Memoria.

Esta publicación presenta la transformación que vivió Medellín durante estas décadas, y que da cuenta de los cambios que se dieron en los contextos social, político, cultural y económico de la ciudad, junto a la irrupción del narcotráfico como actor central del pasado reciente de la ciudad, 2017.

Re-flexiones.

Museo Casa de la Memoria.

Esta publicación recoge las reflexiones sobre el modelo educativo del Museo Casa de la Memoria, transversal a todos los procesos que aportan al objeto misional del Museo, y que comprende la institución en su esencia como un proyecto pedagógico, 2018.

Medellín/es 70,80,90.

Museo Casa de la Memoria.

Este libro es un encuentro con lo testimonial, las narrativas e imágenes de lo cotidiano que surgieron en las dos fases de Medellín/es 70, 80, 90, plataforma cultural, expositiva y de laboratorios del Museo Casa de la Memoria, 2018.

Kit Des-encajando el Museo.

Museo Casa de la Memoria.

La intención de este kit es brindar posibilidades de constelar conceptos a través de un material de fácil acceso y aplicación en diferentes espacios educativos y comunitarios para que, que tanto visitantes como profesionales de los museos y de la educación, puedan descubrir las posibilidades de construcción de sentido alrededor de las temáticas y metodologías desarrolladas en el Museo Casa de la Memoria, 2018.

Prácticas que reconcilian.

Museo Casa de la Memoria.

Este libro recoge, en las voces de quienes nos acompañaron en este proyecto expositivo, los significados que se dan a la palabra reconciliación en los territorios y la manera en que, a través de distintas prácticas, las comunidades desarrollan procesos de reconciliación. Tejer, sembrar, actuar, dibujar, cocinar, bailar, escribir, pintar, construir, dialogar son, aquí, sinónimos de reconciliación. Son iniciativas que existen para transformar los sujetos y el territorio, 2019.

Museo Casa de la Memoria.

Esta publicación recoge el proceso seguido para la constitución de las colecciones del Museo Casa de la Memoria y la manera en que se fueron resolviendo preguntas sobre el cómo, el por qué y el para qué dar vida a una colección sobre las violencias y las resistencias en la ciudad, pero también al qué se debe coleccionar, 2019.

audiovisual del Museo Casa de la Memoria. La vida del testimonio;

Museo Casa de la Memoria.

Compuesto por tres volúmenes, este catálogo que tiene la intención de llevar nuestro patrimonio audiovisual más allá del Museo mismo, circulando nuestras producciones audiovisuales en distintos espacios como forma de permitir a los espectadores acercarse a las maneras en que hemos construido memoria en nuestra ciudad y departamento, 2019.

Museo Casa de la Memoria.

Es la publicación de la exposición Noche del tiempo, del artista Luis Fernando Peláez, realizada en el año 2018 como parte de las reflexiones para el proyecto Arte para la reconciliación, 2019.

Convocatorias públicas, estímulos a la creación

ž



▲ La memoria de las ollas o caligrafías de la orfandad.

Lenguajes cruzados 2015

La memoria de las ollas o caligrafías de la orfandad, Ensamble Teatral La Mosca Negra.

 \approx

51 estímulos otorgados



▲ Sembrador

Imaginarios de vida en paz 2016

Microrelatos desde la imagen en movimiento:

- > Sembradora, David Esteban Quiroz y Sergio Andrés D'Alemán. > Paso a Paso, Grupo Traslúcida.
- > La biblioteca salvadora,

Róbinson Usuga.

- > Pink punk El Espejo, Nicolás Gil y Felipe Ospina.
- > La llegada, Laura Muñoz y Juan Restrepo.

Microrelatos en imagen fija:

- > *El día de don Justo*, Alfredo Vásquez.
- *> Cumbia*, Alejandra Estrada.
- > Micro relatos de la comuna 14,

Robinson de Jesús Cárdenas y Marcela Londoño.

> La Algarabía, Alexander Giraldo. > Encuentro, Adriana María González .

Relatos de ficción:

- > Ahorrapalabras, Liliana Marcela Velásquez.
- > Nacidos para ser una utopía, Yovanny Biancardy Álvarez.

Observatorio en red:

> Algo está pasando, María Juliana Yepes Burgos, Estefanía Piedrahita Villa y Fernando Castro Toro.

Talleres:

- > *Niños y ciudadanos de paz*, Grupo CambiArte.
- » Memorias, resistencia y vida de la casa vivero Jairo Maya Pinares de Oriente, Grupo conformado Comité de Memoria Zona Centro Oriental.
- > Muralismo y Grafitti: Posibilidades para construir la

sociales, Corporación Cultural y Artística Elements.

Intervención de ciudad:

> Tácticas de paz, Asociación Palco.

Laboratorio de relatos orales:

- Cuando paso la tormenta,
 Fundación SUMAPAX Colectivo d
- Fundación SUMAPAX Colectivo de Comunicación Comunitaria.
- > Vivir para contar: Memorias en voz alta, Grupo conformado Memorias en Voz Alta.

Observatorio en Territorio:

- > Yo también vivo en comuna, Grupo Miradas Periféricas.
- > Memoria y arte desde la periferia,
- Pilar Esmile Goez y Yeiccy Posada.
- > Memorias en diálogo: cartografía de la resistencia, la solidaridad y la construcción de paz desde los territorios, Grupo Memorias en Diálogo.

Crónicas:

- > Reparar la diferencia, Alfonso Buitrago.
- > A pesar de la guerra la utopía, Rubén Darío Zapata.
- > Voces por la paz, Andrés Alexander Puerta.

Residencia artística:

> La imagen perdida, Juan Sebastián Moreno.



▲ Tiempos de guayacán.

<u>Medellín de los años</u> <u>70, 80 y 90.</u> <u>2017</u>

Testimonios audiovisuales:

- > La Minorista o el poder de la persistencia, Coomerca (Cooperativa de comerciantes de la plaza minorista).
- > Ayer fue la vida, Cesar Augusto Jaramillo.

Observatorio en red sobre memorias del exilio:

> Exilio, retorno y memoria, Martín David Molina y Camilo Ríos.

<u>Laboratorio de creación de piezas</u> <u>imagen-texto:</u>

> Residen13s, Corporación Full Producciones.

Recorrido por lugares de memoria: > Por la sombrita, Beatriz Marín y Luisa Santamaría.

Experiencia pedagógica de construcción de paz:

> *Tallerarte*, Corporación Cultural Tallerarte.

Montaje teatral con niños y niñas: > Tiempos de Guayacán, Dráconis Teatro.

Narrativas audiovisuales: > Oh Libertad, Carolina Calle.

Creación, producción y puesta en escena de proyecto curatorial:

> Ilícito, Jorge Andrés Quirós y Verónica Valencia.

Creación artística:

 › Álbum de calle: historias a vuel de esquina, Silvana Giraldo.
 › Piedras de agua, José Julián Agudelo.



▲ Sueño Guajiro.

Arte y reconciliación 2018

Creación artística:

> Yo soy Jacinto, Pedro Agudelo.

<u>Laboratorios de cocina para el</u> diálogo intercultural:

 Laboratorios de cocina para el diálogo intercultural, Fundación Casa Tres Patios.

Construcción de testimonios audiovisuales:

> Resiliencias Urbanas, Corporación Platohedro.

Gestión de archivos audiovisuales: > Morreros somos, Grupo conformado Morreros somos.

Taller de escritura creativa:

> Libroratorios, des-armar el lenguaje para profundizar en la paz, Grupo conformado Formadores D-mentes.

Experiencia educativa de mediación:

> Escritura Viva para la paz, Santiago Salas.

Encuentros de danza para la reconciliación:

> Al ritmo del alma, Corporación Proyectarte.

Creación de animación digital:

> Animapaz, Álvaro Ruiz.

Experiencia comunitaria de mediación:

> Nómada Lab, Grupo conformado Nómada Lab.

Residencia en artes visuales:

> Sueño Guajiro, Roberto Ochoa.



▲ Persistencia.

Museo y comunidad

Circuitos por lugares de memoria:

> Rutas por las memorias del conflicto; una historia de esperanza y paz, Corporación para el desarrollo Picacho con Futuro.

<u>Creación de un Museo Comunitario:</u>

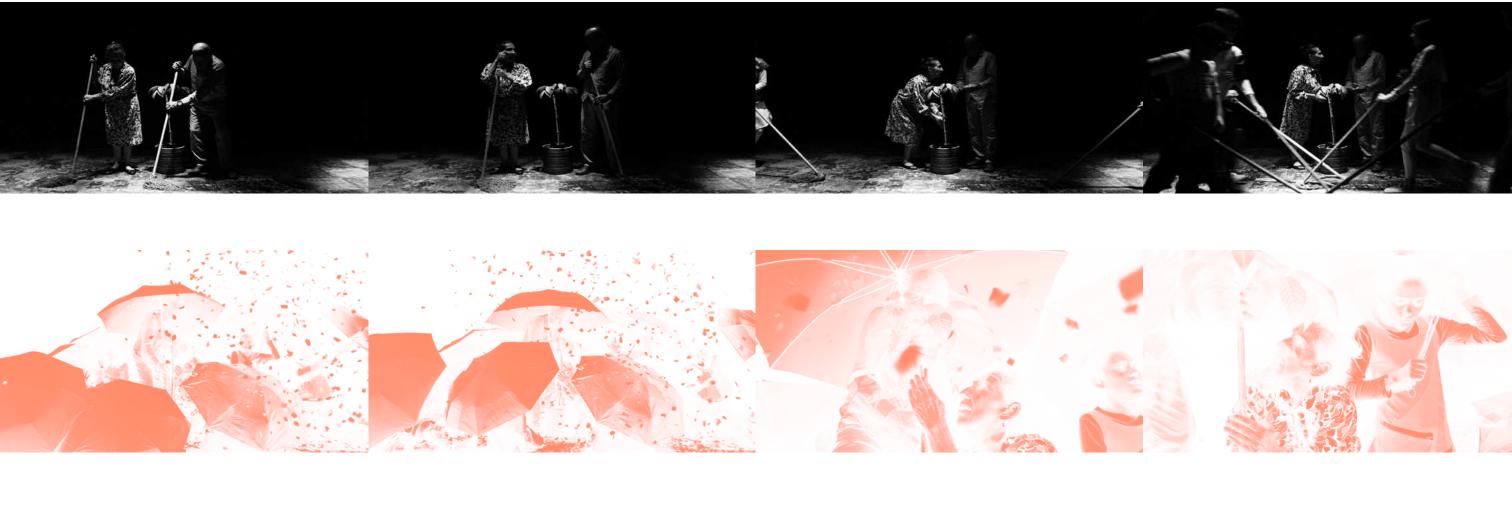
> <u>Memoria y museo comunitario</u>

<u>Casa Vivero Jairo Maya</u>, Colectivo

Casa Vivero <u>Jairo Maya</u>.

Residencia en artes escénicas:

> Persistencia, Malas compañías danza contemporánea.





▲ Fragmentos de video del montaje teatral con niños y niñas *Tiempos de Guayacán* de Dráconis teatro, proyecto ganador de estímulos para el arte y la cultura en la línea *Medellín de los años 70,80 y 90*, año 2017.

Producciones audiovisuales

š



Serie audiovisual Ciudad invisible, realizada en el contexto de la exposición Colombia. Paraíso despoj do. Historias de Sor, Kronos, Iván, Juan y María, víctimas de desplazamiento forzado.



Serie audiovisual *Cámara lúcida*, realizada en el marco de la exposición Geografías de la verdad. Videos de Margarita, Ghido y Maryluz, personas que luchan por la búsqueda de la verdad desde las comunidades.



COLECCIONES

Banco de testimonios de víctimas del conflicto armado, conformado por 381 testimonios en audio con sus transcripciones.



Historias presentes, en Sala Central, conformada por 24 testimonios en video de diferentes representantes de sectores de la sociedad: docentes, músicos, jóvenes líderes, líderes sociales, políticos, investigadores, representantes de minorías, testigos de hechos.



Testimonios en audio de 16 mujeres que hacen parte de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria.



audiovisuales, conformado por 55

Archivo de testimonios

testimonios que buscan visibilizar las maneras en que la violencia en nuestro país ha transformado las vidas de las personas, y proporcionan un contexto social, cultural y político para entender las razones que llevaron a que esas personas hicieran parte de tales circunstan-

cias y pudieran continuar con sus

vidas tras la violencia sufrida.



Medellín es memorias vivas

Este audiovisual recoge la experiencia de los participantes del proyecto Medellín Es memorias vivas, en el cual, a través de una serie de recorridos por la ciudad, se reflexionó sobre los impactos que tuvo la violencia que vivió Medellín durante las décadas del 70, 80 y 90.



Esta serie recoge las respuestas de diferentes personas de nuestra sociedad a la pregunta ¿para qué la memoria?



Mujeres gestoras de paz

Esta serie recoge la experiencia del proceso Mujeres Gestoras de Paz, proyecto que reúne a mujeres de al menos 15 territorios distintos de la geografía departamental y nacional, que se unían cada mes para recibir formación y reflexionar sobre lo que significa construir paz desde la base comunitaria.



Medellín es memorias vivas

Esta serie recoge las reflexiones surgidas de los ejercicios de memoria que acompañaron la exposición itinerante Medellín/es Memoria Viva que viajó a 5 Unidades de Vida Articulada -UVA-. Este proyecto se realizó en alianza con Fundación EPM con el apoyo del Proyecto Alianzas para la Reconciliación PAR de United States Agency for International Development -USAID- y ACVI/VOCA.







▲ Fragmentos de la experiencia audiovisual *Medellín en movimiento*. Esquina, barrio y ciudad de la sala Medellín: memorias de violencia y resistencia.



Inventario

piezas de memoria

EXHIBICIÓN CENTRAL

1



MEMORIALES EN EL ESPACIO PÚBLICO

8

ESTÍMULOS OTORGADOS MEDIANTE CONVOCATORIAS PÚBLICAS Y ESTÍMULOS A LA CREACIÓN

51

INVESTIGACIONES

Y PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN

DE CONTENIDOS

21



EXPOSICIONES TEMPORALES

. !

45

INSTALACIONES
DE LARGA
DURACIÓN

2

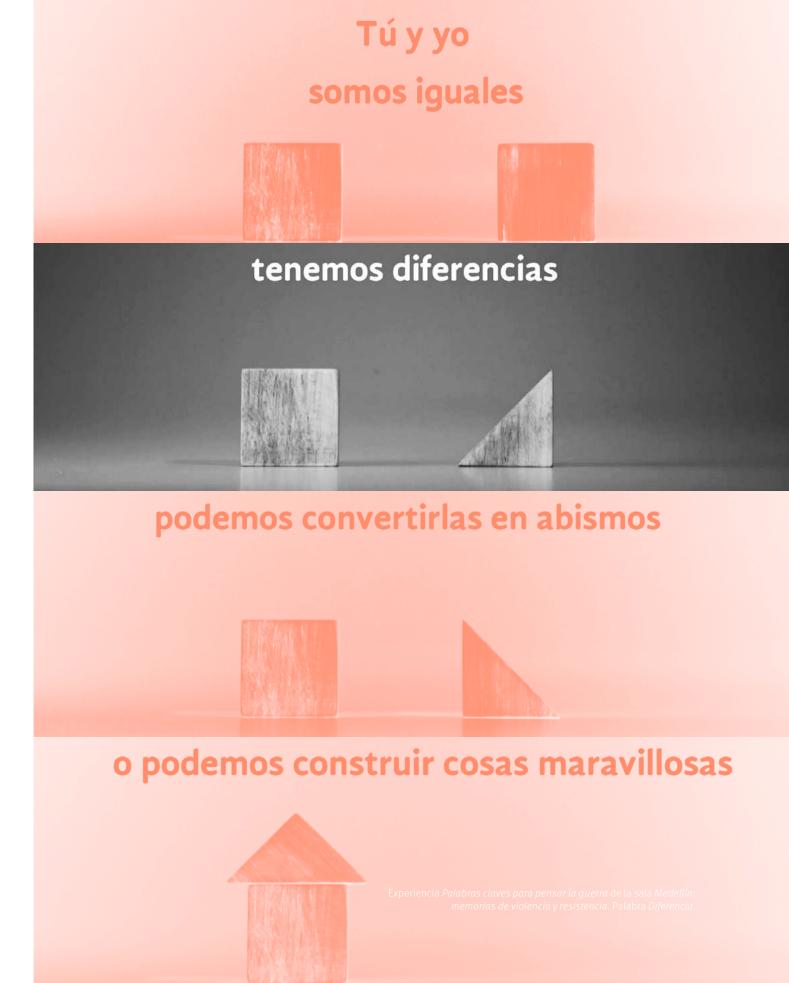
PREMIOS Y
DISTINCIONES

3



PUBLICACIONES EDITORIALES

27







A quien reciba este libro:
Las páginas que tienes en tus manos fueron escritas por cientos de personas
que a lo largo de los últimos trece años han estado en contacto con el Museo
Casa de la Memoria; compilan su voz y experiencia, para contarte cómo ha
sido construir este anhelo de los ciudadanos de Medellín, de las víctimas
valientes y las organizaciones sociales que un día soñaron con una casa
abierta a la sociedad, para reunirse y cobijar sus memorias.
En este libro habla el Museo y habla la gente que lo ha hecho posible, sus
funcionarios y contratistas, sus expertos y profesionales, sus gestores
y administradores, sus artistas e investigadores, sus visitantes y todos
quienes han aportado a la construcción participativa de memorias, y han
insistido en promover el debate público en torno a ese pasado de violencias y
sufrimiento que, aunque aún tiene su lugar en el presente, puede resignificarse
para motivar reflexiones, posturas críticas y nuevas formas de ejercer la
ciudadanía, en un ámbito de convivencia y búsqueda de la reconciliación.
Puedes usar estas páginas para intervenirlas, como se hace con las
exposiciones del Museo, o para apoyar tus búsquedas e iniciativas, como se
ha querido desde los encuentros y conmemoraciones en la Casa del Parque
Bicentenario. Te presentamos con esta experiencia hecha palabra algunas de
las múltiples maneras en que puedes acercarte al Museo Casa de la Memoria;
queremos que conozcas lo que aquí se ha hecho y que comprendas que esto es
un viaje de aprendizajes en el que hemos podido recorrer caminos del hacer
y el pensar, con metodologías reinventadas desde cada proyecto, desde cada
investigación, desde cada exposición, desde cada mediación, desde cada
espacio cultural o académico. Sí, tal vez estas páginas sean eso: una muestra
de lo que hemos llegado a ser, por vía del hacer, con el aporte de tantas
personas a lo largo del tiempo, y un deseo de que cada vez más habitantes de
Medellín y Colombia se sumen a esta construcción pública y diversa.

Este libro es, pues, una conversación, tal vez una mesa abierta en la que
participamos como institución que se debe a la ciudadanía, pero que busca
el diálogo horizontal con la gente, para promover entre todos y todas el
reconocimiento ético de los daños y afectaciones que el conflicto armado ha
dejado en nuestra sociedad, y con ello seguir haciendo una memoria viva y
de múltiples voces.
Los equipos de trabajo del Museo Casa de la Memoria que desarrollan
las funciones misionales de la institución, en las áreas de Construcción y
Circulación de Contenidos, Visibilización y Transferencia de Memorias, y
Promoción del Lazo Social, expresan en los capítulos de esta publicación
una memoria de su trabajo cotidiano, con la intención de que su experiencia
sirva a la sociedad y muy especialmente a las iniciativas y proyectos que
comparten sus objetivos afines, en el desarrollo de nuevas aproximaciones
a la memoria colectiva, a la museología de la historia del presente y a la
gestión de archivos de derechos humanos especialmente en Colombia y en
América Latina.
Estas páginas son, pues, una invitación a leer y utilizar su contenido.
Te entregamos el primer volumen de la Colección de la Memoria, para
que sigamos trabajando juntos en el camino que sigue y en los contextos
de transición a la paz y encuentro ciudadano que como sociedad civil
anhelamos recorrer.
Gracias por estos años de estar aquí y apoyar la labor del
Museo Casa de la Memoria de Medellín.
Nos vemos,
Equipo de creación de Una casa. Un Museo. Las Memorias.



Agradecimientos

ě

Las páginas de este libro son testimonio del trabajo en equipo del Museo con numerosas organizaciones, instituciones y personas comprometidas con la construcción colectiva de la paz. Este compendio de experiencias y aciertos es nuestro gesto de reconocimiento y gratitud.

A los Alcaldes Sergio Fajardo Valderrama, Alonso Salazar Jaramillo, Aníbal Gaviria Correa y Federico Gutiérrez Zuluaga.

A la Corporación Región, el Instituto Popular de Capacitación -IPC-, el Museo de Antioquia y el Parque Explora, quienes con su confianza, empeño y esperanza hicieron posible que el Museo Casa de la Memoria exista.

A la cooperación internacional y el sector privado, quienes con su apoyo ayudaron a darle forma al espacio que hoy nos acoge.

Al Museo de Antioquia, la Fundación Universitaria Bellas Artes y la Fundación Mercurio por su gestión en la producción y montaje de las exposiciones temporales que han mantenido con contenido vivo los espacios del Museo.

A nuestros aliados, que con su experiencia y profesionalidad han permitido materializar nuestras ideas.

Un agradecimiento especial a las comunidades, lugares de memoria y organizaciones sociales y de víctimas, quienes han inspirado nuestro quehacer.

A todos los servidores y contratistas que en diferentes momentos han integrado el equipo del Museo Casa de la Memoria. El trabajo de cada uno de ellos, su entusiasmo, vocación, conocimiento, dedicación y experiencia, inspiraron este libro que presentamos con satisfacción como resultado del diálogo de saberes, el debate, la deliberación y la construcción colectiva.

Y a todos aquellos en el territorio y la memoria, un homenaje de gratitud.

Participación de instituciones, comunidades, colectivos y personas en la sala central Medellín: memorias de violencia y resistencia

Entidades:

Alcaldía de Medellín (2008-2011)/
Alcaldía de Medellín (2012-2015)/
Programa de Atención a Víctimas
del Conflicto Armado (2008-2011)/
Parque Explora / Museo de
Antioquia / Corporación Región/
Empresa de Desarrollo Urbano
-EDU-

Experiencias:

1. AUSENCIAS. Contar el dolor

/ Amanda Uribe / Luz Amparo
Vásquez / Diomedes Osorio /
Rubiela Giraldo / María Isabel
Giraldo / Carlos Alberto Correa /
Luz Marina Álvarez / Jaime Enrique
Uribe / Fabián De Jesús Montoya
/ Eloisa Oliveros / Patricia Nieto,
docente Universidad de Antioquia,
compiladora y coordinadora de
los talleres "De su puño y Letra".
Apoyan: Alcaldía de Medellín,
Secretaria de Gobierno, Editorial
Universidad de Antioquia

Escritores: John Ferney Giraldo

2. PAISAJES NOSTÁLGICOS. Los secretos de la tierra Video elaborado a partir del trabajo de documentación

audiovisual de los colectivos:

El Retorno Producciones,
Observatorio Audiovisual e
Investigativo sobre procesos
comunitarios y de resistencia
de la Asociación Campesina de
Antioquia, ACA, Corporación
Pasolini en Medellín, Colectivo
K-minantes. Realizadores:
Mauricio Robledo /Raúl Soto
Rodríguez / José Miguel Restrepo
Moreno / Víctor Hugo Jiménez
Durango / Carolina Carmona Ortiz.
Paisaje sonoro: Juan Diego Galvis,
El Alto Estudio

3. MEDELLÍN.

Horizontes y Fronteras
Asesor: Luis Eduardo González,
Centro de Estudios del HabitatCEHAP, Universidad Nacional de
Colombia. Consultas: Alejandro
Echeverri, Centro de Estudios
Urbanos y Ambientales - URBAM,
Universidad EAFIT / Beatriz
Susana Acosta, Departamento de
Informática y sistemas, Laboratorio
de Sistemas de Información
Geográfica, Universidad EAFIT /
Roberto Luis Jaramillo, docente
Universidad Nacional / Michel
Hermelin, ingeniero de geología

Corporación Región. Apoyos visuales: Instituto Geográfico Agustín Codazzi / Archivo fotográfico, Biblioteca Pública Piloto/ Archivo fotográfico, periódico El Mundo / Museo Universitario de la Universidad de Antioquia / Centro de Estudios del Habitat. CEHAP / Archivo fotográfico Oscar Calvo / Archivo visual Luis Fernando González / Archivo del fotógrafo Juan Fernando Ospina / Archivo del fotógrafo Carlos Vidal / Archivo del fotógrafo Albeiro Lopera / Archivo del fotógrafo Jesús Abad Colorado / Archivo del fotógrafo Stephen Ferry / Archivo de la fotógrafa Natalia Botero / Corporación Afrocolombiana de Desarrollo Social y Cultural Carabantú / Jorge Orlando Melo (Editor). 1996. Historia de Medellín volúmenes 1 y 2. Medellín: Suramericana de Seguros.

y petróleos / Ana María Jaramillo,

4. TERRITORIOS SENSIBLES.
Relieves de memoria y violencia
Mapas: Instituto Geográfico
Agustín Codazzi / Cifras
cartografía Antioquia tomadas

de: Observatorio Derechos Humanos (DDHH) y Derecho Internacional Humanitario (DIH), Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, Presidencia de la República / Red Nacional de Información, Unidad para la Atención y Reparación Integral a la Víctimas, UARIV. Datos cartografía, lugares de memoria, a partir de: Luz Mary Hincapié, Andrés Darío Arredondo, José Rodrigo Henao (compiladores). 2010. Imágenes que tienen memoria. Medellín: Alcaldía de Medellín. Proyecto Rutas de la Memoria. Alcaldía de Medellín, Museo Casa de la Memoria, Corporación Región, 2013. Fotografías cartografía lugares de memoria: Natalia Botero / Carlos Vidal / Julián Loaiza

5. MEDELLÍN EN MOVIMIENTO.
Esquina, barrio y ciudad
Agradecimientos especiales:
Metro de Medellín / Cabildo
indígena Chibcariwak / Instituto
Tecnológico Metropolitano, ITM
/ Universidad de Antioquia /
Plaza Minorista José María Villa.
Producción: Cala producciones.
Paisaje sonoro: Juan Diego Galvis,
El Alto Estudio

6. PALABRA DE NIÑO. Desarmar el sentido

Definiciones tomadas de: Javier Naranjo (compilador). 2013 [1999] Casa de las estrellas. El universo contado por los niños. El Retiro, Antioquia: Corporación rural Laboratorio del Espíritu. Apoyan: Javier Naranjo, Gloria Bermúdez, Biblioteca y Centro Comunitario Rural Laboratorio del Espíritu.

7. <u>CRONOLOGÍA. Tramas de la</u> <u>historia y la violencia</u>

Apoyan: Archivo Histórico de

Antioquia / Archivo Histórica de Medellín / Biblioteca Pública Piloto de Medellín / Fondo Gaitán / Fundación Cine Documental / Fundación Patrimonio Fílmico / Fonoteca Radio Nacional de Colombia / Archivo fotográfico Asociación Caminos de Esperanza Madres Candelaria / Archivo fotográfico Madres Candelaria, Línea Fundadora / Archivo fotográfico Popular Centro de Estudios del Hábitat -CEHAP- / Archivo fotográfico Jaime Celis / Archivo fotográfico Sady González, Banco de la República / Archivo Fabiola Lalinde / Archivo Gonzalo Arango, Corporación Fernando González, Otraparte / Archivo

Manuel Mejía Vallejo / Caracol Noticias / Caracol Radio / Periódico El Colombiano / Periódico El Mundo / Periódico El Espectador / Revista Semana / Policía Nacional de Colombia / Ejército Nacional de Colombia / Archivo del fotógrafo Albeiro Lopera / Archivo del fotógrafo Jesús Abad Colorado / Archivo del fotógrafo Stephen Ferry / Archivo de la fotógrafa Natalia Botero. Actualizaciones: Fundación Universitaria Bellas Artes (2015-2016) / Parque Explora (2017) / Museo Casa de la Memoria (2019).

8. LAS MÚLTIPLES CARAS DE LA VIOLENCIA. El fotógrafo como testigo

Fotografías: Natalia Botero / Jesús Abad Colorado / Stephen Ferry / Albeiro Lopera. Agradecimientos especiales: Corporación Pasolini en Medellín / Claudia Patricia Monsalve / Vicky Paz / Folkert Van Dunné

9. SUSURROS. Historias para gritar Testimonios tomados de: Banco de Testimonios, Museo Casa de la Memoria. Agradecimientos especiales: Cruz Elena Gómez / Sorani Rico

10. <u>HISTORIAS PRESENTES.</u>

Palabras de encuentro

Testimonios: Valeria Algarín / Orlando Loaiza / Hilda Domicó / Luis Fernando Álvarez "El Aka" / Fabiola Lalinde / Gabriel Díaz / Iván Cepeda / Gloria Cuartas / Patricia Ramírez / Pastora Mira / Camilo Jaramillo / Humberto Gaviria / Alberto Arroyave / Carlos Mario Correa / Ricardo Gómez "Don Vito" / Gerardo Cardona / Gilberto Martínez / Jairo Antonio Soto / Jorge Toro / Luis Alberto Arango / Luis Hernán Ospina / Narciso Torres / Manuel Bermúdez / Rosalba Cardona / Marina Gallego / Teresita Gaviria / Consuelo Arbeláez / Luis Fernando García / Sugey Taborda / Yolanda Perea / Max Yuri / Gerardo Vega Dirección General y Seguimiento: Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado. Alcaldía de Medellín / Museo Casa de la Memoria. Alcaldía de Medellín / Juan Diego Mejía / Museo de Antioquia / Corporación Parque Explora. **Productoras:** Cala Producciones / Telecinco / Lulo Films. **Realizadores:** Ojo de Tigre / Cabeza Púrpura / Platohedro / Pasolini / Lulo Films / Agatas Films

/ Lucas Jaramillo. Animaciones e Ilustración: Johny Benjumea / Victor D. Garcés Ruiz. Traducción: Arkix S.A. / Ariel Safdie

11. LA MIRADA DEL ARTE. Otros lenguajes para narrar la historia

Apoyan: Colección Sady González, Banco de la República / Museo Pedro Nel Gómez / Marta Restrepo Artistas: Libia Posada, Fernando Arias, Rosemberg Sandoval, José Alejandro Restrepo, Rafael Ortiz, Patricia Bravo, Manuel Zúñiga, Marta Rodríguez, Pedro Nel Gómez. Actualización: Fundación Universitaria Bellas Artes (2016).

12. MEMORIA SONORA. Palabra, sonido y poder

Donaciones de las siguientes bandas y solistas: Amalgama / AKA / Asuntos pendientes / Andrea Echeverri / Bellavista Social Club / Compilado Barriología / Cantos del Desarraigo / Ceiba / Claudia Gómez / Desadaptadoz / Diana Avella / Etnocidio / Sociedad FB7 / Frankie ha muerto / Humano X / Intifada / Kiño K-Music / Los Auténticos Parranderos / Lucía Vargas / Luis Mendoza / MC Kno / Mary Hellen / Masacre / Mojiganga / Monteadentro / Niquitown / Niyireth Alarcón / Parlantes /
Pasajeros / Sharle Mattius / Silvia
Ortega / Tarmac / Thy Antichrist
/ Vagabundos / Víctor Agudelo/
Compilado Territorio Sonoro /
Toque de Madera / 4 Cabezas

13. <u>MESAS</u>

Con la participación de: Centro
Nacional de Memoria Histórica
/ Gobernación de Antioquia /
Asociación de Profesores de
la Universidad de Antioquia,
Asoproudea / Escuela Nacional
Sindical / Comisión de Derechos
Humanos de la Mesa Amplia
Regional Estudiantil de Antioquia,
MAREA / Centro Popular
Afrodescendiente / Comité
Permanente por la Defensa de los
Derechos Humanos de Antioquia
/ Fundación Héctor Abad Gómez /
Walter Bustamante / Patricia Nieto

14. <u>RESISTENCIAS. La fuerza e la gente</u>

Diseño y producción: Colectivo Deunity. *Fotografías aportadas por:* Jeison Castaño, Jeihhco, Casa Kolacho, Danilo Pizarro, periódico El Tiempo, Álvaro Sierra, Revista Semana



MUSEO Casa de la Memoria

